



BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Julio de 2006

Nº 288

XV ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL



21-23 de Agosto de 2006

SUMARIO

Acta de la XV Asamblea Diocesana de Pastoral.....	1
---	---

ANEXOS:

1: Mensaje del Sr. obispo.....	3
2: Oración inicial del primer día.....	8
3: Ficha 1: Asumir contenidos del día 21.....	12
4: Memoria histórica del proceso de elaboración del IV plan diocesano de pastoral.....	14
5: Marco histórico.....	16
6: Dimensión comunitaria.....	17
7: Dimensión profética.....	18
8: Hacia un modelo de iglesia. Dimensión litúrgica.....	20
9: Dimensión social.....	22
10: Dimensión misionera.....	23
11: Diagnóstico pastoral.....	25
12: Prioridades pastorales.....	28
13: Oración al terminar los trabajos del día 21.....	29
14: Vaciado de las mesas redondas (primer día).....	30
15: Oración inicial del segundo día.....	32
16: Objetivo general del IV plan diocesano de pastoral.....	37
17: Criterios de acción: políticas y estrategias.....	38
18: Animación del proceso de la V conferencia general.....	41
19: Curso de acción general.....	45
20: Oración al terminar los trabajos del día 22.....	47
21: Vaciado de las mesas redondas (segundo día).....	47
22: Oración inicial del tercer día.....	50
23: Organigrama pastoral de nuestra diócesis.....	54
24: Espiritualidad y mística de nuestro IV plan diocesano de pastoral.....	57
25: Manual de funciones y agenda diocesana.....	64
26: Homilía del Sr. Obispo en la Misa de clausura de la XV A. D. P.....	65

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34.

Apartado Postal 21

Tel. (395) 785-0020

Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Equipo diocesano de Pastoral

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Acta de la XV Asamblea Diocesana de Pastoral

21-23 de Agosto de 2006

PRIMER DIA. LUNES 21.

Con una muy alegre ambientación por parte de los seminaristas, comenzó la asamblea diocesana. El P. José Guadalupe Muñoz Porras, vicario de pastoral, dio la bienvenida a todos los participantes; luego invitó a leer el objetivo de la asamblea: “Presentar en forma sintética los contenidos generales y la mística de nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral, para que, asumiéndolos comunitariamente, logremos impulsar la evangelización nueva en todas nuestras comunidades”.

A continuación, el Sr. Obispo dirigió su mensaje (*ANEXO 1*) en el que agradeció a todos los participantes por su respuesta a la convocatoria. Dijo que se estaba terminando el proceso de elaboración del IV plan diocesano de pastoral, en el que se privilegió la inclusión de todos, más que la rapidez. Lamentó que no todos los que se trató de incluir hubieran participado, pero le alegró el gran porcentaje que sí participó. Expresó su deseo de que quienes ahora se consideran destinatarios de la acción pastoral, se conviertan algún día en agentes de evangelización.

Indicó que se trató de incluir no sólo a los agentes de pastoral, sino también a quienes influyen en la comunidad. Que se trató de abordar el plan en actitud de diálogo con Dios. Resaltó el papel protagónico de los laicos: Acólitos, ministros extraordinarios de la Eucaristía, catequistas, jóvenes y adolescentes, militantes de grupos, asociaciones y movimientos. Habló de la confianza y seguridad generadas por la arraigada devoción que se manifiesta a la Eucaristía los viernes primeros, al participar en la Eucaristía como padrinos en la primera

Comunión o la Confirmación, en la Adoración Nocturna.

Mons. Navarro mencionó especialmente a los miembros de la Vida Consagrada por su compromiso con los pobres y por su interés en el IV Plan.

Reiteró a los sacerdotes y seminaristas su especial afecto y los invitó a tomar en serio la vocación a la santidad.

Comentó como algo muy bueno que las prioridades del IV Plan eran la familia y los pobres, a quienes se debía dedicar una atención especial, junto con los migrantes; quienes tienen adicciones o carecen de casa o empleo. Invitó a continuar, por devoción mariana, descubriendo a Cristo en los pobres y necesitados. Concluyó bendiciendo a Dios

por la asamblea y deseando a todos una feliz participación para gloria de Dios y crecimiento de la fe del pueblo.

Después del mensaje, el P. Fernando Varela dio algunas indicaciones prácticas sobre la comida y el hospedaje en la casa y en seguida el P. Arturo Muñoz dirigió la oración inicial (*ANEXO 2*). Al terminar la oración, siguió un momento de descanso. Junto con el material que se dio a cada participante, se entregaron unas fichas para ir las llenando en las exposiciones (*ANEXO 3*). Luego, el P. Porras, vicario de pastoral, continuó con la memoria histórica del proceso de elaboración del IV Plan (*ANEXO 4*); después de lo cual, el Sr. Cura Jaime Gutiérrez comenzó la exposición de la primera parte del marco referencial: el marco histórico, en resumen, que aparecería completo en el plan de pastoral (*ANEXO 5*). Siguió luego el Sr. Cura Adalberto Vázquez, presidente de decanos, quien presentó la



dimensión comunitaria (*ANEXO 6*); el P. Sergio Gutiérrez, asesor diocesano de evangelización y catequesis, expuso la dimensión profética (*ANEXO 7*); y finalmente, el Sr. Cura Francisco Escobar, asesor diocesano de liturgia, después de una introducción titulada “Hacia un modelo de Iglesia”, presentó la dimensión litúrgica (*ANEXO 8*). Así concluyó la primera mañana de trabajo.

Después de la comida y el deporte, los seminaristas ambientaron a la asamblea. El Sr. Cura Gerardo Orozco, asesor diocesano de pastoral social, presentó la dimensión social (*ANEXO 9*). Enseguida el P. José Guadalupe Prado, asesor de misiones, presentó la dimensión misionera (*ANEXO 10*).

Al terminar de presentarse los seis apartados del marco referencial, el P. Rafael Domínguez expuso el diagnóstico pastoral (*ANEXO 11*). Luego, el vicario de pastoral continuó con las prioridades pastorales (*ANEXO 12*). Mencionó que en la asamblea anterior se determinaron las prioridades diocesanas, entendidas como espacios o aspectos de la vida social y eclesial, o sectores de la población que consideramos como estratégicos para echar a andar la pastoral. Fueron: Pastoral familiar y evangelización. Pero no sólo se quiso determinar las prioridades, sino que además se quiso decir en qué aspectos de las mismas se quería hacer hincapié.

Para concluir el primer día de trabajo, invitó a pasar a las mesas redondas para compartir las fichas que se fueron llenando durante el día. Las mesas 1 a 22 se centraron en las primeras exposiciones (de la memoria histórica, a la dimensión litúrgica); las mesas 23 a 45 en las últimas exposiciones (de la dimensión social, a las prioridades); y todas las mesas hicieron sugerencias generales para esta parte del IV Plan. Ahí se hizo la oración final (*ANEXO 13*) y luego los seminaristas hicieron un resumen-vaciado de las aportaciones.

SEGUNDO DIA: MARTES 22.

Nuevamente comenzaron los seminaristas con la ambientación. Y después de un breve saludo del P. Porras, un grupo de seminaristas presentó la crónica del primer día; y otro seminarista expuso un resumen del vaciado de las mesas redondas (*ANEXO 14*).

El P. José Guadalupe Prado dirigió la oración inicial del segundo día (*ANEXO 15*). A continuación, el vicario de pastoral explicó el objetivo general del IV Plan (*ANEXO 16*). Luego el Sr. Cura Juan Martín González presentó las políticas y estrategias (*ANEXO 17*). Después de un descanso, la asamblea regresó al auditorio, donde el Sr. Cura Francisco Escobar, quien ha estado trabajando muy de cerca en la preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, expuso el proceso histórico de las Conferencias anteriores (*ANEXO 18*). Se pidió entregar las fichas al Sr. Cura Juan Roberto Chávez, al P. Lupe Prado o al centro de pastoral para hacer el vaciado y entregarlo a la CEM para que de ahí lo envíen al CELAM.

El P. Muñoz Porras continuó con el curso de acción general (*ANEXO 19*). Y por la tarde, después de la comida y el deporte, se realizó el trabajo por grupos; ahí se hizo la oración final del (*ANEXO 20*) día y así terminó la segunda jornada de la asamblea.

TERCER DIA: MIÉRCOLES 23.

Los seminaristas dieron inicio al último día de la asamblea con una muy alegre e ingeniosa ambientación. Luego proyectaron un promocional de la Revista Fragua, después presentaron la crónica del día anterior con imágenes y después presentaron el vaciado de las mesas redondas del día anterior (*ANEXO 21*). El Sr. Cura Juan Martín dirigió la oración inicial del último día (*ANEXO 22*). Después de la oración, el P. Lupe Muñoz explicó el organigrama pastoral de la Diócesis (*ANEXO 23*). Y después de unos minutos de descanso, el Sr. Cura José Luis Aceves hizo una exposición sobre la espiritualidad de nuestro IV plan diocesano de pastoral (*ANEXO 24*). Continuó el vicario de pastoral presentando el manual de funciones y algunas fechas de la agenda diocesana (*ANEXO 25*). Y concluyó la mañana de trabajo invitando a contestar una hoja de evaluación de la asamblea.

Por la tarde, después de la comida, el Sr. Obispo presidió la Eucaristía de clausura de la asamblea (*ANEXO 26*) y al final entregó a cada uno de los 110 representantes de comunidades, un cartel conmemorativo, en el que quedó plasmado el compromiso de asumir el proceso del IV plan diocesano de pastoral del año 2006 al 2012. Así concluyó felizmente la XV asamblea diocesana de pastoral.

ANEXO I: MENSAJE DEL SR. OBISPO.



Me llena de emoción y alienta mi esperanza dar la bienvenida a esta XV asamblea diocesana de pastoral a todos los agentes de primera línea. De primera, no porque queramos estar en un lugar como aparador para que todos nos vean y nos alaben, sino porque queremos ser los primeros siendo, los últimos y porque queremos ser los principales, siendo servidores de todos. El servicio pastoral que los pastores y agentes laicos a quienes se suman religiosos y religiosas que son consagrados, a quienes valoramos y admiramos, es eso, un servicio pastoral en el que queremos que Él crezca y nosotros disminuyamos; en el que cada día o al final de la vida, como jornada última, no queremos decir otra cosa, sino: “Domine, si bene fecimus, laus tibi sit; si autem male, miserere nobis”. Si lo hicimos bien, sea para tu gloria y si en algo fallamos



—y mucho— ten piedad de nosotros. Jornaleros en la viña del Señor, esperamos como paga una herencia grande, una medida bien apretada, bien colmada, porque es medida de gloria y sabemos, cómo decimos en un himno de vísperas que, “a jornal de gloria, no hay trabajo grande”. Queremos seguir trabajando y al final de esta jornada, de veras, decir: Señor, siervos inútiles somos, no hicimos más que lo que teníamos que hacer; pero eso lo hicimos.

Agradezco mucho esta respuesta a la convocatoria hecha por su servidor, con todo el apoyo de la vicaría de pastoral, para esta XV asamblea. Yo sé que el lunes, sobre todo para nosotros los sacerdotes: presbíteros, diáconos, no es tan fácil a tan temprana hora, salir de la comunidad y venir a hacer una sola comunidad de reflexión y de oración. La verdad, a veces resultan muy agotadoras las jornadas dominicales; por eso, doblemente agradezco a presbíteros y diáconos que, en las jornadas dominicales sí llevamos una buena parte de cansancio y de fatiga.

Y, pues bienvenidos también las hermanas y hermanos religiosos. Muchos de ellos están a punto de iniciar un nuevo ciclo, sobre todo si se dedican a la educación escolar. Bienvenidos todos los demás laicos, laicas y seminaristas. Juntos hemos de buscar el mejor camino, y llegar a conclusiones inspiradas por el Espíritu y promovidas para su ejecución por el Espíritu mismo.

Estamos concluyendo este proceso de planeación en el que, desde el principio, se ha privilegiado la inclusión sobre la rapidez. Se ha querido incluir a muchos, a todos los que han querido, más que, cuanto antes concluir esta parte del proceso; se ha privilegiado, repito, la inclusión sobre la rapidez.

En este momento, al término de un proceso que da por resultado un texto manual, un texto en que se consigna el IV plan diocesano de pastoral, ahora podemos aplicarnos aquel adagio: “Planea como si fueras eterno; realiza como si fueras a morir mañana”. Hemos procurado incluir a todos, pero yo lamento que no todos los invitados y no todos los que se pretendió incluir, aceptaron nuestra invitación; y lamento que alguien se quedó así como a distancia, a ver qué hacen los demás, para luego opinar yo sobre lo que los demás hicieron; para mejorar con mi opinión lo que otros hicieron.

Me alegra que en esta inclusión, la mayoría, un gran porcentaje ha participado. Incluimos a los que son agentes de pastoral y también a aquellos que

más bien podrían llamarse destinatarios de nuestra acción pastoral, porque parecería que están más pasivos en este quehacer. Que los destinatarios se conviertan a su vez un día en agentes, porque es signo de madurez en la evangelización; si alguien está evangelizado, se convierte en evangelizador para otro. “-Hemos visto al Señor. -¿Dónde está? - Ven y lo verás”. Un apóstol inmediatamente le lleva a otros a Jesús. O como diría no recuerdo quién de los santos padres de María Magdalena, la primera testigo de la resurrección: Ella se convierte en “apóstola apostolorum”, porque con una noticia de este tamaño, ella no puede guardársela, sino que, como mujer, eficazísimo medio de comunicación de entonces –como ahora– va y le cuenta a los apóstoles y por eso es “apóstola apostolorum”.

Hemos incluido, hemos intentado incluir también a otros que no son llamados propiamente agentes de pastoral, porque estos otros emplean la mayor parte de su tiempo y de sus energías en otros campos no estrictamente pastorales, para nosotros también respetables, y estos otros campos en los que se emplean, no son propios de la amplísima gama de acciones pastorales, pero sí de la amplísima gama de actividades humanas, que también son de crecimiento para nuestro pueblo. Son estos otros, que no están trabajando dentro de las estructuras pastorales parroquiales o diocesanas o de otros niveles son, con todo, personas cuya reflexión, opinión y decisiones influyen significativamente en la comunidad. Hemos querido a elaborar nuestro IV plan diocesano de pastoral en una actitud de diálogo, no somos los maestros que van a enseñar a los discípulos, no nos podemos llamar simplemente Iglesia docente y a los otros, a los que no han estado, la Iglesia discente.

Hemos querido abordar nuestro plan en actitud de diálogo en primerísimo lugar con Dios, tratando de contemplar su Palabra y sus acciones, para iluminar nuestra realidad y transformarla con la fuerza del Evangelio. Hemos dialogado pastores y fieles laicos, considerando nosotros pastores, que los laicos no deben ser simples ejecutores de nuestras decisiones, sino quienes se integran por propio derecho –el que tienen por ser bautizados– a la reflexión y planeación para asumir juntos nuestro compromiso, cada quien desde su campo específico al servicio del Reino.

Los pastores que, por el sacramento del orden, tenemos la responsabilidad de presidir nuestras comunidades en la caridad para guiarlas en la fe y alimentarlas con los sacramentos, no queremos buscar fama o poder a toda costa, como puede haber algún líder por ahí en el campo mexicano. Queremos ser signos transparentes de Cristo, Cabeza y Esposo de la Iglesia, queremos ser signos transparentes de Cristo Pastor, que no vino a ser servido sino a servir, sin renunciar a nuestro grave compromiso de guiar a nuestro pueblo, queremos reconocer y valorar la multiplicidad de carismas que el Espíritu fecundo ha suscitado en los fieles laicos. Queremos promover su protagonismo y jamás considerarlos menores de edad, incapaces de compartir lo que de Dios han recibido –no de nosotros– para beneficio común y edificación sólida de la Iglesia.

Los mártires mexicanos recientemente beatificados, en su mayoría son laicos; y de los nuestros, de los de esta Diócesis, los cuatro son laicos. ¿Serán o no protagónicos los laicos? Después de 25 mártires canonizados, y de la única mujer canonizada mexicana hasta ahora como confesora, no como mártir; después de 13 beatos mártires, en su mayoría laicos, apenas próximamente tendremos la canonización de un obispo ¿eh? Por algo, Miguel Angel, allá en la Sixtina, puso también a los purpurados allá en el purgatorio o más allá.

Es grandemente satisfactorio ver en nuestras comunidades, hombres y mujeres de todas las edades, trabajando por la causa de Cristo y lo hacen – así lo he constatado– con verdadera pasión y generosidad. Su servidor el obispo goza –y es real– gozo al ver esos equipos de niños acólitos bulliciosos e inquietos –así deben ser los niños– que apoyan al sacerdote en la celebración. Con cuánta piedad, –piedad infantil, pero es piedad– desempeñan muchos de estos niños su oficio. No hay que descuidarlos; de allí brotan vocaciones a ser beatos y santos mártires laicos o también santos sacerdotes.

Me edifica mucho la devoción y diligencia de los y las ministros extraordinarios de la Comunión en su servicio en la acción litúrgica y sobre todo en sus recorridos desde el Sagrario parroquial, donde está Jesucristo Sacramento, hasta la mansión elegante de cinco estrellas o la humilde vivienda, donde está Cristo sufriente. Van de Cristo a Cristo, siendo

portadores de Cristo donde está Cristo sufriente, completando en muchos ancianos y enfermos, lo que faltó a su dolorosa pasión.

Yo nunca dejo de expresar –cuando hay confirmaciones sobre todo– y ahora lo vuelvo a hacer, y lo voy a volver a hacer muchas veces, mi gratitud y admiración por nuestros catequistas. Este es un ministerio, el más tradicional de todos, que ha existido siempre desempeñado por los laicos y además por algunos sacerdotes y religiosos y religiosas. Cuánta perseverancia se advierte en muchos de estos hermanos que son punto de referencia importantísimo en la educación y crecimiento de la fe de nuestros pueblos.

Jóvenes y adolescentes –y aquí hay muchos, porque tenemos un público cautivo que son los seminaristas–, muchachas y muchachos, admiro sinceramente su entusiasmo y espontaneidad en las Pascuas, en las Jornadas de Vida Cristiana, en las Pandillas, en la Marcha al Cerro Gordo, en la Pastoral Universitaria, en los coros parroquiales y en ese empeño por zambullirse en el misterio de Dios que llama, y tratar de responder, entre luces y sombras, entre alientos y vacilaciones, a un llamado heroico que les toca, en concreto a los seminaristas mañana sacerdotes, en tanto más avanza el milenio, les toca más heroísmo.

Jóvenes y adolescentes, esfuércense por capacitarse más para ejercer un más eficaz liderazgo en medio de sus coetáneos, sobre todo entre aquellos que se encuentran atrapados y entrampados en la fosa común de las adicciones. Jóvenes y adolescentes, recen más, no todo lo hace la acción; más aún, la oración hace más, que muchas acciones desarticuladas y sin mística como luego tendremos ocasión de ver en esta asamblea. Recen más, mediten con más profundidad la Palabra de Dios, instrúyanse más, para que en un futuro próximo, sus proyectos y actividades, incidan más fuertemente en la vida política, laboral, educativa y social de nuestros pueblos.



Yo he lamentado en estos 22 días de plantón allá en México, que no haya habido en toda la Ciudad de México un grupo de laicos organizados que le hicieran otro plantón al plantón. Y no por política ni por armar grilla, sino de veras por defender derechos humanos, ya no derechos religiosos; derechos humanos, como el de la libertad para ir y venir, y como el de cada quien optimizar su tiempo de acuerdo con su programación; cosa que no se ha hecho allá en la capital. Pero no habido en estos 22 días quien, desde sus convicciones de fe, sienta que también tiene que hacerle un plantón al plantón y la protesta a la protesta, pacífica desde luego, no violenta.

Hay muchos fieles laicos hombres y mujeres, militando en nuestra diócesis en grupos asociaciones y movimientos parroquiales que se muestran realmente preocupados por el progreso espiritual de sus pueblos y no descuidan el avance material ¡felicidades!

A algunos de estos laicos, hermanos y hermanas, yo les he escuchado con verdadero respeto, cuando lamentan alguna actitud desedificante de nosotros, sus pastores. Les agradezco en el alma y les reitero: Ustedes y yo, y los sacerdotes juntos, vamos haciendo algo para que haya conversión en esa actitud desedificante, que puede ser la del Obispo, la del párroco, la del vicario y que, si no rezamos juntos y no practicamos con mucha valentía y claridad la corrección fraterna, entonces todo va a seguir igual y el laico va a estar pensando que, como menor de edad, tiene que siempre sobrellevar. No, su oración, pero también su acción, es muy oportuna para que nosotros sus pastores seamos lo que Dios quiere y lo que el pueblo con justicia necesita.

Genera confianza y da seguridad en el feliz éxito de nuestros proyectos pastorales, la arraigada devoción a la Eucaristía que manifiesta nuestra gente. En el plan, en cada espacio de análisis de realidad,

contemplamos luces y lamentamos sombras, y luego nos planteamos desafíos, y subrayamos ideas fuerza más relevantes. Entre todo, sí hay que destacar que nuestro pueblo es un pueblo eucarístico; que falta el 100% de asistencia a la misa dominical; que la participación de los que van, no es tampoco 100% completa en cuanto que tal vez sólo se alimentan del banquete de la Palabra y no acuden a recibir el Cuerpo de Cristo, es real, pero esos viernes primeros, pequeñas pascuas mensuales de nuestro pueblo, habrá que seguirlas alentando, porque es oportunidad de acercarse al sacramento de la reconciliación y de celebrar como una Pascua cada mes, o como un quinto domingo cada mes, en esa gente devota del Sagrado Corazón y de la Eucaristía.

Nuestro pueblo ha asimilado perfectamente que quien acompaña a un ahijado en el bautismo en la primera Comunión, o en la Confirmación, lo acompañe con una participación completa, acercándose con él a la mesa del Pan de vida eterna. Esto es un gran logro de gente que nos precedió en este empeño por evangelizar estas tierras, que yo no lo he visto en otras latitudes que conozco. ¡Bendito sea Dios!

Esta devoción de nuestra gente a la Eucaristía, yo la veo también edificantemente palpable en esas parroquias que tienen ejércitos de adoradores nocturnos. Qué satisfactorio resulta, en medio de la dispersión, el ruido y el tráfico de la vida moderna, encontrar en la oscuridad de la noche, iluminada por ceras que se consumen ante el Rey de reyes y Señor de señores, a hombres recios y sencillos, postrados ante la majestad soberana del Creador del universo, en actitud de adoración y alabanza. Cuántas vidas se habrán salvado por estos adoradores nocturnos, cuántos sacerdotes a punto de ceder en una tentación, nos habremos detenido porque alguien está ahí de rodillas ante el Santísimo, cuántas familias se han reorientado y esposos se han reconciliado por estos adoradores nocturnos. Las parroquias que no tienen adoración nocturna deben preguntarse muy seriamente qué es lo que está pasando.

Especial mención merecen los miembros de la vida consagrada que con tanta abnegación hacen presencia de Iglesia comprometida con los pobres en distintos campos de la pastoral. Yo agradezco mucho a los religiosos y religiosas, más a estas

últimas, su interés desde el principio hasta hoy, en este proceso del IV plan diocesano de pastoral. No dudo que seguirán siendo ejemplares en la aplicación del mismo en su campo específico de trabajo.

Hacia mis hermanos sacerdotes y seminaristas con quienes por razones obvias más convivo, hoy no me extiendo mucho en mi mensaje. Ha habido ocasiones recientes y las habrá muy próximas; sólo les reitero mi especial afecto y los invito a que ustedes y yo tomemos más en serio nuestra vocación a la santidad. Recuerden que la santidad, como nos dijo el Papa Juan Pablo II al inicio del tercer milenio, debe estar en la base de toda programación pastoral, y yo siento, también de todo proyecto de vida personal.

Nuestro IV plan diocesano de pastoral cuaja en un documento en este momento en que, en México hay incertidumbre y hay también desencanto por ciertas formas como han actuado aquellos que son los principales protagonistas de un proceso electoral.

No es que yo simpatice con aquel candidato cuyo lema más feliz de campaña fue: “Por el bien de México, primero los pobres”. Y no es que yo rechace a aquel otro candidato que al principio tuvo un lema muy cuestionado: “Yo tengo las manos limpias”. Este último lema se me hace medio farisaico, y no sé por qué me recuerda aquello de que “el que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Pues yo creo que, limpias, limpias, tal vez nada más Pilato, después del lavamanos. De ahí en más, será bueno sentirnos miembros de esta Iglesia Santa, pero en proceso de santificación; de esta Iglesia pecadora, en la que todo lo divino es Santo, y lo humano camina entre luces y sombras hacia la Luz.

Un grupo de esta gente rara, o varios grupos, son como unas 15 firmas o logotipos de grupos como la Asociación Proabortista no sé qué, la Organización LésbicoGay de no sé qué tal, nos envió antes del 2 de julio –pero tal vez con la casi certeza de que iba a ganar determinado candidato, que todavía no se sabe– nos envió a los obispos mexicanos una cartita que hoy busqué en la mañana pero se me traspapeló; hubiera sido bueno leerla textualmente. Decía algo así: A los jerarcas mexicanos, –así como prototipo de todo lo reaccionario y de lo anquilosado– les advertimos que, con la llegada del nuevo presidente, entonces sí se van a dar avances en lo que ustedes

todo el tiempo están provocando el retroceso. Y mencionaba: hemos de procurar que se homologue la legislación en torno a la despenalización del aborto en todos los estados de la República; hemos de procurar que, la iniciativa de ley que quedó congelada en el Congreso que está por expirar, en torno a la legalización de uniones entre homosexuales con todos los derechos para equipararlos a lo que es una familia, por fin se descongele y pueda prosperar. Entre otras cosas, eran los proyectos, o tal vez son.

Ante esto, qué bueno que Dios nos ha inspirado insistir en que una de las prioridades de nuestro IV plan diocesano de pastoral, sea precisamente la familia. La familia como salió de la Mente creadora de Dios y a imagen trinitaria de Dios; la familia como proyecto que echa a andar el mismo Creador, para que la especie humana prospere y el mundo crezca como un mundo sano. No esos tipos de familia, hasta este último cuyo proyecto de ley quieren descongelar algunos, que han salido de mentes enfermizas que quieren plasmar en una ley para todos su propia aberración para justificarla. A nosotros nos queda muy claro cuál es el proyecto de Dios sobre la familia, y nos queda muy claro también que, la complementación con la procreación, siguen siendo los fines principales del matrimonio y que los esposos encuentran su proyección fecunda, a la hora que, juntos se proyectan en un hijo, en varios hijos, para poder ser esa familia como célula primaria y básica de la sociedad y de la Iglesia.

Me alegra mucho que podamos coincidir con el lema de: Por el bien de todos, o de México, primero los pobres. Porque esto si lo acuñó de esta forma un candidato, es lo de menos; lo que importa es que él, como todos los que hablan sobre este tema, se inspiran sin duda en el Evangelio y en la actitud de Cristo. Qué bueno que nuestro plan orgánico, tanto en el aspecto que se refiere a la Iglesia misionera, como en todo lo que hablamos sobre la dimensión regia, la dimensión social del Evangelio, tengamos en cuenta a los pobres.

En la tarde de la historia, al final de la vida, no nos van a preguntar si supimos chatear o comunicarnos eficazísimamente por satélite desde África hasta San Juan de los Lagos. El examen va a ser sobre el amor, y la materia que es preciso pasar, en la cual hay que aplicarnos desde ahora, es sobre el

amor; y el amor no sólo al prójimo ideal; el prójimo, pero muy concreto prójimo es el que está sin ropa, sin medicinas, privado de su libertad, aquel que es forastero, aquel que por una situación familiar ha quedado desprotegido.

Qué bueno que sigamos optando desde el Evangelio por los pobres más pobres, y que nuestra Iglesia mariana, se asemeje a María, la mujer sencilla de Nazaret, que en ese canto explosivo del “Magnificat” dice que el Poderoso ha derribado del trono a los poderosos, el más poderoso que ellos ha exaltado a los humildes; como el salmista que señala que del estiércol el Señor levanta al pobre para hacerlo sentar entre príncipes.

Bienvenidos estos príncipes y princesas que llegan con lo que traen puesto, con lo “encapillado” y llegan sin centavos a visitar a la Virgen, y llegan en ejércitos numerosos como este agosto en el que, el cupo máximo de los albergues gratuitos de seis mil, estuvo rebasado por otros cuatro mil: diez mil gentes. No hay problema. No era mitin político. Gente desconocida que convive ahí porque están reunidos por una misma devoción, y no hay mayores problemas ni dificultades, a pesar de que son diez mil, muchos de los cuales no se conocen.

Son los pobres del Reino, es la gente a la que hay que dedicar también una atención pastoral exquisita; y con estos, nuestros migrantes que, en busca de mejores oportunidades, muchas veces arriesgan lo más por lo menos; a éstos hay que tenerlos siempre en cuenta y a otros sectores especialmente pobres, como los que tienen adicciones, como aquellos que no son dueños de una casa propia, como aquellos otros que no tienen empleo. Vamos nosotros empleándonos en ellos y vamos, por amor a Dios y por nuestra devoción mariana, continuando con este descubrimiento de Cristo, que reclama nuestra atención pastoral organizada hacia los más pobres y necesitados.

Bendigo a Dios por esta asamblea diocesana de pastoral y a todos les deseo una feliz participación y pido a Dios que, juntos, alcancemos más claros y óptimos resultados, para gloria de Dios y para crecimiento de la fe de nuestro pueblo.

N. de R.: Sería muy provechoso que los agentes de pastoral decanal y parroquial reflexionaran el contenido de estas inquietudes del Sr. Obispo, para hacerlas nuestras.

ANEXO 2: ORACIÓN INICIAL DEL PRIMER DÍA.

“UNA TIERRA QUE MANA LECHE Y MIEL”



En ambiente de oración invocamos al Espíritu Santo

1. EL TEXTO. Escuchamos con fe y humildad la Palabra de Dios y tratamos de comprenderla.

(Se proclama el Texto de Nm 13, 1-3.17-33; 14, 1-9)

Para profundizar el texto

- 1. Descubre quiénes son los personajes principales que intervienen en el relato anterior, y cuáles son sus rasgos que los caracterizan.**
- 2. ¿Cuáles son las características del país que descubrieron los exploradores enviados por Moisés?**
- 3. ¿Por qué se desanimaron algunos de los que fueron enviados a explorar la tierra?**
- 4. ¿Qué actitud adoptó la comunidad al escuchar el relato de los exploradores?**
- 5. ¿Cuál era la motivación de Josué y de Caleb para invitar al pueblo a conquistar la tierra?**

Explicación del texto

Israel continúa su marcha hacia la tierra de los padres. Es en este punto ya cercano cuando se decide enviar una expedición de exploración a la tierra de Canaán, la misma que el Señor había prometido a los patriarcas.

Los exploradores hebreos son enviados por Moisés a recorrer la región prometida por Dios a Israel, hacia la cual ahora las tribus están en marcha, para ver la calidad de la tierra y lo concerniente a la población. Los hombres elegidos, uno por cada tribu, penetran por el Negueb, que es el desierto meridional de la tierra de Canaán, y llegan hasta Hebrón, la ciudad de Abraham, cuya antigüedad aquí es exaltada en referencia a una capital faraónica, Tanis, de Egipto.

Es el tiempo de la cosecha y por eso los exploradores descubren un valle con viñedos de uvas grandes: dos personas se requerían para transportar un racimo que cortaron. Con esto se quiere no solo indicar la abundancia de la tierra prometida, sino también explicar el nombre de la localidad: Escol

en hebreo significa ‘racimo’. Se trata de un valle junto a Hebrón, en el centro de la tierra prometida; terreno muy fértil, famoso por la uva de dimensiones excepcionales.

En Palestina la cosecha de las primeras uvas maduras es ya posible en julio y agosto. Esta es también la estación de las granadas y de los higos. Todos estos frutos son característicos de la tierra prometida: su abundancia quiere exaltar la calidad del don divino que ella presenta a los ojos de Israel.

Los exploradores vuelven al campamento de los hebreos en el desierto. La información que traen es atractiva. Han descubierto una tierra que ‘mana leche y miel’ (Nm 13,27). Esta frase no es una descripción geográfica, sino una confesión teológica. No se refiere tanto a la fertilidad y riqueza material del suelo, sino a los sentimientos de reconocimiento y gratitud hacia Dios por parte de un pueblo que se siente satisfecho y feliz en una tierra recibida gratuitamente de la Providencia Divina en la que se puede realizar como pueblo elegido y en la que puede llevar a cabo la misión que le ha sido confiada.

Sus descripciones son maravillosas; sin embargo, hay un detalle: los habitantes son fuertes y las ciudades están fortificadas. Se siembra así el pánico y la desconfianza entre los Israelitas que consideran imposible la realización de la promesa divina de aquella tierra tan difícil.

Los exploradores decían que entre los habitantes de Canaán habían visto hombres de gran estatura, gigantes, hijos de Anac (cf. Nm 13,28.32-33). Esta descripción es una variante de la tradición popular sobre los famosos nefilim o titanes orientales, de que habla Gn 6, 4, donde son presentados como superhombres. Esta tradición se había ido formando a partir de los monumentos megalíticos existentes en Canaán. Se creía que a monumentos de tales dimensiones debían corresponder unos habitantes y unos constructores de las mismas proporciones.

En este contexto se sitúa también la expresión de 13, 32. Se dice que es una tierra que ‘devora a sus propios habitantes’. Probablemente se trata de una expresión realista que indica la absoluta falta de recursos para el sostenimiento. O tal vez porque les pareció una tierra muy grande, en la que se perdían los hombres, o porque era demasiado feroz y peligrosa, o porque había gente agresiva y violenta. Algunos ven en el verbo ‘devorar’ una alusión al canibalismo de los habitantes de Canaán, sin embargo, no existen pruebas para sostener tal hipótesis.

Ante estas afirmaciones pesimistas, el pueblo se rebela contra Moisés y Aarón, por lo tanto contra Dios mismo, repitiendo por enésima vez su descontento por haber sido puestos en una empresa que podrá solamente traer muerte. La rebelión es explícita y el deseo de volver atrás es fuerte: “nombremos a un jefe y volvamos a Egipto” (cf. Nm 14,4). En vano los dos exploradores más importantes, Josué y Caleb, se rasgan las vestiduras en signo de luto y de dolor por este absurdo comportamiento del pueblo, describiendo la tierra prometida como una región próspera que Dios mismo entregaría a Israel si tuviera confianza en él. Los israelitas, una vez más desesperados, están listos para apedrearlos.

Este acontecimiento narrado en el libro de los Números, desde el punto de vista teológico, reproduce el mismo esquema de siempre basado en el comportamiento del pueblo de Israel en relación con la voluntad liberadora de Dios: ‘pecado-castigo-perdón’. El pueblo falta a la fidelidad y confianza debida a Dios y Dios le condena a morir en el desierto sin poder entrar en la tierra. Nm 13-14 es una sección importante puesto que en ella se explica el porqué de los cuarenta años de peregrinación por el desierto, tema clave en la arquitectura global del libro de los Números.

Reconozcamos a los personajes principales de nuestro relato

- Dios. Él es el que ha hecho una promesa al pueblo: poseer una tierra. Es el que da órdenes a Moisés (Nm 13, 1). Todo va en orden al cumplimiento de aquella promesa.
- Moisés. Es el mediador entre Dios y el pueblo. Siempre está a las órdenes de Yahvé. El libro del Sirácide dice de él: “fue un hombre de bien, que gozó del favor de todos; amado de Dios y del



pueblo: Moisés, de bendita memoria” (Si 45, 1).

- Josué y Caleb. Son optimistas, alientan al pueblo para llevar a cabo la conquista de la tierra. «Josué fue un valiente guerrero, hijo de Nun, sucesor de Moisés en la dignidad de profeta. De acuerdo con lo que su nombre indica (Yahvé salva), se mostró grande para salvar a los elegidos del Señor» (Si 46, 1). Caleb, por su parte, es un personaje importante porque inyecta ánimos al pueblo desconcertado: «Subamos, y conquistaremos el país, porque sin duda podremos con él». El libro del Sirácide elogia a Caleb y lo propone como modelo de fidelidad y de obediencia a Dios. Él se hizo merecedor de entrar en la tierra prometida: «El Señor dio a Caleb un gran vigor, que le duró hasta su vejez, para que subiera a las alturas del país,

que sus descendientes conservaron como heredad, para que todos los hijos de Israel supieran que es bueno seguir los caminos del Señor» (Si 46, 9-10).

- Los enviados. El texto nos da el nombre de cada uno. Uno por cada tribu. En general se muestran desconcertados ante lo que encontraron y desalientan al pueblo para que desistan de la pretensión de conquistar la tierra prometida. Sólo Josué y Caleb son optimistas, pretenden convencer al pueblo de la bondad de la tierra que exploraron: “La tierra que hemos recorrido y explorado es muy buena tierra” (Nm 14, 7).
- La comunidad. Es un personaje colectivo que se caracteriza por su descontento, por su desconfianza. Una vez más murmura contra Moisés y contra Dios.
- Si tuvieras que pertenecer a uno de los personajes señalados, ¿a cuál de ellos te sumarías?

Instrucciones a los enviados

Los enviados tendrán como misión reconocer el país que en un futuro pretenderán conquistar, para ver cómo es, cómo son las ciudades, cómo es la tierra... Esto ayudará al pueblo de Israel para medir sus fuerzas y establecer las estrategias adecuadas para tal misión.

Una actitud personal que se les pide a los enviados es el valor para llevar a cabo el reconocimiento.

Los enviados deberán traer pruebas que serán la evidencia irrefutable de las condiciones de la tierra; en efecto, traen un racimo enorme de uvas, granados, e higos. Destacamos dos actitudes de los enviados que nuestro texto nos presenta: los optimistas (cf. Nm 13, 27. 30; 14, 7-9), y los pesimistas (cf. Nm 13, 31-33).

2. MEDITACIÓN. Miramos nuestra vida y la confrontamos con nuestro texto

Para llevar a cabo la conquista de la tierra prometida, Moisés quiso conocer la realidad del país al que pretendían entrar de la manera más objetiva posible, con exploradores que fueran testigos de las bondades y de los retos que deberían afrontar. Los exploradores encontraron una “tierra que mana leche y miel” (13, 27) y muy productiva (cf. 13, 23); sin embargo, también encontraron que los habitantes eran gigantes. Al menos así les parecían sus

enemigos. Ellos eran un gran problema para los israelitas. En base a aquella inspección e información, Moisés podría discernir, planear y actuar. El fondo para ello lo proporciona la gran promesa que Dios había hecho al pueblo. Esa promesa era su motivación, su impulso y su fuerza.

Antes de iniciar lucha alguna, es necesario saber contra quién se va a combatir. Evaluar las propias fuerzas y debilidades. Cuando no conocemos al enemigo, nos exponemos a un ataque por sorpresa, que puede rebasarnos y ser fatal. Para no sobrevalorar ni menospreciar al enemigo, hay que conocerlo. Esta labor de exploración y de evaluación ya se ha hecho en buena parte y se tendrá que seguir haciendo de múltiples formas en nuestra Diócesis, pues la realidad está cambiando vertiginosamente. Constatamos la existencia de grandes retos (‘gigantes’) que suponen una acción pastoral planeada y coordinada, con la certeza de que Dios camina con nosotros (14, 9; cf. Mt 28, 20; Lc 24, 15).

Josué y Caleb ya habían pintado en la imaginación del pueblo aquella tierra tan maravillosa. Aseguran que es la tierra más hermosa, que mana leche y miel, y les da a probar los frutos para que tengan esa misma tierra dentro de ellos. Saben motivar, idealizar, impulsar; saben ser optimistas. La más importante convicción que tienen es la certeza de la presencia y la ayuda de Dios (cf. 14, 9). Si bien era cierto que en aquella tierra había gigantes, lo cual producía miedo, también era cierto que había racimos de uvas enormes, y ello suponía una gran esperanza y confianza...

La tierra que mana leche y miel y cuyos frutos han ya probado, es razón suficiente para enfrentar los retos. Vale la pena. Se trata de dar cumplimiento a la promesa de Dios. Tener una motivación es el secreto para trabajar, para evangelizar, para llegar a la conquista de las metas. Hay que definir con todo detalle lo que queremos y soñamos y la manera de lograrlo (nuestro Plan de pastoral). Los objetivos se alcanzan sólo con grandes motivaciones. Tanto más concreta sea la motivación, es más eficaz. Las motivaciones efectivas son las más poderosas.

Sabemos que nuestra tierra, nuestra Diócesis, es habitable, que hay abundancia de dones de Dios, abundancia de gracia. Sin embargo, es

necesario tener siempre los ojos bien abiertos para detectar también lo que se opone a la construcción del Reino.

1. **¿Cuáles son las motivaciones que tienes ahora para conocer, reconocer y aplicar el cuarto Plan de pastoral en tu comunidad?**
2. **¿Cuáles son los frutos de santidad que nuestra tierra ha producido y que es necesario seguir potenciando?**
3. **¿Cuál es la situación real que vive nuestro pueblo: principales valores (simbolizados por las uvas, las granadas y los higos) y antivalores (representados por los gigantes y la tierra que devora) que merecen nuestra atención pastoral más urgente?**
4. **¿Qué actitud percibes en los agentes de pastoral: laicos, religiosos y sacerdotes, ante el nuevo Plan Diocesano de Pastoral (entusiasmo, desánimo, crítica, 'murmuración')? ¿Por qué?**
5. **¿Cuáles son tus temores ante la tarea que Dios te encomienda? ¿Qué es lo que te anima o desanima en este momento? ¿Por qué?**

“Yahvé está con nosotros” (Nm 14, 9) es la gran convicción que debemos tener todos los agente de pastoral al inicio, durante la marcha y al final de nuestro cuarto Plan de pastoral. No tengamos miedo. La obra es de Dios, y nosotros, en su nombre, ‘echaremos las redes’ con mucha esperanza.

3. ORACIÓN. Respondemos a Dios con nuestra oración

Coro 1: Señor y Padre nuestro, concede a esta familia tuya, reunida en torno a su pastor, crecer mediante el Evangelio y la Eucaristía en la comunión de tu Espíritu, para llegar a ser imagen auténtica de la asamblea universal de tu pueblo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo.

Coro 2: Envía sobre nosotros, Padre, una efusión renovada del Espíritu, para que caminemos de manera digna de la vocación cristiana ofreciendo al mundo el testimonio de la verdad evangélica y trabajemos confiados para unir a todos los creyentes en el vínculo de tu amor.

Coro 1: Mira con bondad a tu pueblo, Señor, y con la efusión de tu Espíritu acrecienta en todos los creyentes el amor a la verdad, para que en la

búsqueda sincera y en el empeño común construamos la unidad perfecta de tu familia.

Coro 2: Haz resplandecer sobre nosotros, Padre, la grandeza de tu amor, y con la potencia de tu Espíritu quita nuestras divisiones, para que tu Iglesia sea visiblemente signo de unidad entre los pueblos, e iluminada por tu Espíritu, crea en Aquel que has enviado.

Coro 1: Oh Dios, tú quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad; mira cuán grande es tu mies y envía trabajadores a ella, para que sea anunciado el Evangelio a toda criatura y tu pueblo, reunido por la palabra de vida e impulsado por la fuerza de los sacramentos, prosiga en el camino de la salvación y del amor.

Coro 2: Oh Padre, que has mandado al mundo a Cristo, verdadera luz, infunde el Espíritu Santo, que difunda la semilla de la verdad en el corazón de los hombres y los disponga a la obediencia de la fe, para que todos tus hijos, regenerados mediante el Bautismo, formen el único pueblo de la nueva alianza.

Coro 1: Oh Dios, que has establecido a tu Iglesia como sacramento universal de salvación para continuar la obra de Cristo hasta el fin de los tiempos, despierta el corazón de los fieles, para que adviertan la urgencia del llamado misionero y de todos los pueblos de la tierra se forme una sola familia y surja una humanidad nueva en Cristo nuestro Señor.

Coro 2: Señor Dios nuestro, que has hecho de la Virgen María el modelo de quien acoge tu Palabra y la pone en práctica, abre nuestro corazón a la disponibilidad de la escucha, y con la fuerza de tu Espíritu, haz que nosotros también lleguemos a ser lugar santo en el que tu Palabra de salvación se cumpla.

Todos: Por Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

4. COMPROMISO

Ante Dios, como miembros de la Iglesia de Cristo, comprometámonos en la obra de la evangelización, como lo hicieron los Apóstoles y los primeros creyentes en Cristo. “Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2Tm 4,2).

ANEXO 3: FICHA I:

(ASUMIR CONTENIDOS DEL DÍA 21)

MESA: _____

En los cuadros correspondientes escribe tus notas sobre:

1. Exigencias personales y comunitarias de los contenidos tratados.
2. Compromisos personales que se asumen como resultado de los temas expuestos.
3. Medios para asumir esos contenidos en la parroquia, decanato o Diócesis.

1. MARCO HISTÓRICO

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

2. DIMENSIÓN COMUNITARIA

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

3. DIMENSIÓN PROFÉTICA

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

4. DIMENSIÓN LITÚRGICA

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

5. DIMENSIÓN SOCIAL

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

6. DIMENSIÓN MISIONERA

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

7. DIAGNÓSTICO PASTORAL

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

8. PRIORIDADES PASTORALES

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

9. SUGERENCIAS GENERALES PARA ESTA PARTE DEL IV PLAN

--

FICHA 1: (ASUMIR CONTENIDOS DEL DÍA 22)

MESA: _____

1. OBJETIVO GENERAL

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

2. POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

3. V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

4. CURSO DE ACCIÓN GENERAL

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

5. ORGANIGRAMA DIOCESANO

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

6. ESPIRITUALIDAD DEL IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

<i>Exigencias</i>	<i>Compromisos</i>	<i>Medios para asumirlo</i>

7. SUGERENCIA GENERALES PARA ESTA PARTE DEL IV PLAN

ANEXO 4: MEMORIA HISTÓRICA DEL PROCESO DE ELABORACIÓN DEL IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

AGOSTO DE 2000 – JUNIO DE 2001

En agosto de 2000, en reunión ordinaria de Consejo Diocesano de Pastoral, nuestro obispo expresa su deseo de iniciar la elaboración del IV Plan Diocesano de Pastoral.

vivo que nos compromete a la conversión, la comunión y la solidaridad con todos.

- Deseamos desencadenar un proceso pastoral que contemple una serie de eventos, realizados con una mística, para consignarse en un documento.

Agosto 2000 – Junio 2001

◆ DEFINICIÓN DEL MARCO TEOLÓGICO

- Continuación de la obra salvadora de Jesús.
- Situación actual y respuestas pastorales.
- Mirar el pasado, el presente y el futuro.
- Don de Dios y Responsabilidad de todos.
- La Iglesia, servidora del Plan de Dios.
- Tema: Encontrarnos con Cristo vivo.
- Desencadenar un proceso pastoral.
- Inspirados en la Biblia y el Magisterio.

El Padre José María de la Torre, propone una serie de principios doctrinales y actitudes básicas que, como Iglesia diocesana, podríamos asumir al inicio de este nuevo proyecto de planeación.

El proyecto propuesto por el P. Chema, se afina en los decanatos y se asume en el Consejo diocesano de pastoral y en los decanatos. Destacamos algunos puntos de esta base teológica y pastoral.

- Nuestro trabajo pastoral es la continuación de la obra salvadora de Jesús, en el aquí y ahora de nuestra historia.
- Nos preguntamos cuál es la situación de nuestra diócesis y qué respuestas pastorales hemos dado y debemos dar.
- Hemos de tener en cuenta el pasado, el presente y el futuro de nuestra Diócesis.
- La misión de la Iglesia es un don de Dios y una responsabilidad de todos.
- Hay un plan divino de salvación, del cual la Iglesia es servidora.
- El tema principal es encontrarnos con Jesucristo

- Nuestra fuente de inspiración es la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia.

En junio de 2001, celebrando la X asamblea diocesana de pastoral, reforzamos nuestra base teológica y pastoral, asumiendo la importancia de la memoria histórica, conociendo los desafíos de la Iglesia latinoamericana y descubriendo la centralidad de la Palabra de Dios, como inspiración segura para continuar nuestro proceso diocesano.

AGOSTO 2001 – JUNIO 2002

Inspirados en los contenidos del Plan Global del CELAM, se determinan los contenidos que se abordarán para analizar la realidad social de nuestra Diócesis.

Se integra una comisión con representantes decanales, coordinada por los padres Juan Carlos González, Juan Martín González y Javier Rodríguez.

La comisión elabora 29 temas de reflexión. Estos temas buscaban propiciar la reflexión sobre diversos aspectos de la realidad, y contar con un instrumento para recoger los datos de la realidad.

A partir de noviembre de 2001 estos temas se empezaron a reflexionar en las comunidades.

En junio de 2002, celebrando la XI asamblea diocesana de pastoral, aplicamos un control pastoral, enriquecimos nuestro marco social con algunos elementos sobre el fenómeno urbano y conocimos algunos criterios para la elaboración de nuestro Marco Eclesial.

AGOSTO 2002 – JUNIO 2003

Entre octubre y noviembre de 2002 se realizaron asambleas parroquiales y decanales. En estas asambleas conocimos y analizamos los hechos más significativos, sus indicadores, sus causas y sus tendencias, para cada aspecto social reflexionado (29 temas). Se enviaban los resultados a la comisión.

En febrero de 2003, en una asamblea extraordinaria, se presentan los resultados de la realidad social y se reciben aportaciones para afinarlos. Se proponen candidatos para coordinar la elaboración del marco eclesial, quedando como coordinadores los padres Juan Navarro, Jaime Gutiérrez, José Luis González y Emiliano Valadez. Más tarde esta comisión fue reforzada con otros sacerdotes de los diversos decanatos.

En junio de 2003 se celebró la XII asamblea diocesana de pastoral. En esta asamblea se presentó la redacción final del marco social. Reflexionamos sobre la realidad social mexicana y el proceso de pastoral como camino de santidad.

AGOSTO 2003 – JUNIO 2004

La comisión del marco eclesial elabora y publica 30 temas en torno a tres dimensiones de la Iglesia: misterio, comunión y misión.

Los temas se reflexionan en las comunidades y se recogen las aportaciones a nivel parroquial y decanal. La comisión hace el vaciado diocesano.

En junio de 2004, celebrando la XIII asamblea diocesana de pastoral, se presentan los resultados diocesanos de la realidad eclesial, recordando algunos puntos de la realidad social.

Teniendo los resultados de la realidad social y eclesial a la vista, en el Consejo Diocesano de Pasto-

ral se propone un esquema general para elaborar el marco referencial. Dicho esquema fue inspirado en los números 133 – 135 de la Carta Pastoral “Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos” (CEM, 25 de marzo de 2000). Este esquema contempla la dimensión comunitaria, profética, litúrgica, social y misionera de la Iglesia.

En base a este esquema se redactaron los resultados del marco social y eclesial, precedidos por el marco histórico. Este trabajo lo coordinaron los padres Jaime Gutiérrez, Sergio Gutiérrez, Francisco Escobar, Gerardo Orozco, J. Guadalupe Prado y Rafael Domínguez.

Mediante la metodología del FODA, se empieza a elaborar el diagnóstico pastoral en las parroquias y decanatos. Luego se hace el resumen diocesano.

Al mismo tiempo, en las parroquias y decanatos se fueron definiendo las prioridades pastorales y el proyecto de objetivo general.

AGOSTO 2005 – AGOSTO 2006

En agosto de 2005, celebrando la XIV asamblea diocesana de pastoral, se presentó la primera redacción del marco referencial. Se dio a conocer el diagnóstico pastoral. Se definió el objetivo general, y se dieron aportes sobre políticas y estrategias, organigrama pastoral y manual de funciones.

En el Consejo diocesano de pastoral se afina el diagnóstico pastoral, las políticas y estrategias, el organigrama diocesano y el manual de funciones. Se elabora un proyecto de curso de acción, que más tarde afinarían los decanos.

Los asesores de cada equipo elaboran su marco específico correspondiente, de acuerdo al esquema sugerido en el Consejo diocesano de pastoral. En junio de 2005 se hace una afinación de los marcos específicos.

Se recopila todo el material y se hace una primera redacción de todo el plan. Varios sacerdotes revisan esta primera redacción. Un equipo especial integra las observaciones hechas y hace una segunda redacción, la cual se entrega al Señor obispo y al Vicario General para su última revisión.

Finalmente se harán las correcciones pertinentes y se hará redacción definitiva para su publicación.



ANEXO 5: MARCO HISTÓRICO. EL MARCO REFERENCIAL

“DE LA MANO DE MARÍA CAMINAMOS HACIA DIOS”

1.- Elaboramos nuestro Plan desde nuestra historia de salvación

Como hace 2000 años, nos llegó la plenitud de los tiempos, cuando los franciscanos nos ofrecieron a Jesús como el “fruto bendito” del vientre de María. Este pasado fundamenta y da sentido a nuestro acontecer hoy, por eso queremos elaborar nuestro IV Plan de pastoral, recogiendo los valores y tradiciones de nuestro pueblo.

2.- La fe nos hizo pueblo

Poca fue la mezcla entre indios y españoles, por eso estamos marcados por una cultura sólidamente católica y determinadamente criolla y española.

3.- El trabajo del campo nos hizo charros y la Iglesia, fieles devotos

Tradicionalmente la vida de nuestros pueblos se ha desarrollado en torno al campo, con la tierra y con el ganado, el ganado se convirtió en deporte, el más alteño, jalisciense y mexicano: la charreada. Y en torno a la Iglesia, con las fiestas patronales, la santa misa y demás servicios sacerdotales en el hospital y en la escuela. Desde entonces el sacerdote se ha considerado la principal cabeza de nuestras comunidades.

4.- La Virgen de San Juan, desde siempre nuestra madre y abogada

La devoción centenaria a la Virgen de San Juan ha hecho a nuestros pueblos todos marianos, expresión de ella son las múltiples fiestas a lo largo de todo el año en sus diversas advocaciones.

5. Muy benigna fue entre nosotros la Independencia y la reforma

En las luchas insurgentes armadas nuestra gente fue más espectador que actor y frente el nacionalis-

mo liberal mexicano aquí, con poca fuerza se atacó a la Iglesia.

6. En la revolución, nuestra grandeza fue la resistencia cristera

La doctrina social cristiana, en Anacleto González Flores y compañeros, tuvo un reconocimiento católico mundial y una hostilidad del gobierno hasta el martirio.

La persecución religiosa en los pueblos de nuestra diócesis, con el tiempo todavía sigue dando

abundantes vocaciones al sacerdocio y vida consagrada, sin duda como fruto de un pueblo que supo ser actor y protagonista en la defensa armada de la fe.

Ninguna región y diócesis como la nuestra, ha visto exaltados a la

gloria de los altares a tantos santos sacerdotes y apóstoles laicos que lo dieron todo por la causa de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe.

7. Somos una Iglesia diocesana muy joven que crece

Cuatro obispos han marcado y configurado este pueblo de Dios que peregrina como Iglesia de San Juan de los Lagos. Al primero, Dn. Javier Nuño, le tocó darle a luz como diócesis, creando las estructuras básicas. Al segundo, D. José López Lara le tocó imprimirle el sello de la pastoral orgánica. Al tercero, D. Trinidad Sepúlveda, darle seguimiento a través del II y III plan diocesano de pastoral. Y al cuarto, D. Javier Navarro, promover el IV plan, al cruzar el nuevo milenio.



ANEXO 6: DIMENSIÓN COMUNITARIA

“LLAMADOS A SER PROMOTORES DE COMUNIÓN”

“Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros”. (Rm 12, 4-5).

1. MARCO DE LA REALIDAD

Luces

Agradecemos a Dios, la presencia de hombres y mujeres lúcidos que, por la vivencia de los valores humanos y cristianos, fortalecieron la cultura de nuestro pueblo, consolidando el sentido de pertenencia al mismo.



No obstante los fenómenos de la modernidad, la globalización y el urbanismo, son muchas las personas que se esfuerzan por testimoniar su fe y consolidar sus creencias.

En los acontecimientos tristes, gozosos, se manifiesta la unidad solidaria de nuestros pueblos.

Reconocemos el papel protagónico que desde antaño las mujeres, madres de familia, han sido las principales promotoras de valores sociales y religiosos, logrando ser el más importante factor de comunión familiar y social.

Sombras

Existen quienes se han dejado arrastrar por una cultura de muerte manifestada en la corrupción, adicciones, violencia intrafamiliar, divorcios, abortos, influencia negativa de los medios de comunicación, etc.

Sentimos que la institución familiar, como un centro natural de comunión y participación, está

sufriendo un grave deterioro propiciado por situaciones irregulares en que se está viviendo.

La búsqueda del placer y los bienes materiales, han debilitado el sentido de pertenencia a una comunidad y los valores evangélicos, inciden cada vez menos para tomar decisiones. Vivimos metidos en nuestros propios intereses. Cada vez es menos el evangelio una fuente que ilumina nuestras vidas para tomar decisiones.

En algunas comunidades no están bien integrados los mecanismos de equipos, consejos y asambleas de pastoral y algunos grupos, asociaciones y movimientos, así como algunas comunidades religiosas, no están representados adecuadamente en algunos de estos mecanismos. A veces todavía no están bien integrados o no hay representatividad de algunos grupos o comunidades religiosas.

2. LO QUE NOS PIDE DIOS. MARCO DOCTRINAL.

Por nuestra adhesión a Cristo en el Bautismo nos sentimos llamados a situar el mensaje evangélico en la cultura de nuestro pueblo; en su sistema de valores, en sus criterios de juicio y en sus directrices de acción, para formar una comunidad humana abierta a los valores trascendentes. A partir de nuestro bautismo, es importante que el evangelio llegue a estas partes, nuestros valores, acciones, etc.

Comprendemos que la Iglesia debe ser siempre un espacio de comunión y participación, más allá de las condiciones económicas, políticas y sociales.

Compartimos con nuestros obispos latinoamericanos la convicción de que la pastoral planificada y

orgánica es el camino adecuado, consciente e intencional, para llevar a cabo la misión evangelizadora de la Iglesia. Es la opción que hemos tomado en nuestra Diócesis.

3. DESAFÍOS PASTORALES

Si el centro primario y natural de la comunión y participación es la familia, necesitamos atender la diversidad de situaciones que están viviendo muchas de nuestras familias. Es importante que atendamos a la familia. Es una de las prioridades que tenemos.

Debemos luchar para que los planes y proyectos pastorales a nivel diocesano y decanal, se concreten también en el nivel parroquial. Sería donde se aplica el plan. Mientras no llegue a la base, no tiene sentido un plan de pastoral. Es importante que llegue hasta la parroquia.

4. CONCLUSIONES RELEVANTES

Sentimos la necesidad de contar con normas y criterios diocesanos sobre la preparación, celebración y registro de los sacramentos, que unifiquen a los pastores y ayuden a los fieles a recibirlos con mayor provecho. Necesitamos algo concreto, normas, criterios, en lo que se refiere a los sacramentos. Se realizó un curso para llevar los libros y no quedamos de acuerdo en los criterios. Nos hacen falta criterios a nivel diocesano en cosas concretas: preparación, celebración y registro. Para unificar criterios y la gente lo reciba con mayor provecho.

Buscamos que nuestra estructura pastoral, lejos de ser una complicación más de nuestro trabajo, exprese la comunión, el sentido de pertenencia y corresponsabilidad de todos los miembros de nuestra diócesis, representados en las distintas comisiones.

ANEXO 7: 3. DIMENSIÓN PROFÉTICA

“LLAMADOS A SER EVANGELIZADORES DEL REINO”



“Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda”. (EN 14)

1. EL HOMBRE ES EL CAMINO HACIA A DIOS

Si queremos que se nos tome en serio cuando presentemos a Jesucristo, debemos partir del hombre concreto: de sus desengaños, de sus preguntas, de sus conquistas, sueños y realizaciones históricas. Lo que no se asume, no se redime (S. Ireneo).

2. LUCES Y SOMBRAS. MARCO DE LA REALIDAD.

Luces

La catequesis se alimenta de la Palabra de Dios para fortalecer nuestra fe. Hay mayor conciencia de la necesidad de la tarea evangelizadora. Hay presencia activa de agentes comprometidos, valerosos y corresponsables en la evangelización, de manera especial en la catequesis de niños y adolescentes.

El Espíritu Santo está suscitando en la Iglesia diversidad de ministerios al servicio de la evangelización. Es clara y permanente la asesoría y

formación continua de catequistas. Es alentador saber que son muchos los laicos comprometidos en los diversos niveles de Iglesia, en los diversos campos de la sociedad, y que se están dando signos fuertes de vivencia en la fe, de práctica religiosa y sacramental.

Los medios de comunicación social favorecen la difusión de la cultura; son utilizados rectamente para ayudar al género humano y propagar y fortale-

cer el Reino de Dios. La Iglesia predica el mensaje de salvación con estos medios.

Sombras

Falta de compromiso con los trabajos pastorales de nuestras parroquias. Aceptamos que la falta de continuidad en la evangelización propicia incoherencia, miedo al compromiso y pérdida de valores. Se ha descuidado la catequesis de adultos. Los agentes buscan una pastoral cómoda, no comprometida y falta una suficiente preparación.

Incoherencia entre la fe, la religiosidad y la vida, así como el hacer de la religión un asunto de gustos donde cabe una fe sin compromiso. El permisivismo moral, dar prioridad a lo material, buscar solo lo extraordinario, mero ritualismo y la exclusión de la fe en los ámbitos político, económico y educativo.

Los contenidos de violencia, sexo y consumismo en los MCS son cada vez más agresivos, están provocando una fuerte crisis en los valores tradicionales, culturales, familiares y cristianos.



3. LO QUE NOS PIDE DIOS. MARCO DOCTRINAL.

Creemos que evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia.

Creemos que Cristo sigue evangelizando en la Iglesia por medio del Espíritu Santo en comunión con el Padre.

Proclamamos que la Iglesia siempre ha tenido la Sagrada Escritura como tesoro de la Revelación y alimento eficaz para la vida como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues Ella nos lleva al conocimiento de Dios, a vivir como Él nos manda y nos guía en el proceso de pastoral.

Proclamamos que María es Madre de la Iglesia, Modelo de santidad, intercesora y Maestra de Evangelización que nos lleva a Cristo.

Creemos que los laicos deben ser promotores de comunión y participación y protagonistas de la nueva evangelización.

Proclamamos que los padres de familia deben ser los primeros evangelizadores mediante la palabra y el testimonio de vida.

Proclamamos que el evangelio debe proclamarse con nuevo ardor, métodos y expresión.

DESAFIOS:

Reforzar esfuerzos para que en las parroquias, especialmente los jóvenes y adolescentes, vivan y amen la fe y la Sagrada Es-

critura a partir del encuentro con Cristo.

Debemos impulsar en nuestras parroquias la evangelización a las personas más alejadas y resentidas.

Creemos que el más grande comunicador

y el mejor mensaje que debemos comunicar es JESUCRISTO; y su evangelio, nuestro mayor aporte al mundo de la comunicación.

CONCLUSIONES:

Necesitamos mejorar las propuestas de evangelización que buscan responder a la compleja realidad religiosa que vivimos. En las diversas acciones y experiencias parroquiales, en los grupos, asociaciones y movimientos, en todas las tareas fundamentales y diversificadas de nuestro proceso pastoral, debe buscarse y cuidarse la integridad de la fe, que incluye necesariamente el encuentro con Jesucristo, la conversión personal.

ANEXO 8: HACIA UN MODELO DE IGLESIA. DIMENSIÓN LITÚRGICA.

HACIA UN MODELO DE IGLESIA

No clerical, sino eclesial. Si antes los padres hacían todo, queremos una Iglesia en colaboración. Eso supone la promoción de los laicos. No sólo destinatarios. Superar el individualismo.

No centralista, sino de periferia. Ir a los barrios, a los ranchos. Que se sientan Iglesia. Comienza la creación de grupos de reflexión.

No de eventos, sino de procesos. Ir viendo los pasos. Que muchos hagan poco y no que pocos hagan mucho. Que se vayan formando los equipos.

No elitista, sino comunitaria y de los pobres. No de un grupito, los encargados, los técnicos, los que habían estudiado. Sino que fuera un camino donde todos vamos buscando qué dirección tomar. Todos vamos decidiendo. Los campesinos, pastoral social.

No masificada, sino en niveles de Iglesia. Crear pequeños espacios de fraternidad. Comenzar con la familia, los grupos de barrio. El nivel diaconía para llegar a ser parroquia, comunidad de comunidades. Para que la persona se sienta tomada en cuenta.

No de recetas pastorales, sino de discernimiento. De lo que Dios hace aquí, cómo secundar su obra.

No improvisación, sino pastoral orgánica. Planificada, de conjunto, en participación de todos.

Tal vez se nos perdió la mística. Fuimos repitiendo tareas. Se nos olvidó lo que deseábamos. Ante ciertos problemas o ataques, preferimos dar marcha atrás. No damos su debida participación al laico. Ya llevamos bastantes años. Ya hay suficiente formación para esperar a que el padre esté en todas las reuniones. Hay un campo amplio de acción.

En cuántas comunidades se ha vuelto a tener todo en el centro parroquial. Se han dejado los barrios.

Se ha recargado el calendario de eventos, todos que requieren mucha participación y preparación. Pero ya no sabemos a cuál ir y ya no sabemos cuál sigue o de dónde venimos o a dónde vamos.

Hemos dejado que sea un grupito, el de los especialistas. Porque la mayoría del pueblo sigue estando al margen de nuestros proyectos.

Se han hecho temas, pero sigue siendo la misma gente. Sigue quedándose gente marginada. No hemos encontrado los caminos. El hombre no ha sido por naturaleza cristiano, debemos cristianizarlo.

Se han encontrado caminos con los de características especiales. Si para ellos se han encontrado caminos, para la gente común y corriente, no hemos encontrado caminos para hacerlos gustar nuestra evangelización, nuestras celebraciones, nuestra acción social.

Casi abandonamos grupos de reflexión. Casi quedaron en la historia las diaconías. Las familias se tratan como destinatarios más que como nivel de Iglesia. Los consejos son audiencia pastoral, más que consejo, son para oír al párroco y, como los ancianos del apocalipsis, contestar: Amén.

“CONVOCADOS PARA CELEBRAR A CRISTO”

“Ustedes son una stirpe elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios hizo suyo, para proclamar sus maravillas, pues Él los llamó de las tinieblas a su admirable luz” (1Pe 2, 9)



1. Pueblo que rinde culto a Dios

La liturgia es la función central, la cumbre y la fuente de todas las actividades.

No se agota en el momento ritual, sino se extiende a la vida personal y comunitaria, para renovar la existencia entera. No es alienante; nos mete en la dimensión de eternidad.

2. Luces y sombras. Marco de la Realidad

Luces

Son parte de nuestra cultura muchos rasgos de piedad, abundantes prácticas religiosas: devociones a los santos, algunos sacramentos, peregrinaciones, santuarios de mártires, imágenes y mandas.

Gran parte de la religiosidad se centra en María y la Eucaristía.

En la parroquia se crece en la fe y se viven los sacramentos. Las celebraciones en los barrios, en la pastoral parroquial, forman comunidad y son más auténticas. Todas las comunidades cuentan con catequesis presacramentales.

Hay un despertar religioso con muchas búsquedas de experiencia sobrenatural.

Los ministros extraordinarios de la comunión han mejorado la atención a los enfermos.

Los fieles desean conocer el sentido de los ritos y gestos litúrgicos.

Sombras

Se han introducido en las celebraciones algunas prácticas de culturas ajenas, a través de los medios de comunicación social (formas de vestir, ceremonias y elementos espectaculares).

El testimonio de vida no corresponde a las prácticas religiosas, pues existe corrupción e injusticia, individualismo, competencias, intereses de grupos, afán de protagonismo, por encima del bien común.

La familia ya no es el primer espacio de culto como Iglesia doméstica.

No hay unidad de criterios para la celebración de los sacramentos.

Son menos los jóvenes y los varones que participan activamente en las celebraciones, servicios y ministerios litúrgicos.

La mayoría no tiene conciencia de pertenecer a la Iglesia. Hay quienes solicitan actos religiosos fuera de la comunidad o al margen de ella.

La cultura materialista, hedonista y consumista aleja de la práctica religiosa, o la toman como pasatiempo o evasión. Crece el número de alejados.

Poco se acude a los equipos diocesanos de música, arte sacro o liturgia para asesorías.

Se busca una religiosidad sin compromisos ni convicciones firmes.

3. Lo que nos pide Dios. Marco Doctrinal

Los sacramentos santifican los momentos de la vida, nos incorporan al Cuerpo de Cristo y nos dan crecimiento y salud.

La liturgia es anuncio, fiesta, misión y comunión.

La Iglesia nos comunica la vida de Cristo en un proceso sacramental comunitario.

Reconocemos en María un modelo de existencia y piedad.

El testimonio cristiano es fruto de maduración en la fe, forjado en la Eucaristía.

Los mártires son ejemplo de fidelidad y amor a Cristo, haciendo una auténtica ofrenda al entregar su vida.

4. Desafíos Pastorales

Hacer que los sacramentos sean celebrados como encuentro con Cristo, superando lo espectacular. Acordar los criterios mínimos para unificar nuestra pastoral sacramental.

Capacitar los agentes de pastoral litúrgica y piedad popular.

Mejorar la celebración de la Liturgia de las Horas, como oración de la Iglesia.

Profundizar en la dimensión social de la celebración.

Preparar, organizar y coordinar mejor las celebraciones, para que sean vivas y dinámicas y nos unifiquen en la fe.

Instituir ministerios en las comunidades: lector instituido, acólito instituido.

5. Líneas de acción pastoral

Programar catequesis litúrgica en cápsulas y para grupos.

Elaborar un prontuario para ministros instituidos

ANEXO 9: DIMENSIÓN SOCIAL

PROMOTORES DE SOLIDARIDAD CRISTIANA

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungió. Me ha enviado a dar la Buena Nueva a los pobres, a sanar a los de corazón destrozado, a proclamar la liberación a los cautivos y a los prisioneros la libertad” (Isaías 61, 1)

1. LUCES Y SOMBRAS. MARCO DE LA REALIDAD

Luces

Consolidación de algunos organismos de solidaridad cristiana.

Sensibilidad ante los necesitados.

Las parroquias como centros de caridad.

Aumenta el número de agentes de pastoral social. Alegra el testimonio de entrega y generosidad de algunos laicos y sacerdotes en pastoral penitenciaria. Hay muchos jóvenes que se han resistido a los vicios. Nuestro pueblo vive una gran solidaridad ante la muerte de seres queridos o en desastres naturales. Se viven los sacramentos, se celebra la fe, concretizándola en la solidaridad con los más necesitados. En muchas parroquias no sólo se da una despensa, sino que se aprovecha para dar. Es importante mencionar a muchas personas que, detrás de los equipos, ayudan. El Sr. Obispo y los sacerdotes han hecho la opción por los pobres. Se organizan eventos para atender a los migrantes, se les toma en cuenta en las fiestas, se les reafirma en sus valores. Hay esfuerzos siempre insuficientes por dar respuesta al problema de adicciones. Han proliferado las cooperativas, se cuenta con un grupo unido de 15 cooperativas, de 2,500 a 3,000 campesinos en la diócesis. Fuera de la diócesis hay cooperativas unidas a la Unión de Cooperativas Alteñas.



Sombras

Cultura de la muerte. Drogas, vicios, corrupción, narcotráfico. Aumenta el narcotráfico, droga, alcohol, teniendo como mercado a los niños. Aumenta el ambiente de inseguridad, tolerancia, impunidad de algunas autoridades.

Relativismo ético y moral.

Pérdida del sentido de pecado. Muchos alejados no atendidos. Pocos sacerdotes y laicos que los atienden. Divorcio entre fe y vida en muchos.

Poco compromiso social.

Influencia negativa de los medios de comunicación social, así como los fenómenos migratorio y urbano.

El fenómeno migratorio ha causado desintegración familiar.

Divorcio entre fe y vida.

Aumenta el fenómeno del narcotráfico.

Prostitución. El TLC ha llevado a la quiebra a muchos campesinos y pequeños productores. El fenómeno urbano a rebasado la capacidad de atención pastoral.

2. LO QUE NOS PIDE DIOS. MARCO DOCTRINAL

Hacer una opción preferencial por los pobres y marginados.

Vivir la dimensión social de la fe en las realidades temporales.

Discernir los signos de los tiempos.

Consolidar la pastoral social.

Promover la liberación integral del hombre.

Jesús fundó la Iglesia y ella ha recibido la misión de evangelizar a los pobres y llevarles la buena nueva. Al reconocer en ellos el rostro de Cristo, nos hacemos imitadores de Él. En ellos nos encontramos con el rostro de Cristo. La persona debe colaborar en el mismo fin pretendido por Cristo. Como Iglesia debemos acercarnos a los más alejados. La situación económica es una de las principales causas de migración, abandono de religión, desintegración familiar. Entre la evangelización y la promoción humana hay lazos de orden muy fuerte. Nos sentimos llamados a organizar la pastoral social. Queremos colaborar en la edificación de la Iglesia.

3. DESAFÍOS PASTORALES

Construir la civilización del amor.

Intensificar la formación humana y cristiana de los agentes de pastoral.

Que nuestras programaciones respondan a las necesidades.

Superar el clericalismo y el paternalismo.

Anunciar y denunciar desde la Buena Nueva.

Hacer de Cristo el centro de nuestra vida para hacer real la propuesta de Juan Pablo II: Construir la civilización del amor. Que la Iglesia se haga presente en todos los campos de la sociedad para llegar a los más alejados, ser voz de los que no la tienen. Contar con una estructura organizada, intensificar la formación de los agentes. Orientar a los jóvenes de hoy sobre la situación del mundo actual para discernir los signos de los tiempos y no ser

arrastrados por la cultura de muerte. No eludir los sacerdotes la obligación de involucrarnos en el trabajo social para consolidar la pastoral de la salud, carcelaria, de migrantes. Para atender todos los estratos. Lograr que los programas respondan a las necesidades de las comunidades. Conlleva la necesidad de asesores decanales. Superar el clericalismo y paternalismo, reconocer los derechos de los laicos para que puedan cumplir sus obligaciones. Intensificar formación humana y cristiana sólida. Apoyar a las familias solas por la migración. Una característica de la Iglesia es anunciar, pero también denunciar ante las autoridades, talleres de formación.

4. CONCLUSIONES RELEVANTES

Trabajar en comunión y participación con equipos afines en nuestra Diócesis.

Es de gran importancia la formación en la pastoral social desde el seminario.

Vale la pena destinar recursos económicos para una formación especializada de los laicos.

Necesaria la creación (ya se tienen las vocalías) derechos humanos y pastoral de la salud. Necesidad de mayor comunicación con otros equipos de pastoral (MCS, pobres, pastoral urbana) para garantizar continuidad en los trabajos, renovación de estructuras. Desde el seminario se tenga formación adecuada en la línea social. Muchos seminarios han comenzado viendo el ejemplo de esta Diócesis. Se hizo un devocionario del migrante, ejemplo para otras diócesis. Destinar recursos para que los laicos se preparen para una mejor calidad en las comunidades.

ANEXO I O: DIMENSIÓN MISIONERA

IGLESIA DIOCESANA, IGLESIA MISIONERA

“Evangelizar es la gracia y la vocación propia de la Iglesia. Es su identidad más profunda” (EN 14).

Este apartado de nuestro IV Plan de Pastoral, es un reto a tomar conciencia de nuestro ser y quehacer como Iglesia, es una oportunidad para redescubrir nuestra primordial vocación e identidad más profunda: ¡Evangelizar! Ya que la Iglesia es esencialmente misionera.

1. Lo que Dios nos pide. Marco Doctrinal

La misión evangelizadora de la Iglesia es la misma misión de Jesucristo: “Como el



Padre me envió así los envió Yo” (Jn 20, 21). Esta tarea misionera eclesial tiene su fundamento en el Amor de la Santísima Trinidad:

- El Padre es fuente y origen de la misión.
- El Hijo enviado es el primero y más grande misionero.
- El Espíritu Santo es el protagonista de la misión.

La Iglesia que experimenta el misterio del amor de Dios en la vivencia comunitaria se siente urgida a ser misionera: El misterio de la comunión para la misión (Iglesia Misterio – Iglesia Comunión – Iglesia Misión)

La acción evangelizadora de la Iglesia (en sus diferentes niveles: familia, parroquia, diócesis) sólo será auténtica e integral, si integra los tres ámbitos o situaciones: atención pastoral, la nueva evangelización y la misión ad gentes. La misión ad intra es signo creíble y estímulo para la misión ad extra y viceversa . Cada una influye en la otra, la estimula y la ayuda (Re M 34).

La Iglesia se siente comprometida a ser misionera por varias razones:

- Razón teológica: la Iglesia enviada para servir al Reino de Dios. El proyecto misionero de Dios para la Iglesia.
- Razón sociológica: los cambios acelerados de la sociedad, la secularización, el deseo de Dios, la crisis de las utopías, la globalización.
- Razón eclesial: el aburguesamiento pastoral, la rutina espiritual, la mediocridad apostólica de algunos agentes, el avance de las sectas, el divorcio entre fe y vida, la distribución del clero.

2. LUCES Y SOMBRAS. MARCO DE LA REALIDAD

Sombras

Falta más interés por anunciar el Reino a los alejados, resentidos e indiferentes, en muchos agentes no hay espíritu misionero, faltan más acciones a favor de la misión universal de la Iglesia, falta integrar más los ámbitos o dimensiones de la evangelización en los planes y programas pastorales. A la luz de esto, de los 3

ámbitos, que revisáramos las estrategias, políticas, líneas de acción, metas y actividades, faltan para la misión.

Luces

Hay agentes (catequistas) que realizan su apostolado con verdadera vocación, hay sacerdotes, religiosas(os) y laicos que dan hermoso testimonio de vida, ha crecido la conciencia misionera en muchos católicos, en la diócesis se intensifica el compromiso misionero.

3. Desafíos pastorales

Fomentar la mística misionera en la praxis pastoral: tomar en cuenta la animación, espiritualidad, cooperación misioneras, crear mecanismos para apoyar la actividad misionera. Fomentar la espiritualidad misionera. Ir de la experiencia del encuentro con Cristo, al trabajo misionero dentro y fuera de las comunidades.

Realizar una evangelización integral: que incluya los tres ámbitos o dimensiones. Revisar las parroquias, decanatos y diócesis a ver en qué medida es integral o hemos descuidado el último ámbito.

Concretizar el compromiso misionero de la diócesis desde las parroquias: grupos misioneros, instituir las obras misionales pontificias, incluir metas y actividades de tinte misional en los programas, fomentar la oración misionera. Concretizan lo que Dios quiere.



ANEXO I I: DIAGNÓSTICO PASTORAL

“LECTURA PASTORAL DE NUESTRA REALIDAD”

IV
P
L
A
N

DIAGNÓSTICO PASTORAL

OBJETIVO

♦ REALIZAR UNA LECTURA PASTORAL DE NUESTRA REALIDAD, IDENTIFICANDO NUESTRAS FORTALEZAS, DEBILIDADES, OPORTUNIDADES Y AMENAZAS CON RESPECTO A NUESTRA TAREA ECLESIAL

Esta metodología de renovación pastoral que estamos empleando en varias Iglesias particulares fue usada por Gaudium et Spes. La retomó Medellín y luego los teólogos latinoamericanos. Es una reflexión teológica nueva que deberíamos apreciar como nuestra, es una interpretación de la fe en contexto, que sigue el estatuto de la acción. Hacemos algo, pero también reflexionamos lo que hacemos para que tengamos una acción mejor planeada. Por eso, si hay mucho saber y poca acción, no funciona; igualmente si hay mucha acción y poca reflexión, no funciona.

Hemos revisado una parte de nuestro Marco Referencial: ¿quiénes somos? (Marco de realidad) y ¿quiénes queremos ser? (Marco doctrinal). Ahora revisaremos el Diagnóstico Pastoral, que es la identificación de las fuerzas de apoyo y de resistencia que están impulsando u obstaculizando nuestro trabajo pastoral, tanto en lo interno de la Iglesia como fuera de la institución eclesial. Si el Marco de Realidad hizo una lectura sociológica ayudada por las ciencias humanas, ahora el Diagnóstico pastoral hará una lectura pastoral ayudado por la teología; nos vamos a preguntar ¿qué hechos de la realidad hay en los que Dios nos interpela? Hay que decir que el Diagnóstico pastoral todavía no es intervención en la realidad; es descubrir las necesidades de

intervención en la realidad. Todavía no hemos llegado hasta el Marco operacional.

Nuestro diagnóstico pastoral se centra en el análisis de las cinco dimensiones que hemos venido considerando en la elaboración de nuestro plan. Veamos.

(NOTA: En el desarrollo se cambia el orden de FODA por FDOA porque primero se presentan las que son al interno –fortalezas y debilidades– y después las que son al externo –oportunidades y amenazas–).

1. DIMENSIÓN COMUNITARIA Y PARTICIPATIVA:

FORTALEZAS. En nuestro diagnóstico aparecen la familia como espacio natural de comunión, la mujer como factor de unidad y la existencia de mecanismos de comunión y participación. Esto ya salió y se revisa como algo muy importante.

Una gran fuerza nace de la experiencia familiar que es considerada prioridad pastoral, contamos además con agentes evangelizadores de la familia y con ciertos eventos. Hay preocupación por preparar bien al matrimonio. La cohesión de las comunidades debe mucho al papel de la mujer, tanto en la familia, como en la composición de nuestras estructuras pastorales; le debemos mucho a su participación. Contamos con consejos, comisiones y grupos

IV
P
L
A
N

DIAGNÓSTICO PASTORAL

		F O D A	
		Positivo	Negativo
Al Interno		FORTALEZAS	DEBILIDADES
Al Externo		OPORTUNIDADES	AMENAZAS

de trabajo en los distintos niveles de Iglesia, esto aunado al testimonio de agentes que tratan de asumir la mística de comunión.

DEBILIDADES. Se nota deficiente funcionamiento de estructuras pastorales y dispersión pastoral. Lo que es una fortaleza también tiene sus deficiencias.

Se percibe ausentismo en reuniones, mal testimonio de algunos agentes, cansancio y apatía y deficiente acompañamiento en acciones pastorales. También hay rivalidades, competencias y paralelismos que conduce a la dispersión de fuerzas. La



poca renovación de cuadros directivos provoca que se centralicen decisiones que no evidencian la mística de comunión y participación.

OPORTUNIDADES. Hay espacios de participación fuera de la Iglesia tanto por parte de la sociedad civil o gubernamental y que contienen elementos compatibles con el Evangelio. Si una ONG lucha por un derecho ciudadano, está bien, hay que apoyarla.

Se respira una cultura de trabajo en equipo en lo extraeclesial; desde un ambiente cristiano, este elemento se puede asimilar para buscar la unidad. Las empresas nos dan muestras de trabajo en equipo.

AMENAZAS. Hay individualismo y agentes que provocan disgregación. Menos valores comunitarios por el fenómeno de la globalización. Superficialidad en relaciones interpersonales y tecnicismo que deshumaniza. Los Medios de comunicación social atentan contra la institución y unidad de la familia. Algunas políticas educativas no conformes al Evangelio. Hay conflictos de género.

En la sociedad democrática y globalizada, la Iglesia ocupa una renovación para saber cómo ubicarse en el diálogo. Una sociedad democrática, un estado laico, la Iglesia, cómo puede entrar en diálogo con la sociedad democrática y el gobierno laico.

2. DIMENSIÓN PROFÉTICA

FORTALEZAS. Tenemos más agentes cualificados involucrados en diversas tareas pastorales. Poco a poco hay mayor reconocimiento y valoración de los servicios que prestan los laicos.

Hay más espacios de evangelización en tiempos fuertes y en barrios

y esto permite ir construyendo la comunidad sociológica y eclesial. Hay algunos esfuerzos por usar los medios de comunicación social y se ha logrado un buen avance en la sistematización de la catequesis infantil.

DEBILIDADES. Hay desconcierto ante algunos fenómenos culturales y una débil proyección social de la fe.

OPORTUNIDADES. Hay nuevos medios para evangelizar, en el sentido de que tenemos acceso a los medios de comunicación social como mercado de contenidos religiosos. Espacios de capacitación al alcance de todos. Periódicos, radio, televisión.

Constructores de la sociedad moderna. Hay líderes sociales que quieren ser coherentes con su fe. Deseo de construir una sociedad de acuerdo al plan de Dios. Fortalece desde fuera el trabajo eclesial.

AMENAZAS. Tenemos una cultura adversa a los valores evangélicos. Modelos de comportamiento negativos, relativismo y permisivismo ético. Cultura light, ataques sistemáticos contra la institución eclesial, cultura de la muerte. Confusión o negación de los valores religiosos. Aparecen nuevos movimientos religiosos, ateísmo práctico, culto al poder, tener y placer.

3. DIMENSIÓN LITÚRGICA

FORTALEZAS. Hay fuertes tradiciones religiosas centradas en los sacramentos, especialmente la Eucaristía. Estas tradiciones también se expresan en una religiosidad popular en torno a Cristo, a María, los Santos, Fiesta patronal. Se identifica la parroquia como centro religioso.

Hay evangelización desde la liturgia. La homilía es vehículo de evangelización; hay testimonio edificante de agentes al celebrar la liturgia; hay preparación a los sacramentos; cursos de formación litúrgica; se organiza la liturgia.

DEBILIDADES. Sobre todo se sigue dando la ignorancia religiosa por el desconocimiento de ritos y gestos litúrgicos, desviaciones en las expresiones religiosas y ver los sacramentos como algo social.

Se abandonan algunas prácticas religiosas porque se consideran tradicionales y anticuadas.

OPORTUNIDADES. Hay mayor difusión de eventos religiosos gracias al acceso a los medios de comunicación (no diocesanos). Se celebran eventos sociales que propician el aspecto celebrativo y litúrgico.

AMENAZAS. Los movimientos pseudo-religiosos que van surgiendo, contaminan las expresiones cristianas de religiosidad. Nuevas alternativas, sobre todo eventos sociales, que compiten con las celebraciones religiosas.

4. DIMENSIÓN SOCIAL

FORTALEZAS. Existen organizaciones solidarias, ciertamente más encaminadas a servicios de asistencia y con menos incidencia en la promoción humana. Hay también agentes de servicio social

con gran solidaridad y sensibilidad a necesidades humanas y eventos catastróficos.

DEBILIDADES. Hay más asistencia que promoción. Hay insuficiencia de recursos para impulsar obras a largo plazo. También se da una deficiente proyección social de la fe. Hay poca presencia evangelizadora en espacios y sectores sociales; se desconoce la Doctrina social de la Iglesia.

OPORTUNIDADES. Proyectos de asistencia y promoción por parte del gobierno y la sociedad civil.

Hay otras organizaciones altruistas de la sociedad civil trabajando en distintas áreas sociales. Y crece la cultura democrática que puede ayudar a vivir algunos valores cristianos.

AMENAZAS. Nuevas dependencias. La economía de algunos está condicionada a diversos intereses; emigración. Hay pobreza creciente manifestada en economía informal; corrupción; individualismo; deterioro de la calidad de vida; pocas opciones para mejorar.

5. DIMENSIÓN MISIONERA

FORTALEZAS. Nuestra fortaleza radica en la presencia de agentes para la misión, principalmente grupos misioneros que reciben apoyo de los pastores para evangelizar fuera de la diócesis y del país. También hay conciencia misionera expresada en la oración, la promoción de congresos y la ayuda económica.

DEBILIDADES. Nuestras debilidades se perciben en que hay sectores de población no evangelizados surgidos del fenómeno urbano y de los movimientos migratorios. También falta vivir la vocación misionera con más empeño, pues lo general es que se vea como algo privativo de los consagrados; hay poco espíritu de sacrificio para la misión ad gentes.

OPORTUNIDADES. Los avances tecnológicos facilitan la transmisión del Evangelio. Además las semillas del Verbo como valores humanos universales son compatibles con el Evangelio.

AMENAZAS. La presencia de sectas protestantes tiene fuerte atractivo e interés económico. Las ideologías presentes atacan la labor misionera de la Iglesia y tienden a construir una sociedad sin Dios.

ANEXO 12: PRIORIDADES PASTORALES

1. Pastoral familiar

Al hacer de la pastoral familiar una de nuestras opciones prioritarias, hacemos hincapié en tres campos de atención: La evangelización y catequesis familiar; los contenidos básicos de la evangelización familiar y la formación de agentes en esta línea. De los contenidos: Naturaleza de la familia, su papel en la Iglesia y en la sociedad. Preparación al matrimonio. Iglesia doméstica. Santuario de la vida y formadora de valores. Formación afectivo-sexual y paternidad responsable.

El considerar la pastoral familiar como una tarea prioritaria, obedece a dos urgencias fundamentales: asumir la naturaleza misma de la familia y responder a los atentados contra la vida y la institución familiar. En base a que hay una disgregación social – Primera experiencia. Mentalidad abortista – Defensora de la vida. Relativismo – Escuela de valores humanos y cristianos. Sobre los atentados: Estamos recibiendo muchos modelos fragmentados, hay que presentar la familia como algo estable. Pérdida del sentido de la vida – Camino para la realización humana y cristiana. A esas 2 urgencias quiere responde.

2. La evangelización nueva e integral

En lo que se refiere a la evangelización nueva e integral, vemos necesario insistir en tres aspectos: el proceso evangelizador, la evangelización nueva e integral y la calidad de los agentes. Proceso evangelizador: El encuentro con Cristo como punto de partida. Kerigma, catequesis y misión. Evan-



gelización nueva e integral. Nueva en ardor, en métodos y expresión. A todo el hombre y a todos los hombres.

Con la opción de la evangelización nueva e integral como prioridad pastoral, deseamos responder a la urgencia de evangelizar la cultura adveniente.

Somos conscientes de que nos encontraremos con varias dificultades que es necesario prever desde ahora.

Asumir la mística de la comunión y participación para programar y evaluar nuestras acciones en estas líneas.

Superar el inmovilismo pastoral, la flojera, el cansancio, el conformismo y la dispersión pastoral.

No siempre contaremos con los agentes más cualificados. Por eso deberemos formar lo mejor posible a quienes están dispuestos y se comprometen en el servicio pastoral.

Necesitaremos superar el activismo y centralismo pastoral.

No todos los agentes estaremos dispuestos a implementar los cambios necesarios para llevar adelante nuestros propósitos. Deficiencias en los agentes. Pocos. No tomarlas como verdaderas prioridades. No en comunión y participación.

Sacramentalismo sin evangelización. Resistencia a los cambios. No disciplina y perseverancia. Estructura pastoral deficiente. Equipos y recursos deficientes. Centralismo en los servicios pastorales. Competencia con las alternativas de la sociedad moderna.

A estas prioridades diocesanas se agregarán las prioridades asumidas en las parroquias y decanatos.

ANEXO 13: ORACIÓN AL TERMINAR LOS TRABAJOS DEL DÍA 2 I



Aquí estamos Señor Espíritu Santo.

Aquí estamos frenados por la inercia del pecado

Pero reunidos especialmente en tu nombre

Ven a nosotros y permanece con nosotros

Dígnate penetrar en nuestro interior.

Enséñanos o que hemos de hacer,

Por dónde debemos caminar,

Y muéstranos lo que debemos practicar

Para que, con tu ayuda, sepamos agradarte en todo

Sé tú el único inspirado

y realizador de nuestras decisiones,

tú, el único que con dios Padre y su Hijo

Posees un Nombre glorioso.

No permitas que quebrantemos la justicia,

Tú que amas la suprema equidad.

Que la ignorancia no nos arrastre al desacierto;

Que el favoritismo no nos doblegue;

Que no nos corrompa la acepción de personas o de cargos.

Por el contrario, únenos eficazmente a Ti,

Sólo con el don de tu gracia,

Para que seamos Uno en Ti,

Y en nada nos desviemos de la verdad.

Y, lo mismo que estamos reunidos en tu nombre,

Así también mantengamos en todo la justicia,

Moderados por la piedad,

Para que hoy nuestras opiniones en nada se aparten de ti

Y en el futuro, obrando rectamente,

Consigamos los premios eternos.

Amen.

(Oración compuesta por San Isidoro de Sevilla)



ANEXO I 4: VACIADO DE LAS MESAS REDONDAS (PRIMER DIA)

MARCO HISTÓRICO

EXIGENCIAS

- Conocer y defender nuestra historia y tradiciones culturales.
- Valorar la devoción mariana.
- Valorar la religiosidad popular.
- Valorar el trabajo de cada Obispo.
- Incluir a la zona del Plan y del Bajío en el marco histórico.

COMPROMISOS

- Dar a conocer nuestra historia como historia de salvación.
- Promover las vocaciones.
- Conducir la piedad popular a Cristo.
- Reconocer nuestra identidad y nuestro proyecto.
- Promover el testimonio de los mártires.
- Plasmar, comprender y transmitir nuestra historia desde la fe.
- Apoyo y purificación de las tradiciones desde el Evangelio.

- Ser actores y no espectadores del proceso que se lleva.

MEDIOS PARA ASUMIRLO

- Adquisición y difusión de los contenidos de nuestra Diócesis.
- Aprovechar las fiestas patronales como un fuerte tiempo de evangelización.
- Conocer los planes de pastoral y ponerlos en práctica.
- Valerse de los GAM's.
- Medios didácticos para difundir la historia.
- Rescatar las raíces indígenas.

DIMENSIÓN COMUNITARIA

EXIGENCIAS

- Luchar contra la cultura de muerte.
- Valorar el protagonismo de la mujer en la transmisión de valores y la fe.
- Preservar la unidad familiar.
- Ser escuela de comunión y participación.



- Esforzarnos por testimoniar la fe y consolidar las creencias.
- Crear un sentido de pertenencia e identidad diocesana.

COMPROMISOS

- Fomentar valores y evangelizar nuestra propia cultura.
- Conocer, apoyar, proponer y evangelizar proyectos gubernamentales en torno a la promoción familiar.
- Promover los valores cristianos de la familia.
- Vivir una espiritualidad personal de comunión.
- Acercar e integrar a los marginados.
- Promover la formación de valores humanos y cristianos.

MEDIOS PARA ASUMIRLO

- Recurrir a la Sagrada Escritura, al PDP y a los documentos eclesiales.
- Dando normas y criterios para una pastoral orgánica.
- Respetar y asumir los carismas de los fieles y de los equipos.
- Trabajar con los M.C.S.
- Fortalecer el apostolado del MFC.
- Trabajar en conjunto con instituciones laicas.
- Promover escuelas de agentes.

DIMENSIÓN PROFÉTICA

EXIGENCIAS

- Catequesis sistemática, progresiva e integral.
- Partir del hombre concreto y sus circunstancias.
- Centralidad de la Palabra de Dios en la Evangelización.
- Superar mentalidades anquilosadas.
- Concientizar e incluir a los padres de familia.
- Utilizar los MCS.
- Acrecentar y promover los ministerios laicales y sus carismas.

COMPROMISOS

- Propiciar la formación de catequistas, agentes y padres de familia.
- Detectar y conocer a las personas marginadas y brindarles apoyo.

- Conocer, meditar y vivir la Sagrada Escritura.
- Propiciar el encuentro con Dios.
- Anunciar y denunciar proféticamente.

Medios para asumirlo

- Escuelas de formación.
- Capacitación a los agentes para el uso de los MCS al servicio del Evangelio.
- Impulsar el estudio de la Biblia mediante grupos, escuelas y círculos bíblicos.
- Que el Mensajero Diocesano sea más formativo e informativo y no tanto social.
- Crear centros de difusión profética.
- Invertir en los agentes.

DIMENSIÓN LITÚRGICA

EXIGENCIAS

- Unificar criterios litúrgicos y pastorales.
- Celebración de una liturgia viva y dinámica.
- Promover la liturgia como medio eficaz de evangelización.
- Fortalecer la ministerialidad de los laicos.
- Valorar la religiosidad popular.

COMPROMISOS

- Conocer y asumir las normas y criterios de la liturgia.
- Incentivar la participación de los fieles.
- Formación litúrgica de sacerdotes y agentes.
- Fortalecer el sentido comunitario de la celebración.
- Denunciar improvisaciones en la liturgia.

MEDIOS PARA ASUMIRLO

- Cápsulas litúrgicas en las celebraciones.
- Preparar la celebración organizada y dinámica.
- Formación y cuidado de todas las celebraciones litúrgicas.
- Elaborar un manual de funciones de los ministerios laicales.
- Fortalecer el equipo de liturgia.
- Difundir criterios litúrgicos mediante el Mensajero Diocesano y circulares a toda la Diócesis.

ANEXO I 5: ORACION INICIAL DEL SEGUNDO DIA. DISCÍPULOS Y MISIONEROS



C 1 = Coro 1; C 2 = Coro 2; T = Todos;
L 1 = Lector 1; L 2 = Lector 2

CANTO:

Eucaristía Milagro de Amor

*Pan transformado en el Cuerpo de Cristo,
vino transformado en la Sangre del Señor.
Cristo nos dice: tomen y coman,
éste es mi Cuerpo que ha sido entregado.*

*Eucaristía milagro de amor,
Eucaristía presencia del Señor. (Bis)*

*Cristo en persona nos viene a liberar
de nuestro egoísmo y la división fatal.
¡Oh, gran invento de Cristo Sabio y Bueno
para alimentarnos con su sangre y con su Cuerpo!*

*Eucaristía milagro de amor,
Eucaristía presencia del Señor. (Bis)*

*Cuando comulgamos nos unimos al Señor
formamos entre todos la familia del amor
en la familia de todos los cristianos
Cristo quiere unirnos en la paz y en el amor.*

*Eucaristía milagro de amor,
Eucaristía presencia del Señor. (Bis)*

I. ACTO DE FE

“Creo Señor, pero aumenta mi fe”

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

- C 1. Creo en Ti Señor.
- C 2. Pero ayúdame a creer con firmeza.
- C 1. Espero en Ti Señor.
- C 2. Pero ayúdame a esperar sin desconfianza.
- C 1. Te amo Señor.
- C 2. Pero ayúdame a demostrarte que te quiero.
- C 1. Te adoro Señor, presente en la Biblia y en la Eucaristía.
- C 2. Pero dame la gracia de adorarte siempre en Espíritu y en Verdad.



- T. Creemos en Ti Padre Celestial.
- C 1. Creo que Tú eres el creador del universo.
- C 2. Creo que Tú eres el origen y fuente de la misión.
- C 1. Creo que en cada cosa de la creación hay un destello de tu amor.
- C 2. Creo que cada persona humana es imagen y semejanza tuya.
- T. Padre Bueno queremos adorarte en Espíritu y en Verdad.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

- T. Creemos en Ti Jesucristo, Hijo de Dios.
- C 1. Jesucristo, creo que te has hecho hombre para salvar a toda la humanidad.
- C 2. Jesucristo, creo que Tú eres el Redentor del mundo.
- C 1. Jesucristo, creo que Tú eres el Evangelio, la Buena Noticia para cada ser humano.
- C 2. Jesucristo, creo que Tú eres la presencia del Reino de Dios.
- C 1. Jesucristo, creo que Tú eres la imagen más clara de la misericordia del Padre.
- C 2. Jesucristo, creo que Tú eres el primero y el más grande misionero.

T. Jesucristo, queremos adorarte presente en la Eucaristía Milagro de Amor.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

T. Creemos en Ti Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo.

C 1. Espíritu Santo, creo que Tú eres Dios como el Padre y el Hijo.

C 2. Espíritu Santo, creo que Tú nos conduces a la Verdad Plena.

C 1. Espíritu Santo, creo que Tú nos santificas.

C 2. Espíritu Santo, creo que Tú nos impulsas a realizar el bien.

C 1. Espíritu Santo, creo que Tú eres el principal protagonista de la misión.

T. Espíritu Santo, impúlsanos a la verdadera adoración del Dios Amor.

L 1. Llamados por el mismo Señor vayamos a su encuentro, para que, sentados a sus pies, nos convirtamos en sus discípulos. Y como discípulos suyos nos convirtamos en sus misioneros. Llamó a los que Él quiso, para que estuvieran con Él y para ser enviados a proclamar la Buena Noticia.

C 1. Señor Jesucristo, queremos ser tus discípulos y misioneros.

C 2. Para que nuestros pueblos en Ti, tengan vida.

T. Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida.

II. LLAMADOS A ESTAR CON ÉL COMO DISCÍPULOS

*“Llamó a los que Él quiso y se acercaron a Él”
(Mc 3, 13).*

L1. La misión de Jesucristo y por tanto de la Iglesia, derivan del designio amoroso del Padre.

L2. “Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga Vida Eterna” (Jn 3, 16).

L1. Es Dios quien da el primer paso en el camino del amor. Es el Dios Amor quien inicia y va realizando el proyecto misionero:

L2. “El amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a noso-

tros, y ENVIÓ a su Hijo como víctima por nuestros pecados” (1 Jn 4, 10).

L1. El plan de salvación universal queda muy claro en la primera carta de San Pablo a Timoteo:

L2. Dios quiere que TODOS los hombres se salven



y lleguen al conocimiento de la verdad, ya que Jesucristo se entregó a sí mismo para redimir a TODOS (1 Tim 2, 4.6).

T. Creemos que el amor del Padre es la fuente y el origen de la misión de Jesucristo y de su Iglesia.

L1. Jesús llama a estar con Él, para enseñar como Maestro la lección de amor y constituir a los llamados en sus discípulos:

L2. “No me eligieron ustedes a mí; fui yo quien los elegí a ustedes” (Jn 15, 16).

T. Gracias Señor por esta elección de amor.

L2. “Por el amor que se tengan los unos a los otros reconocerán todos que son mis discípulos” (Jn 13, 35).

T. Enséñanos Señor a vivir tu mandamiento de amor.

L1. Jesucristo tiene conciencia clara de ser ENVIADO por el Padre, de ser su misionero, ya que un misionero es un enviado:

L2. “Una prueba evidente de que el Padre me ha enviado es que realizo la obra que el Padre me encargó llevar a término” (Jn 5, 36).

T. Creemos en Jesucristo el enviado del Padre, el

primero y más grande misionero.

L1. Jesucristo es el ungido por el Espíritu Santo para realizar su misión evangelizadora:

L2. “Jesús lleno de la fuerza del Espíritu regresó a Galilea...” (Lc 4, 14) “...proclamando la Buena Noticia... el Reino de Dios está llegando. Conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1, 14-15).

T. Envía Señor tu Espíritu que renueve la faz de la tierra.

L1. Como a Jesús, el Espíritu Santo convierte a los discípulos en apóstoles, en misioneros, en testigos:

L2. “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra” (Hch 1, 8).

T. Derrama en nosotros tu Espíritu, a fin de ser instrumentos dóciles en tu obra evangelizadora.

L1. La misión de Cristo es la misma misión de la Iglesia, ya que Él mismo ha querido compartir su misión:

L2. “Como el Padre me envió, así los envío yo” (Jn 20, 21).

T. Gracias Señor por tu gran confianza, gracias por compartir con nosotros tu misión evangelizadora.

L1. Con la ayuda de Dios, la Iglesia a lo largo de los siglos se ha esforzado en realizar el mandato misionero del Señor:

L2. “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándolos a poner por obra todo lo que les he mandado” (Mt 28, 19-20).

T. Señor danos la valentía que necesitamos para asumir el reto de la misión, de tu misión que también es nuestra.

L1. La misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones.

L2. La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspira-

ción y apoyo en el compromiso por la misión universal.

L1. Junto con María y como María, seamos discípulos y misioneros.

T. Con María, Misioneros de Cristo.

L2. Llevemos a Jesucristo, a los de cerca y a los de lejos, con la fuerza persuasiva del Espíritu Santo, invocado y alcanzado mediante la oración misionera.

T. Abramos de par en par las puertas a Cristo: las de nuestro propio corazón, las de las familias, las de las parroquias, las de la diócesis, las de la Iglesia Universal, las del mundo entero.

L1. El gran grito de San Francisco de Asís: ¡El amor no es amado!, es un reto a nuestra tarea pastoral, a nuestra conciencia católica, a nuestro compromiso misionero.

L1. Los hombres y mujeres de los cinco continentes buscan a Jesucristo, porque sólo Él tiene palabras de Vida Eterna.

L 2. Aun más, Jesucristo ya viene al encuentro de cada ser humano, porque se ha hecho hombre para que todos en Él tenga Vida.

T. Ven, Señor. Queremos ser tus discípulos y misioneros.

Hacia el Santísimo Sacramento van avanzando los representantes de los cinco continentes con banderas y lámparas, en tanto se escucha el panorama misionero.



CANTO:
MARÍA VEN

*María ven, ven con nosotros, cúbrenos con tu amor.
Y llévanos a Jesús (Bis)*

A LA VIRGEN MORENA

*A la Virgen Morena yo le quiero cantar.
A la Virgen Morena Madre llena de amor.
A la Virgen Morena Reina de América.
Yo le quiero cantar, con todo mi amor.
Yo le quiero entregar, mi corazón.
Yo le quiero decir ¡Gracias Señora!
Yo le voy a ofrecer, toda mi vida.*

**III. LOS QUE ESTAN CON ÉL
SON ENVIADOS COMO
MISIONEROS**

*"...para que estuvieran con Él
y para enviarlos a predicar"
(Mc 3, 15)*

- C 1. Vayan por todo el mundo y proclamen el Evangelio.
- C 2. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos.
- T. Con la seguridad de tu presencia y de tu amor, remaremos mar adentro para tirar las redes en tu nombre.
- L 1. El encuentro con Cristo, nos lleva siempre a ser sus testigos y misioneros, proclamando a los demás su mensaje de salvación universal.
- L 2. De pie ante Cristo Eucaristía le decimos:
Cuenta conmigo Señor.
- T. Cuenta conmigo Señor.
- C 1. Aquí tienes mis manos para seguir ayudando a quien nos necesita en la casa, en la escuela, en el barrio.
- T. Cuenta conmigo Señor.
- C 2. Aquí tienes mis pies para ir a sembrar tu mensaje de salvación por los caminos del mundo, comenzando con mis familiares, amigos y conocidos.
- T. Cuenta conmigo Señor.
- C 1. Aquí tienes mi voz para que en ella siga resonando tu Evangelio.
- T. Cuenta conmigo Señor.

- C 2. Aquí tienes mi corazón para seguir amando sin distinción de personas.
- T. Cuenta conmigo Señor.
- C 1: Aquí tienes mis ojos, para seguir descubriendo en la naturaleza y en el rostro de cada persona, un destello de tu belleza.
- T. Cuenta conmigo Señor.
- C 2. Aquí tienes mi rostro, para seguir comunican-



- do una sonrisa de esperanza para los tristes y desalentados.
- T. Cuenta conmigo Señor.
- C 1. Aquí tienes toda mi persona, para seguir construyendo tu Reino, que es justicia, paz, amor.
- T. Cuenta conmigo Señor.
- C 2. Queremos ser con nuestra palabra y buen ejemplo, misioneros de esperanza y de amor.
- C 1. Queremos que nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral fomente la mística misionera.
- C 2. Queremos que la dimensión misionera renueve espiritual y pastoralmente la vida de nuestra comunidad diocesana.
- T. Cuenta con nosotros Señor.
- C 1. Queremos empeñarnos para que nuestras parroquias sean el espacio concreto para vivir el compromiso misionero ad intra y ad extra.

C 2. Queremos integrar los tres ámbitos de la obra evangelizadora: la atención pastoral, la nueva evangelización y la misión ad gentes.

T. Aquí estamos. Cuenta con nosotros Señor. Sabemos que contamos contigo. A pesar de nuestras fallas y limitaciones cuenta Tú con nosotros y envíanos.

CANTO:

ALMA MISIONERA

*Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.*

*Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea
Tú llámame a servir.*

*Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza,
donde falte la alegría
simplemente, por no saber de Ti. (bis)*

*Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo,
tu grandeza Señor.*

*Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.*

*Y así, en marcha iré cantando,
por calles predicando
lo bello que es tu amor.*

*Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.*

Todos: Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, enciende en nuestro corazón el amor al Padre que está en el cielo y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro y guía nuestros pasos para seguirte y amarte en la comunión de tu Iglesia, celebrando y viviendo el don de la Eucaristía, cargando con nuestra cruz, urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego de tu Santo Espíritu, que ilumine nuestras mentes y despierte entre nosotros el deseo de contemplarte, el amor a los hermanos, sobre todo a los afligidos, y el ardor por anunciarte al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos, queremos remar mar adentro, para que nuestros pueblos tengan en Ti vida abundante, y con solidaridad construyan la fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos! María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros. Amen.

(Se canta el Himno del X CONIAM: "Me gustaría volar", mientras se retira el Santísimo Sacramento, acompañado de los representantes de los cinco continentes).

ME GUSTARÍA VOLAR

*Me gustaría volar
como vuelan las aves,
me gustaría viajar,
conocer mil lugares.*

*Para con esto poder dejar
en todo continente
un mensaje de amor y paz
un mensaje de amor y paz
en quien lo quiera escuchar.*

**"Y ES JESUCRISTO QUIEN DARÁ
A FUERZA DE PODER VOLAR
Y DE PODER LLEGAR
A TODO HOMBRE (2)**

*Si tú lo quieres puedes ya
alzar el vuelo y alcanzar
el gran deseo que es de dar
lo que tú tienes al Señor.*

*No importará raza o color
si en la misión llevas a Dios
y aunque el cansancio encontrarás
sigue luchando.*

"Y ES JESUCRISTO... (2)

*Tienes la vida don de Dios
y el gran regalo del amor
que en este encuentro con Jesús
ya se te ha dado.*

"Y ES JESUCRISTO... (3)

ANEXO 16: OBJETIVO GENERAL DEL IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

¿QUÉ ES UN OBJETIVO?

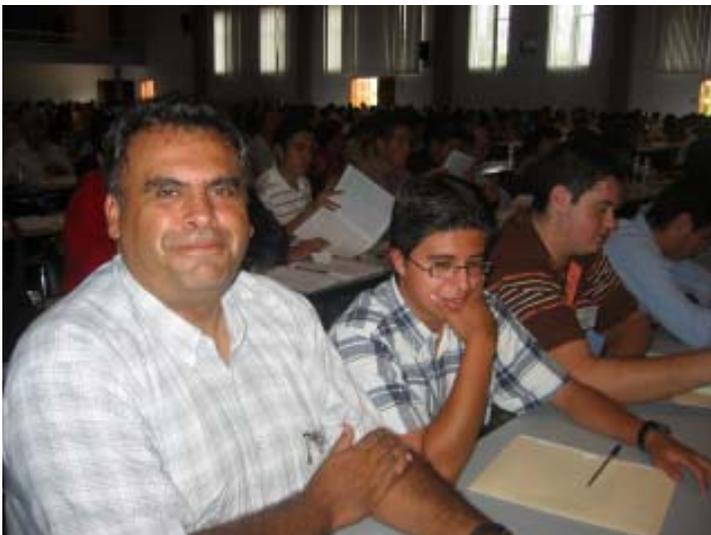
- Es la expresión de los ideales y propósitos de un grupo.
- Es el ideal concreto hacia el que se tiende.
- Es la meta final de toda la actividad.
- Es el enfoque de toda la acción.
- Es la inspiración y punto de convergencia de todos.
- Se fue formulando desde la base.

OBJETIVO GENERAL

“Intensificar en comunión y participación el proceso de evangelización nueva e integral, para transformar con los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura actual.”

INTENSIFICAR...

- No empezamos de cero.
- Reconocimiento al ardor con que evangelizaron nuestros antepasados.
- Nos sentimos herederos y continuadores de esos esfuerzos.



LA EVANGELIZACIÓN NUEVA E INTEGRAL...

- Continuar la misión que Cristo nos dio: Evangelizar.
- Con el ardor de los discípulos y misioneros de ayer y hoy.
- Con los métodos adecuados de ayer y hoy.
- Con la apertura al Espíritu que inspira un nuevo lenguaje para una nueva sociedad.
- Evangelizar a todo el hombre y a todos los hombres.

EN COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN...

- Criterios fundamentales de la vida cristiana. No tendría que ser optativo.
- Presentes desde nuestro primer Plan Pastoral.
- Reconocimiento de que aún no los vivimos.
- Expresión de continuidad en los logros. Si está ahí presente desde el primer plan, es porque se considera fundamental para nosotros.
- Obligación moral de quienes quieren ser fieles al Señor. No podemos más que hacer realidad lo que decía Cristo de permanecer unidos.

TRANSFORMAR LAS PERSONAS, COMUNIDADES Y ESTRUCTURAS...

- Cambiar las personas sin cambiar las estructuras es correr el riesgo de privatizar nuestra fe y ser presa de las desilusiones. Como diciendo: Si los demás no cambian, yo voy a cambiar. Y vienen las desilusiones. Yo le echo ganas y los demás no. Encontrar criterios comunes para muchas cosas necesarias en la vida pastora. En las ciudades grandes cuesta mucho trabajo. Si no cambiamos las estructuras, nos empezamos a cansar, a desilusionar.
- Cambiar las estructuras sin cambiar las personas es violentar los procesos y propiciar la incoherencia pastoral. Como muchos padres y madres de familia. ¿Por qué me pones a hacer esto? Porque soy tu padre o tu madre. Y a veces

esperamos eso, que haya un decreto y al que no lo cumpla ¿qué? Vienen esas incoherencias.

- Es un llamado a la conversión pastoral. Hace falta para que se cumpla el plan.
- Pretender cambiar sólo una parte es quedarnos a la mitad del camino. Pero no lo queremos hacer con cualquier valor. Necesitamos motivaciones suficientes.

CON LOS VALORES DEL REINO...

- Los cambios no pueden inspirarse en alguna ideología de moda. Las ideologías han demostrado su incapacidad.
- Deseamos cambiar conforme a la verdad, a la vida, a la justicia, a la paz, a la gracia y al amor. Esos son los valores del Reino.
- Solamente así será creíble nuestra misión evangelizadora. Valores entre otros. En base a esos valores queremos lograr los cambios. En base al evangelio.

EN DIÁLOGO CON LA CULTURA ACTUAL

- Vivir la tensión escatológica del Reino. El Reino ya se está haciendo realidad en este mundo, pero todavía no llega a su plenitud.
- Asumir la interpelación recíproca de la cultura. No sólo nosotros estamos llamados a cuestionar a la cultura adveniente. No sólo es nuestra voz. Ahora hay que plantearnos ese diálogo. La cultura también interpela nuestro ser y nuestro quehacer. América latina, con más católicos que todo el mundo y el 4º lugar en corrupción. La cultura nos cuestiona. No es sólo lo que nosotros le cuestionamos a la cultura, sino dejarnos cuestionar.
- Pasar del planteamiento de “Agentes y destinatarios” a “interlocutores”. Entre los dos crecemos.
- Descubrir las “semillas del Verbo” en la cultura actual. En esos lugares donde son propiamente campos misión: Política, economía, educación. Ahí también hay semillas del Verbo.

**ANEXO 17:
CRITERIOS DE ACCIÓN:
POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS**



**“VALORES QUE IMPULSAN
LA MÍSTICA DE NUESTRO TRABAJO”**

POLÍTICAS

- Con las “políticas” expresamos las reglas básicas a las que se sujetará nuestro quehacer pastoral, las actitudes básicas que motivarán nuestras acciones, los valores que impulsarán nuestros propósitos pastorales.

ESTRATEGIAS

- Las “estrategias” nos ayudarán a recordar los modos o formas en que deseamos concretizar los valores, las motivaciones, las actitudes o comportamientos en el desarrollo de las actividades evangelizadoras.

POLÍTICA 1:

Reavivar nuestra misión de evangelizadores Caer en la conciencia de que nuestra misión es evangelizar. Reavivar todos, laicos, sacerdotes, religiosos, esa conciencia de que somos misioneros.

ESTRATEGIAS:

- 1.1 Discerniendo las exigencias de la realidad social y eclesial.
- 1.2 Asumiendo la sabiduría pastoral de la Iglesia a través de la historia.
- 1.3 Siendo fieles al mensaje de Dios.

POLÍTICA 2:

Asumir la mística de la pastoral de conjunto.

Estrategias:

- 2.1 Dando testimonio de comunión, a ejemplo de la primera comunidad cristiana.

- 2.2 Creando procesos de formación personal y comunitaria.
- 2.3 Planeando, realizando y evaluando las acciones en comunión y participación.
- 2.4 Corresponsabilizando en las tareas de la pastoral orgánica.

Política 3:

Impulsar la mística de la Evangelización Nueva. Juan Pablo II insistió mucho en esto.

ESTRATEGIAS:

- 3.1 Asumiendo el ardor apostólico de los santos misioneros.
- 3.2 Identificando las nuevas expresiones de la fe.
- 3.2 Discerniendo los métodos más adecuados para la transmisión de la fe hoy.
- 3.4 Acompañando los procesos de maduración en el compromiso cristiano.

Política 4:

Ampliar la cobertura de nuestra acción evangelizadora. Salir de nuestras notarías.

ESTRATEGIAS:

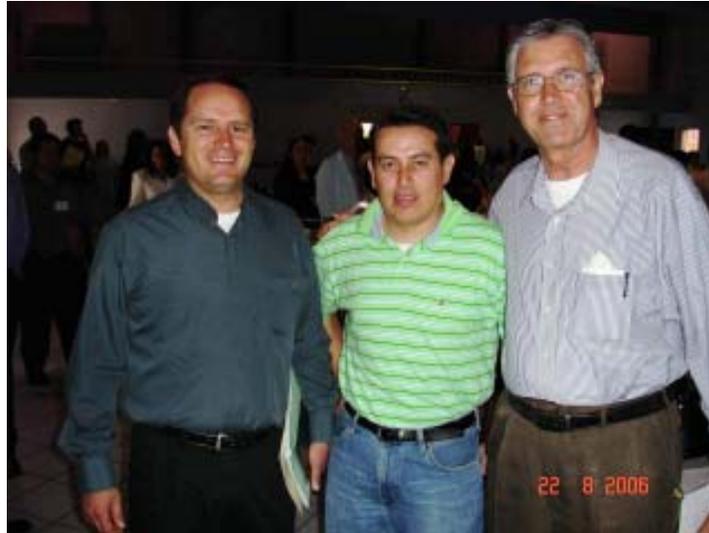
- 4.1 Identificando y evangelizando los sectores marginados de nuestra acción pastoral.
- 4.2 Acogiendo fraternalmente a quienes están alejados y resentidos.
- 4.3 Atendiendo pastoralmente los santuarios como centros privilegiados de evangelización.

Política 5:

Descubrir en la persona de María la encarnación de los valores del Reino. Una persona tan sencilla, humilde. En ella podemos descubrir todos los valores propuestos por Jesús en el Reino.

ESTRATEGIAS:

- 5.1 Intensificando la catequesis mariana en todas nuestras comunidades.



- 5.2 Promoviendo la devoción a María como perfecta discípula de Jesús.
- 5.3 Purificando las diversas expresiones de religiosidad popular en torno a María.

Política 6:

Asumir decididamente la mística de la comunión y participación. No que sólo sea un slogan común por tantos años en nuestra diócesis.

ESTRATEGIAS:

- 6.1 Fortaleciendo la integración y funcionamiento de los consejos, equipos, asambleas, comisiones y vocalías.
- 6.2 Apoyando las iniciativas y proyectos en favor de los más alejados.
- 6.3 Testimoniando nuestro espíritu de servicio en todos los niveles de Iglesia.

Política 7:

Impulsar la formación integral de quienes integran los diversos organismos pastorales. Tiene que haber crecimiento, maduración de nuestra fe en todos, de manera particular en los agentes.

ESTRATEGIAS:

- 7.1 Encausando las cualidades de los agentes hacia la construcción de la unidad.
- 7.2 Abriendo nuevos espacios de formación integral.
- 7.3 Programando la formación de manera gradual e integral.
- 7.4 Asumiendo la dimensión de la Iglesia comunión.

Política 8:

Impulsar un proceso de transformación en las personas, comunidades y estructuras.

ESTRATEGIAS:

- 8.1 Detectando a los líderes de opinión y constructores de la sociedad actual.



8.2 Colaborando en iniciativas y proyectos positivos, provenientes de las instancias gubernamentales y civiles.

8.3 Proponiendo los valores del Evangelio a quienes toman las decisiones en la política, la economía y la educación.

Política 9:

Fortalecer los valores humanos y cristianos de nuestras comunidades.

ESTRATEGIAS:

9.1 Cultivando el sentido de pertenencia a la comunidad humana y cristiana.

9.2 Privilegiando la formación de valores en los programas parroquiales.

9.3 Encarnando la espiritualidad cristiana en todos los ambientes sociales.

Política 10:

Exponer con valentía los valores del Reino en todos los ambientes de nuestra comunidad.

ESTRATEGIAS:

10.1 Proponiendo la cultura de la vida ante las diversas expresiones de la cultura de muerte.

10.2 Proclamando los valores del Reino en los nuevos areópagos de nuestra sociedad, como los Medios de comunicación social.

10.3 Promoviendo el testimonio y entrega de los mártires como defensores de los valores del Reino.

Política 11:

Exponer dialogalmente el proyecto de Cristo en todos los espacios creadores de cultura. Cristo debe estar presente en la política, democracia, MCS.

ESTRATEGIAS:

11.1 Testimoniando los valores evangélicos con nuestro estilo de vida

11.2 Descubriendo las semillas del Verbo presentes en nuestra cultura actual.

11.3 Utilizando la ciencia y la técnica desde un humanismo integral. Habrá muchas estrategias para logra cumplir nuestro objetivo, pero estas 11 nos ayudarán.



ANEXO I 8: ANIMACIÓN DEL PROCESO DE LA V CONFERENCIA GENERAL MEMORIA HISTORICA DE LAS CONFERENCIAS CELEBRADAS



En un sínodo, se presenta al Papa proposiciones para que él, si quiere, publique luego un documento. Algunos apoyaban al Card. Sodano, diciendo que no hubiera conferencia, que fuera sínodo; otro, apoyaban que fuera una Conferencia. Alguien dijo que no le llamaran Conferencia, sino que le llamaran Cenáculo.

Se aprovechó un desayuno de trabajo con el Papa Juan Pablo II, donde le expusieron las Conferencias anteriores y le preguntaron qué debían hacer, si un sínodo o una conferencia. Y cuando el Papa dijo que se hiciera una Conferencia, se comenzó a preparar en Roma para el 2007. Mandó al Cardenal Re para que dijera que era muy pronto definir detalles. Al morir Juan Pablo II, todo se vino abajo. Había que comenzar de nuevo a proponer a Benedicto XVI y no fue tan fácil aprobarlo. Luego él llamó y dijo que se preparara pero no en Roma, sino en el continente, entre dos fiestas de la Virgen: Fátima y la Visitación. El tema, más que oración fue una frase: “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida”.

El documento de participación ya lo había revisado y así se está preparando la Conferencia. Los problemas vinieron entre los latinoamericanos. Se dijo que para qué sacaban otro documento más, si todavía no se asumía el de Santo Domingo. Que no motivaría a la gente, se necesitaría algo más.

La conclusión fue que no se iba a elaborar un documento perfecto teológica y literariamente correcto. Las conclusiones serían para organizar una gran misión continental del 2010 al 2020. Los testigos, evangélicos, van preparando a la gente todo el año y un mes van casa por casa llevando el evangelio, entre mentadas de madre, etc. Tienen sus períodos de motivación y luego de realización.

Nosotros somos más, ¿no podremos realizar 10 años de una misión intensa, donde nos programemos todas las parroquias, las diócesis en las distintas fases de misión?



El anterior código pedía que cada parroquia realizara por lo menos cada 10 años una misión popular para casar a los amancebados, hacer primeras comuniones y bautismos de adultos, etc. Faltaba ese ambiente, motivación, ese clima. Que sea una década de misión continental, donde cada comunidad vaya presentando las diversas líneas. Cómo nos gustaría que fuera la misión continental. Qué líneas, contenidos, estrategias están proponiendo para esto.

PROCESO DE ANIMACIÓN

- Información interesante, suficiente, oportuna, motivadora.
- Capacitación de personas para realizar lo que se espera de ellas.
- Materiales de apoyo, subsidios.
- Organización básica para apoyar las tareas a realizar.
- Acompañamiento, seguimiento, evaluación, ajustes.

Por tanto es necesario:

- Identificar a los involucrados, sus intereses, resistencias, lo que esperamos que ellos realicen y lo que necesitan para hacerlo.
- Establecer la forma como vamos a ofrecerles lo que necesitan para actuar como esperamos que lo hagan (necesidades y satisfactores).
- Detallar las diferentes actividades – programar.

LOS FRUTOS DE LA V CONFERENCIA DEPENDEN EN BUENA PARTE DE:

- Los esfuerzos para que el proceso culmine en una renovación eclesial. No es un documento más, sino que la fe se revitalice. Que los católicos sean discípulos y misioneros de Cristo.
- Las oraciones constantes para que el Señor acompañe con su Espíritu el proceso de renovación. La última oración que se hizo en la oración inicial, fue la del Papa Benedicto XVI por la V Conferencia.

I CONFERENCIA: RÍO DE JANEIRO BRASIL – 1955.

(Todavía no era el Concilio Vaticano II)

- Crecimiento de la población, protestantismo, marxismo. Protestantes de Estados Unidos invadiendo. El marxismo invadía los círculos intelectuales. Paso de cultura rural a urbana.
- Laicos pasan de receptores a colaboradores. La acción católica promovió laicos, que se decían todavía colaboradores de la jerarquía.
- Pío XII, 1951: “Pregoneros del Evangelio”. No había sacerdotes. El Papa lanzó la propuesta para sacerdotes de Europa que quisieran trabajar en América Latina. Muchos vinieron a trabajar y ya no pudieron regresar porque los hicieron obispos.
- 1953: Los obispos brasileños presentan la iniciativa. Pío XII la acepta y convoca.
- Se lleva a cabo del 25 de julio al 4 de agosto de 1955. Participan 96 obispos. Preside el Cardenal Adeodato Giovanni Piazza, representando a Pío XII. De él surgió la idea de crear el CELAM.
- Tratan sobre el fomento y formación de las vocaciones y el clero, formación de agentes de pastoral, difusión de la Biblia. Surge el CELAM. Se difundía la Biblia protestante, se necesitaban otras versiones católicas.

II CONFERENCIA: MEDELLÍN COLOMBIA – 1968

- Guerra fría polariza bloques capitalista y comunista. Los países aliándose a un lado u otro.
- Revolución cubana penetra universidades e Iglesia. Cuántos clérigos creyeron que la solución era un socialismo cristiano. Surgieron sacerdo-

tes, laicos tratando de hacer la conexión con los intelectuales y el comunismo.

- Ante la pobreza: desarrollo económico basado en producción. Concilio Vaticano II “aggiornamento eclesial”. Los gobiernos habían ayudado y fueron un fracaso. El problema no era el subdesarrollo, sino la dependencia.
- CELAM solicita la realización de la II Conferencia. Paulo VI convoca e inaugura (26 de agosto – 6 de septiembre de 1968). Tema: “La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz de Concilio. 249 participantes. Era imposible que ahí se trabajara todos los documentos. Ya llevaban expertos que habían elaborado los borradores para que después de las ponencias se pudieran afinar.
- Conclusiones en 16 documentos. Metodología del ver-juzgar-actuar. Unos se refieren más a la realidad, otros más a la organización eclesial y otros a las actividades que habrían de hacerse. En México no tuvieron mucha aceptación porque hubo algunas desconfianzas. El Cardenal Garibi, Arzobispo de Guadalajara, que había propuesto casi todos los obispos de México, dijo que el documento de la pobreza era comunista. Y se vio con recelo, se leía a escondidas. Fue una inculturación del evangelio para América Latina, una aplicación del concilio.
- Los pobres, protagonistas de su propio destino.

III CONFERENCIA: PUEBLA MÉXICO – 1979

Los que lo habían atacado, dijeron que estábamos peor. Porque así sucedió no por culpa de Medellín, sino por otras causas.

- Recesión a nivel mundial. Brecha ricos-pobres. Ideología marxista. Deuda externa. Armamentismo. Regímenes militares (seguridad nacional). Teorías de la liberación.
- 1975: EN, Paulo VI. Convoca y aprueba la III Conferencia con el tema: “La evangelización en el presente y el futuro de América Latina”. Juan Pablo I reitera la aprobación, Juan Pablo II la ratifica e inaugura. Muere Pablo VI, Juan Pablo I también y Juan Pablo II lo inauguró.
- Se explicita la verdad sobre Jesucristo, el hombre y la Iglesia. Pablo VI marcó esas 3 líneas.

- 356 participantes reunidos del 27 de enero al 12 de febrero. No era tan fácil coordinar a tantas personas. Había dos tendencias fuertes: Una más abierta, otra más conservadora de los valores, estilo. Estuvieron chocando.
- Método ver-juzgar-actuar. Ven la realidad con ojos y corazón de pastores. Se alienta la planeación pastoral. Evangelización con el criterio de la comunión y participación. Para que no pasara lo que en Medellín, que fueron 16 documentos, se hizo uno solo que se trabajó en sistema de rejas, se pulió.

**IV CONFERENCIA:
SANTO DOMINGO REPÚBLICA
DOMINICANA - 1992**

- 40% de la población en la pobreza. Clase media afectada. Urbanización. Cinturones de miseria. Emigración. Neoliberalismo con políticas del FMI y el BID. Postmodernismo. De las dictaduras militares a las limitadas democracias.
- Iglesia más organizada en su pastoral.
- Juan Pablo II convoca e inaugura la IV Conferencia con el tema: “Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana”.
- 360 obispos reunidos del 12 al 18 de octubre.
- Metodología: Profesión de fe, iluminación teológica, desafíos y líneas pastorales. El coordinador fue Jorge Jiménez. Surgió el método contemplativo, aún no profundizado. Falta concretizarlo.
- Nuevos signos de los tiempos (política, economía, etc.). Prometió tratar la religiosidad popular, pero no apareció. No se conoció mucho esa conferencia porque, además de las tensiones internas, el Papa anuncia el sínodo continental. A los 2 años anuncia el Gran Jubileo, lo prepara con la Tertio Millenio Adveniente. La atención se canalizó a otros aspectos. Se pensó que ya no habría otra experiencia, pero no fue así.



**V CONFERENCIA:
APARECIDA BRASIL - 2007**

2001: Se pide a Juan Pablo II convocar una nueva Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Desde 1992, con las tensiones de si fue conquista, encuentro, evangelización, fueron 500 años. No era el mejor momento para hablar de las líneas de evangelización.

Se propuso a Benedicto XVI, el siguiente tema: “Por el encuentro con Jesucristo, discípulos y misioneros en la comunión de la Iglesia Católica, al inicio del tercer milenio, para que nuestros pueblos tengan vida”. Este tema se le propuso. No se quería que perdiera la línea del encuentro con Jesucristo. Llegar a los fundamental, el encuentro. Somos discípulos y misioneros de Cristo. Pero discípulos y misioneros eran los de la Iglesia primitiva, medieval, etc. Ahora se habla del tercer milenio. Se había lamentado que no aparecieran cosas propias, como liberación integral, opción por los pobres, comunión y participación; que no aparecieran las líneas propias de América.

El 7 de julio de 2005, el Papa modifica y aprueba el tema: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. “Yo

soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6).

Esta etapa de preparación quiere ser el primer paso de un proceso que culminará en la Gran Misión en América Latina y el Caribe que los Obispos desean convocar.

Se elabora el documento de participación, que no es el esbozo del documento final, sino solo una invitación para facilitar las aportaciones de todos. No se llama documento de consulta, ni de trabajo, porque no saldrá un documento, sino una misión.

Se complementa con el documento de fichas.

CONSIDERACIONES

- **EJE TEMÁTICO:** Concepto bíblico del discipulado. Incluye la respuesta al llamado, la formación, la comunión y la orientación a la misión. Discípulo es concepto bíblico, tal vez lo habíamos olvidado. Habíamos hecho del evangelio una ideología. Él fue el que nos llamó, a Él vamos siguiéndolo, a Él damos nuestra respuesta, es nuestro camino, Él nos envía. Estamos llegando a lo fundamental. Hacer de cada católico un discípulo para que sea misionero. Que cada católico se sienta enviado.
- **TEMA:** “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos, EN ÉL, tengan vida”.
- **LEMA:** “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.
- **SEDE:** Santuario de Nuestra Señora Aparecida.
- **FECHA:** 13 – 31 de mayo de 2007.

DOCUMENTO DE PARTICIPACIÓN

- Pretende involucrarnos en un proceso vivificador de conversión y ánimo misionero.
- Se esperan los aportes para hacer el Documento de síntesis que será la base de la Conferencia.
- Se proyecta que, posterior a la Conferencia, se realice una gran Misión Continental.

CONTENIDOS

- I. Anhelo de felicidad.
- II. Toma de conciencia de haber sido bendecidos por Dios con la Buena Noticia.
- III. Llamado a ser discípulos y misioneros por el encuentro con Jesucristo.
- IV. Mira al tiempo que vivimos porque es “voz de Dios”
- V. Invitación a la misión.

PROPUESTAS PARA ESTUDIAR LAS FICHAS

1. Jóvenes y adolescentes, pastoral vocacional.
2. Evangelización, agentes de pastoral.
3. Liturgia, grupos apostólicos.
4. Asociaciones, liturgia.

5. Agentes, centros de formación.
6. Consejos pastorales, liturgia.
7. Misiones.
8. Todos, Consejos.
9. Consejos pastorales, grupos apostólicos.
10. Pastoral social, jóvenes y adolescentes.
11. Consejos pastorales, liturgia.
12. Pastoral social, Pastoral familiar.
13. Liturgia, grupos.
14. Todos, asamblea.
15. Todos.
16. Religiosos, Religiosas.
17. Clero.

FICHAS DE TRABAJO – ESQUEMA

1. Título.
2. Números referentes al Documento de Participación (DP).
3. Resumen de los números correspondientes al DP.
4. Objetivos.
5. Oración.
6. Desarrollo del tema (medios para aportar).
7. Reflexión (Cita).

NUESTRAS APORTACIONES

1. Reflexión y aportaciones en los Consejos decanales y parroquiales.
2. Distribuir fichas de acuerdo a contenidos y destinatarios (No todos reflexionar todas las fichas).
3. Realizar las aportaciones indicando los números del DP sobre el cual se hacen.
4. El objetivo no es responder las preguntas, sino aportar. Las preguntas indican el rumbo de las aportaciones.
5. Organizarse de tal modo que cada decano pueda entregar su vaciado, en la oficina de pastoral, el día último de septiembre.
6. Algunas fichas ya tienen destinatarios preferenciales.

ANEXO 19: CURSO DE ACCIÓN GENERAL

¿QUÉ ES EL CURSO DE ACCIÓN GENERAL?

Una mirada de conjunto al proceso que seguirá, año por año, la ejecución de nuestro plan pastoral.

ELEMENTOS DEL CURSO DE ACCIÓN

- Un punto de partida. (Situación inicial. Situación real. Así estamos).
- Unas etapas intermedias.
- Un punto de llegada. (Situación final. Situación ideal. Así queremos estar).

EL PUNTO DE PARTIDA

- Una etapa muy prolongada de transición hacia el IV Plan.
- Deficiente integración y funcionamiento de las estructuras pastorales.
- No hemos asumido del todo la mística de la planeación pastoral. Para muchos tal vez la pastoral sólo sea llenar fichas. Nos hemos ido más por el lado del tecnicismo y nos hemos olvidado de la gracia de Nuestro Señor que es el protagonista.



EL PUNTO DE LLEGADA

Cómo quisiéramos estar al final de nuestro plan.

- Hemos ejecutado el IV Plan, e iniciamos el proceso de elaboración del V.
- Hemos consolidado nuestras estructuras pastorales, teniendo clara su misión y respondiendo a las necesidades de nuestra diócesis. Si ahorita no las tenemos claras, al final las quisiéramos haber consolidado. Que cada quien sepa

lo que tiene que hacer y responda a las necesidades de la diócesis.

- Hemos profundizado y asumido la mística, la espiritualidad de la planeación pastoral, confrontando nuestros proyectos con el Plan de Dios. El tercer día de la asamblea se reflexionaría sobre la espiritualidad del IV plan de pastoral.

LAS ETAPAS INTERMEDIAS Septiembre 2006
- Agosto 2007

AÑO DEL PLAN DE PASTORAL

- El Plan de Dios en nuestra historia. Nuestro plan no tiene que salir de la mente de algunos, sino que se ubica dentro del plan de salvación. Esa será la reflexión de todo el año.
- Conocer y asumir el Plan. Quienes han estado más involucrados en el plan, necesitarán estudiarlo menos porque saben por dónde va el asunto. No basta con conocerlo, sino que hay que asumirlo, apropiárselo para desarrollar nuestra acción.

- 2 asambleas decanales. Una entre septiembre y octubre a nivel decanal para hacer lo mismo que se hizo en la asamblea diocesana. Porque es el año del plan de pastoral, hay que darlo a conocer. No va a llegar a la base si no lo llevamos. No espere-mos que llegue, hay que llevarlo. Una acción es la asamblea decanal. Así como a nivel diocesano se hizo la asamblea, así también en los decanatos. Para éste propósito, todos estos materiales que estamos utilizando, se van a entregar en un disco

para proporcionárselo a cada decanato. Dentro de un año, se tendrá otra asamblea decanal, ya no diocesana. Ya sabemos lo que tenemos que hacer. El libro nos ayudará, pero los contenidos ya están. La misión no es tanto llevar un libro a la base, sino que allá se sienta que algo está pasando. Que llegue un estilo de trabajo evangelizador. El libro que sirva a los agentes de pastoral. Los demás, que experimenten los cambios que por gracia de Dios y esfuerzo de los agentes se vaya notando.

LAS ETAPAS INTERMEDIAS Septiembre 2007
- Agosto 2008

AÑO DEL DISCIPULADO.

Después de la oración del segundo día y el tema de la V Conferencia, ya se sabe por qué. En mayor 2007 se tendrá la Conferencia. Las conclusiones se tendrán que asumir, porque ese es el tema. En el equipo de decanos se dijo que se considerara que somos discípulos de Cristo. Todos los contenidos, los esfuerzos, estarán enfocados en esa línea.

- Somos discípulos en la escuela de Jesús.
 - Asumir las conclusiones de la V CONGELAC
- LAS ETAPAS INTERMEDIAS
Septiembre 2008 - Agosto 2009

AÑO DE LA COMUNIÓN.

Se asume una de las urgencias que ya se mencionaban. Necesitamos profundizar la característica comunal de la Iglesia. Será la línea básica de reflexión. Ahí nos plantearemos esa característica. Puede haber una reestructuración pastoral. En ese año nos preguntaremos todo eso. No quiere decir que esté prohibido hacerlo antes. Pero en ese año haremos el mayor esfuerzo. Ese año se privilegiará el aspecto de la comunión.

- Iglesia de comunión.
- Replanteamiento de los mecanismos de comunión y participación.
- Reestructuración territorial.
- Evaluación intermedia.

LAS ETAPAS INTERMEDIAS Septiembre 2009
- Agosto 2010

AÑO DE LA MISIÓN

Uno de los propósitos de la conferencia es desencadenar una gran misión continental. El P. Prado

también insistió en la dimensión misionera. Ese año tenemos que impulsar la misión, queremos consolidar la Iglesia al servicio de la evangelización.

- Iglesia de servicio.
- Fortalecimiento de la dimensión misionera.
- Sumarnos a la gran misión continental. No sabemos cómo será, pero nos sumaremos a ese esfuerzo o lo haremos por nuestra cuenta.

LAS ETAPAS INTERMEDIAS Septiembre 2010
- Agosto 2011

AÑO DEL TESTIMONIO.

El Sr. Obispo mencionaba ese testimonio de los mártires y confesores. Esa será la línea que vamos a reflexionar. Se trata de estilos de vida, no de palabras bonitas. Queremos conocer el testimonio de tantos hombres y mujeres de nuestra diócesis que nos han dado testimonio de vida cristiana. Los que son santos, beatos y los que no lo son o están en proceso. Los que sabemos que los hay, que no aparecen, pero que dan un gran testimonio.

- Testigos del Reino a ejemplo de los mártires y confesores.
- Reconocimiento de hombres y mujeres lúcidos que testimonian su fe.
- Gestos proféticos ante la sociedad moderna. Un “plantón contra el plantón”. Hacer gestos proféticos. Anunciar el evangelio con valentía profética. Utilizar los gestos.

LAS ETAPAS INTERMEDIAS
Septiembre 2011 - Agosto 2012

AÑO DEL JUBILEO PASTORAL.

- Evaluación final del IV Plan.
- Reconocimiento sincero de nuestras limitaciones.
- Acción de gracias y celebración gozosa por los logros obtenidos.
- Inicia el proceso de elaboración del V Plan.
- Nos abrimos a la acción del Espíritu.

Este curso de acción será con flexibilidad porque estaremos atentos a lo que ocurra. Habrá eventos importantes que se podrán incluir. El año 2012, en marzo, se cumplirán 40 años de la erección de la Diócesis. Y el 29 de junio, se recordará la toma de posesión de nuestro primer obispo.

ANEXO 20: ORACIÓN AL TERMINAR LOS TRABAJOS DEL DÍA 22



Con cuánta ternura, Jesús, llamaste a tu comunidad: Mi pequeño rebaño. Tú nos soñaste, Señor, como comunidad fraterna que reconoce a tu Padre como también nuestro. Al enviar a tus misioneros de dos en dos, pensabas en un testimonio comunitario.

Tus primeras comunidades sorprendieron al mundo por su equidad, su solidaridad, su alegría y su perdón.

Que podamos seguir siempre esas huellas, Señor, muy unidos como Iglesia, en comunión profunda entre nosotros, anticipando el gran amor de la eternidad.

Nos concediste, Jesús, la honra de ser llamados para ser tus discípulos. Nunca nos cansaremos de agradecerte. Tu llamado fue completamente generoso, pero sí nos pediste que estuviéramos totalmente disponibles para dejarnos educar por ti.

Nos ponemos, Señor, en tus manos, con la misma radicalidad con que tú lo hacías en las manos del Padre, para que nos conduzcas por los caminos de maduración en el seguimiento que recorrieron tus apóstoles.

Que tu madre María, discípula fiel, oyente y comprometida, nos enseñe a abrirnos al mismo Espíritu que te formó en su vientre y en su corazón. Amén.

ANEXO 21: VACIADO DE LAS MESAS REDONDAS (SEGUNDO DÍA)



OBJETIVO GENERAL

EXIGENCIAS

- Conocer y asumir bien el objetivo.
- Buscar el encuentro con Cristo.
- Hacer realidad la comunión y participación.
- Abrirnos al Espíritu que inspira un lenguaje nuevo en una sociedad nueva.
- Intensificar el proceso de evangelización.
- Descubrir las semillas del Reino en la cultura actual.

COMPROMISOS

- Ser responsables y fieles a Dios.
- Aplicar el objetivo a cada realidad.
- Encarnar el Evangelio viviendo los valores del Reino.
- Confrontar la cultura actual con el Evangelio.
- Renovar la mentalidad de los agentes.
- Sentirse parte del objetivo.

- Crecer, laicos y sacerdotes, en el proceso evangelizador.

MEDIOS PARA ASUMIRLO

- Conviviendo y trabajando en equipo.
- Ampliando la cobertura de nuestra acción evangelizadora.
- Implementando y viviendo los valores del Reino en nuestra vida.
- Transformando estructuras, comunidades y personas que realmente ayuden a vivir en comunión.
- Fortaleciendo los mecanismos ya existentes.
- Asumiendo políticas y estrategias.
- Dando a conocer el IV PDP.
- Estudiando la Sagrada Escritura y los documentos del Magisterio.
- Fortaleciendo la espiritualidad pastoral.
- Propiciando el diálogo con la cultura actual.

- Promoviendo conferencias, talleres y medios impresos para laicos.

POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS

EXIGENCIAS

- Asumir la mística de la pastoral de conjunto.
- Exponer con valentía los valores del Reino en la cultura actual.
- Tener bien definido el ser y quehacer de los mecanismos de comunión.
- Asumir las políticas y estrategias en los niveles de Iglesia.
- Fortalecer los valores cristianos y humanos.
- Promover la catequesis mariana.
- Dar testimonio de vida cristiana.
- Que la mística de la pastoral en conjunto sea una vivencia.

COMPROMISOS

- Involucrarnos en el IV Plan de Pastoral.
- Fortalecer la integración y funcionamiento de los consejos, equipos, asambleas, comisiones y vocalías.
- Acoger fraternalmente a los alejados y resentidos.
- Afinar los acuerdos pastorales.
- Vivir el evangelio en la vida ordinaria.
- Formar permanentemente a los agentes.
- Crear procesos y dando continuidad a los ya existentes.
- Realizar programas de acuerdo a estas políticas y estrategias.
- Conocer las expresiones de fe para aplicar los métodos adecuados.
- Trabajar responsablemente en sintonía con los agentes.
- Privilegiar la formación de valores en programas parroquiales.
- Impulsar nuestra formación gradual e integral.
- Dar testimonio como las primeras comunidades cristianas.

MEDIOS PARA ASUMIRLO

- Impulsando la preparación y formación integral de los agentes.
- Teniendo a María como modelo de evangelización.

- Poniendo en práctica el IV PDP.
- Usando responsablemente los medios de comunicación social mediante una evangelización progresiva y constante.
- Reflexionando en la Palabra de Dios.
- Aterrizando el IV PDP en los diferentes niveles de Iglesia.
- Formando escuelas de padres.
- Organizando cursos y talleres.
- Evaluando cada una de las acciones y estrategias.
- Utilizando adecuadamente la ciencia y la técnica.
- Descentralizando la pastoral y llevarla a las periferias.
- Proclamando los valores del Reino en los nuevos areópagos.
- Planeando, realizando y evaluando las acciones.

V CONGELAC

EXIGENCIAS

- Estar atentos al proceso, desarrollo y conclusiones de la Conferencia.
- Conocer nuestra historia de salvación en Latinoamérica a través de los documentos de la CELAM.
- Conocer necesidades de nuestro pueblo.
- Involucrarnos en un proceso de discipulado y animación misionera conociendo los avances de la Conferencia.
- Valorar nuestro Bautismo.
- Sintonizar desde nuestra diócesis con la V CONGELAC.
- Hacer oración por la V CONGELAC.

COMPROMISOS

- Participar según nuestras posibilidades.
- Purificar y entender la religiosidad popular.
- Asumir nuestra responsabilidad de cristianos en la vocación que vivimos.
- Aplicar las indicaciones pastorales de los documentos.
- Conocer los trabajos y propuestas de la V CONGELAC.
- Entregar a tiempo el material que se pida.
- Ver en Jesús nuestro modelo misionero.

- Fortalecer nuestros compromisos por la oración.
- Asumir el documento resultante e inculcarlo en nuestra Diócesis.
- Renovar nuestra Iglesia.

MEDIOS PARA ASUMIRLO

- Conociendo temarios y documentos preparatorios.
- Contestando las fichas y entregándolas a tiempo.
- Orando por la V CONGELAC.
- Difundiendo los contenidos de la V CONGELAC.
- Asumiendo los compromisos que emanan de la V CONGELAC.
- Creando conciencia de la necesidad de conocer sobre la V CONGELAC.



- Realizar las etapas como están planeadas.
- Estudiar, asimilar y poner en práctica el IV PDP.
- Realizar con responsabilidad y atención las asambleas decanales.
- Adaptar el trabajo pastoral según el IV PDP.
- Ser conscientes y respetuosos de la programación.

- Que el IV PDP inspire las planeaciones parroquiales.
- Participar creativa y responsablemente en las diferentes encomiendas.
- Sintonizar con los procesos del plan.
- Considerarnos siempre discípulos y nunca maestros.

MEDIOS PARA ASUMIRLO

- Participando en los

CURSO DE ACCIÓN GENERAL

EXIGENCIAS

- Conocer, asumir y estudiar el IV PDP.
- Considerar nuestro IV PDP dentro del plan divino.
- Conocer, asumir y difundir el curso de acción de manera comprometida.
- Llevar los procesos de trabajo a la práctica, hasta la base.
- Encarnar el IV PDP.
- Vivir la mística de cada año.
- Evaluar consciente y periódicamente la ejecución del IV PDP.
- Sensibilizarnos por lo que pide el curso de acción.
- Propiciar una dinámica de renovación pastoral.

COMPROMISOS

- Buscar planeación en comunión y participación.
- Ayudar a la comprensión del IV PDP.
- Sentir que el plan es fruto de nuestro trabajo y reflexión.

programas y actividades en los diferentes niveles de Iglesia.

- Consultando constantemente talleres de conocimiento.
- Utilizando los materiales que se ofrecen.
- Aprovechando reuniones decanales y diocesanas.
- Asumiendo la espiritualidad y contenidos del IV PDP.
- Empapando del IV PDP a los diferentes organismos.
- Asumiendo la mística del IV PDP.
- Aterrizando el IV PDP en todos los medios.
- Planeando y programando en comunión y participación.

SUGERENCIAS

- Tomar en cuenta a FAMILIA en políticas y estrategias.
- Integrar al Curso de Acción General el evento que se realizará en México convocado por el Papa Benedicto XVI en el 2010 sobre la FAMILIA.

ANEXO 22: ORACION INICIAL DEL TERCER DIA.

RECOMENDACIONES A LOS DISCIPULOS



Se inicia con la Exposición del Santísimo Sacramento y se reza una estación.

De rodillas.

Oración inicial: Los fue enviando de dos en dos (Mc 6,7-13)

Sr. Obispo:

Hoy, Señor, quiero agradecerte y a la vez pedirte por los apóstoles que hay en nuestra diócesis, en nuestros pueblos, en nuestras parroquias y comunidades.

Todos:

Somos esas personas que un día u otro sentimos tu llamada: “vengan conmigo”, oímos en nuestro interior.

Sr. Obispo:

Y se fueron contigo:

Todos:

Empezamos a escucharte, oímos tus planteamientos de vida, nos empezaron a gustar tus actitudes personales, tus posiciones ante la religión, ante los necesitados, ante la justicia, ante las personas...

Sr. Obispo:

Y un bien día, dieron un paso adelante:

Todos:

“Aquí estoy, envíame”, te dijimos. Y ya vivimos, actuamos y hablamos como Tú. Bueno... casi como Tú; al menos intentamos parecernos a Ti.

Sr. Obispo:

Ya no les da vergüenza llamarse cristianos, se sienten Iglesia, comunidad tuya, y quieren demostrarlo:

Todos:

Aceptamos responsabilidades: atendemos a los necesitados, llevamos la comunión a los enfermos, anunciamos tu Evangelio a los que no lo conocen,

preparamos y animamos las celebraciones, colaboramos en la administración parroquial, nos comprometemos con diversas tareas sociales: asociación de vecinos, participación política. Cooperativas, mutuales, Cáritas, recuperación de marginados, ayuda a otras diócesis más necesitadas.

Sr. Obispo:

Son tantos los modos de ser testigos tuyos... que todos tenemos trabajo en tu viña.



Todos:

Sabemos que Tú, Señor, estás con nosotros siempre. Pero bien sabes que la vida nos prueba mucho. Por eso te pedimos hoy, Señor, por aquellos que quieren comprometerse, pero las circunstancias de su vida no les dejan; por aquellos que se sienten cansados, por los que flaquean en su fe, por los que no obtienen lo que esperaban, por los que han enfermado y les cuesta su cruz.

Sr. Obispo:

Ayúdanos a todos, Señor, a mantenernos en el camino emprendido; que sintamos hoy tu presencia cercana, que estemos convencidos que somos el

fermento, la sal y la luz en medio del mundo, precisamente porque somos tus testigos, tus enviados, tus apóstoles.

Como en un nuevo cenáculo nos encontramos hoy aquí reunidos en asamblea diocesana, María nuestra Madre nos acompaña y está aquí presente su Hijo Jesucristo en la Eucaristía, y hoy a Él, nuestro maestro, le pedimos que nos de la efusión de su Santo Espíritu, para iniciar bajo su fuerza e inspiración, una nueva etapa en la vida pastoral de nuestra diócesis.

CANTO:

Ven Espíritu de Dios.

*Ven Espíritu de Dios y de tu Amor enciende la llama;
Ven Espíritu de Amor, ven Espíritu de Amor.*

De pie.

Lectura de la Palabra de Dios. (Mc 6, 7-13).

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce, los envió de dos en dos y les dio poder sobre los espíritus inmundos. Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni mochila, ni dinero en el cinto, sino únicamente un bastón, sandalias y una sola túnica.

Y les dijo: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de ese lugar. Si en alguna parte no los reciben ni los escuchan, al abandonar ese lugar, sacúdanse el polvo de los pies, como una advertencia para ellos”.

Los discípulos se fueron a predicar el arrepentimiento. Expulsaban a los demonios, ungían con aceite a los enfermos y los curaban.

Sentados, momento en silencio, reflexión personal

Sr. Obispo:

Jesús nos envía a todos nosotros sus discípulos, a todo lo largo y ancho de nuestra diócesis y fuera de ella para ¡Evangelizar!, para anunciar la Buena Nueva no sin antes darnos importantes recomendaciones:

Todos:

¡Evangelizar! ¡Evangelizar! ¡Evangelizar!
Esa es nuestra Misión.

Sr. Obispo:

Jesús existe para evangelizar. Esto es muy importante para Jesús y debe ser también muy importante para el cristiano y para la Iglesia. La acción evangelizadora derivada de la aceptación del Reino de Dios, incluye también la realización de este Reino en el mundo, aunque sea de manera fragmentada y deficiente, con hechos y signos que indiquen la presencia del amor de Dios y la certeza de la salvación que esperamos.

Todos:

El cristiano evangeliza humanizando y humaniza evangelizando. Su aportación al mundo la realiza desde la fe, poniendo de manifiesto la armonía entre lo humano y lo divino. Creemos que desde los valores del evangelio podemos y debemos ser a un tiempo ciudadanos y discípulos, y así construimos un mundo al mismo tiempo más humano y más divino viviendo el dinamismo de la encarnación en que “el Hijo de Dios se hizo hijo del hombre, para que el hijo del hombre se hiciera Hijo de Dios”. El Concilio nos recuerda que, aunque no se identifican progreso humano y Reino de Dios, tampoco se pueden separar y están mutuamente relacionados. No se puede seguir a Jesús y escuchar su llamada sin estar dispuestos a compartir su causa, representar sus intereses y proseguir su obra. La vocación y el seguimiento se convierten así en misión.

Sr. Obispo:

El Señor nos envía en comunidad humana y de fe. “De dos en dos” para darnos apoyo mutuo, para dar credibilidad a nuestro testimonio y dar visibilidad a la comunidad desde su configuración más pequeña.

Todos:

Sí, nos envía de dos en dos, sin duda con la clara intención de mostrarnos que la pertenencia a la familia de Dios, que Jesús mismo congrega en torno suyo, siempre supone una orientación comunitaria. Jesús no predicó nunca solitario y tampoco quiso que sus discípulos lo hicieran. Importante es la misión, pero no lo es menos caer en la cuenta que no existe espíritu misionero sin la llamada a la comunión con los demás y a compartir tareas y proyectos comunes. La misión cristiana primitiva siempre se hizo ateniéndose a estas claves. Y así ha de permanecer siempre, siguiendo la intención original de Jesús en consonancia con los planes divinos.

Sr. Obispo:

Jesús nos envía “Con autoridad”, puesta nuestra confianza en la fuerza de Dios, más que en nuestras capacidades o habilidades. Los medios que unen al apóstol con Dios, son más importantes que los medios humanos aunque estos también lo sean.

Todos:

Sí, participamos de la autoridad de Cristo. Jesús, el Mesías salvador, quiere no sólo que nosotros compartamos su misión mesiánica, también desea que estemos revestidos con la autoridad inherente a ella. Se trata de una autoridad divina, que tiene poder sobre el mal y sus secuelas, tan abundantes en este mundo. Existen infinidad de espíritus inmundos, que impiden que los hombres se realicen como auténticas personas. Y la autoridad compartida del discípulo está precisamente en descubrir el mal, luchar contra él y vencerlo en nombre de Dios y de su Mesías con la fuerza del Espíritu.

Sr. Obispo:

Jesús nos envía “en pobreza”, solo llevemos lo imprescindible. El dinero lleva al poder y a la ambición. Basta vivir con poco porque se ha descubierto lo esencial, debemos vivir en “solidaridad”

Todos:

Evangelizar debe ser para nosotros los continuadores de la obra de Jesucristo, una tarea apasionante, de tal manera que el resto de las cosas pierda valor y vigor. Jesús nos urge a evangelizar en sencillez y pobreza. No se necesitan bienes materiales, que a veces estorban, despistan, entretienen y encaminan por senderos erráticos. Basta la gracia divina y la fascinación por el Reino. Al no apoyarse en los problemáticos medios materiales resplandece más la acción de lo alto. Precisamente es aquí, donde nosotros los discípulos, podemos expresar mejor nuestra unión con Jesús, compartiendo su estilo de vida pobre, su desprendimiento de los bienes materiales, su abandono en la Providencia Divina.

Sr. Obispo:

Somos una familia y la diócesis es nuestra casa, permanezcamos en ella: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de ese lugar”, nuestra diócesis es el lugar privilegiado en donde pondremos en práctica nuestra misión, en ella, en intimidad familiar, construyamos lazos afectivos y espacios para la fraternidad del Reino, mediante la llamada a la conversión y la lucha contra las distintas formas del mal.

Todos:

Sí, la diócesis es nuestra casa y en ella se nos permite la entrada al Reino y la aceptación de la familia de Dios. Jesús usó con mucha frecuencia la casa tanto para anunciar la buena

noticia del Reino con hechos, palabras y signos, como para educar a los discípulos de modo conveniente. En casa les da catequesis sobre temas centrales, que luego van a ser objeto de su misión: la auténtica piedad, más allá del legalismo, la oración y el ayuno y la relación de la pareja, siempre como llamadas a la conversión a una mejor relación con Dios, con el cónyuge, con los semejantes, en el uso de las cosas de este mundo.

Sr. Obispo:

Combatamos al mal, sembremos el bien, predicamos el arrepentimiento.

Todos:

Sí, realicemos la misión evangelizadora removiendo los obstáculos y males que nos alienan o esclavizan. Es lo que nos dice el texto del evangelio: que Jesús les dio a los doce autoridad sobre los espíritus inmundos y también, que predicaban la conversión y echaban muchos demonios, unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban. Es preciso combatir lo demoníaco o diabólico de nuestro mundo: la injusticia, la desigualdad, el hambre, la mentira, cambiar la “razón económica”



privatizadora por la “razón compasiva”; en una palabra, combatir todo lo que empobrece y mata la vida humana. Y ante todo y sobretodo, debemos creer en la eficacia histórica del bien, favorecer la calidad de la vida humana, saludar todo lo que de positivo tiene el mundo de hoy e impulsar todas las posibilidades de bien que tiene nuestra cultura hacia el Evangelio.

Sr. Obispo:

Debemos de evangelizar en la libertad, “Si en alguna parte no los reciben ni los escuchan, al abandonar ese lugar, sacúdanse el polvo de los pies, como una advertencia para ellos”

Todos:

Sí, porque la invitación de Jesús siempre se mueve en el terreno de la libertad. Los discípulos, que se han decidido libremente por proseguir su misión, no pueden obligar a nadie a aceptar su oferta por la fuerza. Sólo el testimonio, el convencimiento interior y el vigor de la palabra constituyen instrumentos adecuados para ganar a partidarios del Reino, actuando como auténticos representantes del Señor. Los que rechacen el ofrecimiento contraerán una culpa que sólo Dios conoce con exactitud, y nosotros manifestaremos ese desprecio al evangelio con un gesto demostrativo de la ruptura de comunión, sacudiendo el polvo de los pies, pero no dándonos por vencidos, y volviendo de nuevo a anunciarles la Buena Nueva.

Momento en silencio, reflexión personal.

CANTO:

“Sois la semilla”

Oración final: “Jesús nos une en un solo cuerpo” (Ef 2,13-18; Mc 6,30-34)

Hombres:

Hoy, Señor, nos has recordado que somos tu cuerpo, que somos una familia, una Iglesia, una diócesis, que en nosotros vive tu mismo Espíritu que nos hace sentirnos hijos del Padre y hermanos entre nosotros y contigo.

Mujeres:

Tú, Jesús, eres la cabeza: nos orientas, nos guías, nos alimentas continuamente, nos reconcilias, nos das tu vida y tu alegría.

Hombres:

Necesitamos decirnos esto muchas veces: ser cristianos es tenerte a Ti como guía, como pastor y amigo entrañable.

Sacerdotes:

Porque, ya sabes, Señor, cómo somos nosotros: nos queremos hacer el centro de todo, queremos dominar a los demás, queremos utilizarlos para nuestro egoísmo.

Laicos:

Y esto, todos: los pastores y las ovejas, los dirigentes y los dirigidos, los sacerdotes y los fieles; todos estamos tentados por el afán de dominar, e imponer nuestros puntos de vista.

Sacerdotes:

Todos necesitamos volver hacia Ti, dejarnos enseñar con calma tu Palabra, rogarte que nos des tu Espíritu: a los encargados por Ti para presidir y a todos los miembros de tus comunidades.

Laicos:

Que el Papa, los obispos, presbíteros y diáconos, sean memoria tuya: que al verlos nos recuerden tu presencia, tu vida de servicio y entrega, tu coraje para vivir por los demás.

Religiosos(as):

Que todos los miembros de las comunidades nos sintamos de verdad miembros de tu cuerpo, unidos en tu mismo Espíritu. Que la diversidad de trabajos o vocaciones las consideremos un patrimonio común. Que no nos impongamos unos a otros más carga que el querernos y ser amigos tuyos.

Todos:

Que seamos tus manos, tus pies, tu corazón. Ayúdanos, Señor, a perdonarnos, a vivir unidos, a ser testigos de tu amor a toda la humanidad.

Sr. Obispo:

Jesucristo permítenos ayudarte en: “Intensificar en comunión y participación el proceso de evangelización Nueva e integral, para transformar con los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras, en dialogo con la cultura actual”

Todos: AMÉN

Oración final y bendición

CANTO FINAL: *“El Testigo”*

**ANEXO 23:
ORGANIGRAMA PASTORAL
DE NUESTRA DIÓCESIS**

Scanear pág 61

1. ORGANIGRAMA

¿QUÉ ES UN ORGANIGRAMA?

- Es un gráfico
- que describe, con la mayor precisión posible,
- la estructura organizativa de nuestra diócesis
- y los diversos centros de coordinación,
- para que nuestra Iglesia local
- pueda prestar los servicios pastorales que necesitamos.

¿QUÉ OBSERVAMOS EN UN ORGANIGRAMA?

- Niveles de coordinación según las tareas.
- Niveles de dependencia.
- Campos de trabajo que se van concretizando según los niveles.
- Agrupación de tareas como compañeros de trabajo.
- Personas y organismos según responsabilidades.

CENTROS DE COORDINACIÓN PASTORAL

PRIMER NIVEL: Señor Obispo

- Sucesor de los Apóstoles.
- Pastor de nuestra Iglesia diocesana,
- con la tarea de enseñar, santificar y guiar,
- en comunión jerárquica con el Sucesor de Pedro y con los otros miembros del Colegio episcopal.
- De él emana todo el trabajo diocesano.

SEGUNDO NIVEL: Organismos pastorales y de gobierno

- Curia Diocesana.
- Organismos de coordinación pastoral.
- Seminario Diocesano.
- Organismos consultivos.

TERCER NIVEL

1. Seminario mayor.
 2. Seminario menor.
 3. Vocaciones consagradas
Integran la Institución del Seminario
- Y dependen de él

4. Cabildo Diocesano.
5. Consejo Presbiteral.
6. Colegio de Consultores.
7. Consejo de Economía.

Integran el conjunto de los organismos consultivos

8. Vicario de pastoral
 - Se ubica en los organismos de coordinación pastoral.
 - Realiza su tarea a través del Consejo y equipo diocesano de pastoral, los cuales corresponden al

CUARTO Y QUINTO NIVELES RESPECTIVAMENTE

SEXTO NIVEL Áreas de coordinación pastoral

- Son los espacios o ámbitos pastorales de mayor amplitud,
- que se consideran como algo unitario por tener una característica pastoral común, ya que persiguen objetivos similares.
- Son cuatro áreas:
 - ÁREA DE COMUNIÓN
 - ÁREA DEL TRIPLE MINISTERIO
 - ÁREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS
 - ÁREA DE AGENTES DE PASTORAL

SÉPTIMO NIVEL Vicarios de Área

- Son los sacerdotes
- propuestos por los asesores de las comisiones respectivas



- y ratificados por el obispo,
- para coordinar y animar la acción pastoral de las comisiones y vocalías correspondientes.
- Presidente de decanos
- Vicario del área del Triple ministerio
- Vicario del área de tareas diversificadas
- Vicario del área de agentes de pastoral

OCTAVO NIVEL Comisiones

- Son los ámbitos pastorales que integran un área.
- Son coordinadas por una persona
- delegada para cumplir una misión específica
- o prestar un servicio concreto.
- Están agrupadas según las áreas.
- De coordinación decanal.
- De pastoral profética.
- De pastoral litúrgica.
- De pastoral social.
- De pastoral familiar.
- De adolescentes y jóvenes.
- De pastoral de la cultura.
- De pastoral del clero.
- De pastoral de vida consagrada.
- De pastoral del laicado.

NOVENO NIVEL Vocalías

Surgieron por una necesidad humana. Ya había departamentos como por ejemplo en pastoral social: migrantes, cáritas, etc.; en pastoral familiar: Billings, prematrimoniales, MFC, etc.; en pastoral juvenil: Pascuas, pandillas, jornadas, etc. Pero ahora se llaman vocalías.

- Tienen el propósito de concretizar lo más posible los campos en que debe actuar cada comisión.
- Van definiendo los cometidos específicos de cada comisión, según entendemos nuestro quehacer pastoral.
- En el organigrama se contemplan sesenta y tres vocalías.

NOVENO NIVEL Comisión de Coordinación decanal

1. Decanos

2. Decanos auxiliares

3. Equipos decanales

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral Profética

1. Catequesis de adultos
2. Catequesis especial
3. Catequesis infantil
4. Catequesis presacramental
5. Evangelización integral
6. Formación de catequistas
7. Pastoral bíblica
8. Pastoral misionera

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral Litúrgica

Aquí en nuestra diócesis así se asumió el trabajo litúrgico:

1. Arte litúrgico
2. Causas de los Santos
3. Formación litúrgica
4. Ministerios litúrgicos
5. Música litúrgica
6. Pastoral de Santuarios

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral Social

1. Formación social (DSI)
2. Caridad organizada
3. Pastoral de la salud integral
4. Pastoral de la solidaridad
5. Pastoral de los derechos humanos
6. Pastoral de migrantes
7. Pastoral de situaciones críticas
8. Pastoral penitenciaria

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral Familiar

1. Atención a familias en situaciones irregulares
2. Catequesis prematrimonial
3. Formación familiar
4. GAMs orientados a familia
5. Servicio a la vida

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral de Adolescentes y jóvenes

1. GAMs orientados a adolescentes

2. GAMs orientados a jóvenes
3. Formación y evangelización
4. Jóvenes en situaciones críticas
5. Pastoral de adolescentes
6. Pastoral juvenil
7. Pastoral universitaria
8. Pastoral vocacional

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral de la Cultura

1. Empresarios
2. Grupos altruistas
3. Líderes sociales
4. Maestros
5. Medios de comunicación social
6. Pastoral educativa
7. Pastoral urbana
8. Profesionistas
9. Servidores públicos

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral del Clero

1. Cabañas para sacerdotes
2. CCyAS
3. FASS
4. Formación permanente
5. Mutual San Rafael
6. Representante del seminario

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral de Vida Consagrada

1. Vicario de vida consagrada
2. Institutos seculares
3. Monasterios
4. Religiosas
5. Religiosos
6. Sociedades de vida apostólica

NOVENO NIVEL Comisión de Pastoral del Laicado

1. Vicario de laicos
2. Formación integral del laicado
3. Promoción de ministerios laicales
4. GAMs

**ANEXO 24:
ESPIRITUALIDAD Y MISTICA DE NUESTRO
IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL**

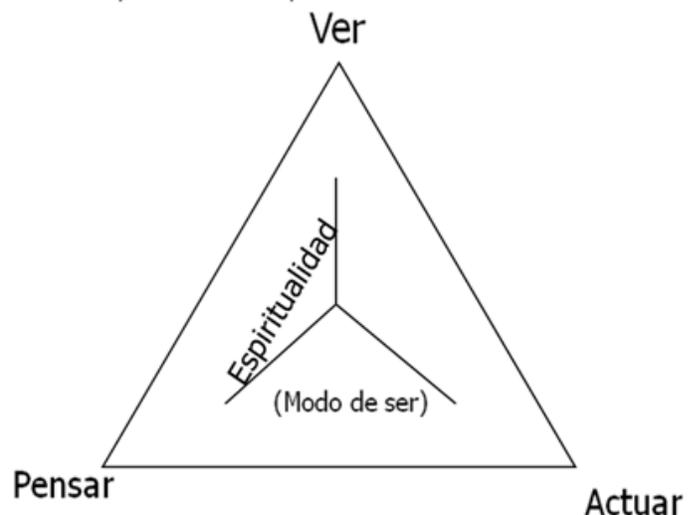
INTRODUCCIÓN

Un plan diocesano sin Espíritu es letra muerta.

Nuestro plan diocesano de pastoral es un modo de ver nuestra realidad, es un modo de pensar acerca de nuestra realidad a la luz de la fe, es un modo de actuar en nuestra realidad. TAMBIEN ES SOBRE TODO UN MODO DE VIVIR LAS TRES ETAPAS ANTERIORES EN FORMA RETROALIMENTARIA.

OBJETIVO DE ESTA REFLEXION: Ayudar a descubrir y valorar algunos elementos que fundamentan la espiritualidad y la mística de nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral:

La planificación pastoral es un modo de



I. TERMINOLOGÍA

1. ESPIRITUALIDAD

- a) “Es la forma como alguien encuentra significado, esperanza, alivio y paz interior en su vida. Muchas personas encuentran espiritualidad a través de la religión. Otras la encuentran a través de la música, el arte, o conexión con la naturaleza. Otros la encuentran en sus valores y principios...” (Enciclopedia Internet)
- b) Conjunto de ideas, principios, valores, que al hacerlos vida se vuelven actitudes y se expresan en acciones que dan soporte a un estilo de vida determinado.



- c) “Le preguntaron al maestro”:

“¿Qué es la espiritualidad?”

“La espiritualidad”, respondió, “es lo que consigue proporcionar al hombre su transformación interior”.

“Pero si yo aplico los métodos tradicionales que nos han transmitido los maestros, ¿no es eso espiritualidad?”.

“No será espiritualidad si no cumple para ti esa función. Una manta ya no es una manta si no te da calor”.

“¿De modo que la espiritualidad cambia?”.

“Las personas cambian, y también sus necesidades. De modo que lo que en otro tiempo fue espiritualidad ya no lo es. Lo que muchas veces pasa por espiritualidad no es más que la constancia escrita de métodos pasados”.

Hay que cortar la chaqueta de acuerdo con las medidas de la persona, y no al revés”.

(Anthony de Mello, S. J. “El canto del Pájaro” Pág. 24 “La Verdadera espiritualidad”. Ed. Sal Terrae).

2. CONTEMPLACIÓN

- a) Es el estado espiritual que aparece en el ser humano cuando practica el silencio mental...

consiste en desapegarse de seguir los pensamientos que surgen, así como las sensaciones, y se puede trabajar para que aparezca mediante la oración el silencio sin pronunciar palabra ni siquiera mentalmente... (Enciclopedia Internet).

Para nosotros cristianos:

- b) Es la capacidad que Dios da (es un don) para descubrir la acción de Dios en la vida personal dentro de una comunidad creyente (Santa Teresa).
- c) Es el don que Dios da de elevar tus facultades espirituales para que puedas ver tu propio ser dentro del Ser de los seres (Sto. Tomás).

- d) Capacidad de elevar tus facultades para abstraer el ser de las cosas dentro del Ser de Dios. (Sto. Tomás).

3. SANTIDAD

- a) Llamados a la santidad es caminar desde Cristo mediante la oración, la Eucaristía, el sacramento de la Reconciliación dando primacía a la gracia (N.M.I. 29).
- b) Es vivir dentro del proyecto de Dios. “Sean santos como Dios es Santo”.
- c) La santidad es el encuentro permanente con Dios en Jesucristo guiado por el Espíritu Santo, en el contexto de una comunidad creyente.
- d) “En América Latina no se puede ser santo si no se tiene un claro compromiso social” (J.P. II.) En todo el plan se habla de compromiso, mayor sensibilidad en el campo social. Es un signo de los tiempos.
- e) La santidad consiste en reconocer que ella (la santidad) es siempre “una mayor unión a Dios en Cristo (S. de Flores, Diccionario de Espiritualidad, citado en Dirección Espiritual, Eliseo Lozano Díaz pág. 37). Es don y voluntad de Dios hacia nosotros. Es manifestación del amor de Dios.

4. MÍSTICA

- a) Es el hombre y la mujer que vive en experiencia de lo divino. No es un encuentro ocasional, sino vivir esa experiencia.
- b) En la tradición cristiana, es el hombre o mujer que descubre y vive el misterio de Dios en su vida personal y descubre el sentido de su ser dentro del ser de Dios que está presente en todo. Tiene como fundamento la expresión de Santo Tomás. La mística es estar contemplando durante nuestro tiempo de trabajo y vivir en experiencia de Dios. Ser místicos en nuestra diócesis, a la sombra de nuestro IV plan diocesano, vivir la experiencia de lo divino guiados por este instrumento.

II. PAUTAS EN NUESTRO PLAN DIOCESANO

1. En cuanto al objetivo

“Intensificar en comunión y participación el proceso de evangelización nueva e integral para transformar con los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura actual”. (IV PDP 545).

2. En cuanto a las políticas (criterios doctrinales).

- 2.1. Reavivar nuestra visión de evangelizadores (PDP 536).
- 2.2. Asumir la mística de pastoral de conjunto (PDP 537)
- 2.3 Impulsar la mística de la evangelización nueva. (PDP 538)
- 2.4. Ampliar la cobertura de nuestra acción evangelizadora. (PDP 539)
- 2.5. Descubrir en la persona de María la encarnación de los valores del Reino. (PDP 540)
- 2.6. Asumir decididamente la mística de la comunión y participación. (PDP 541) Si no asumimos la mística, sólo vamos a repetir palabras vacías de contenido.
- 2.7. Impulsar la formación integral de quienes integran los diversos organismos pastorales. (PDP 542)
- 2.8. Impulsar el proceso de transformación de las personas, comunidades y estructuras. (PDP

543). No sólo al interior de nuestra diócesis, sino al exterior, al campo de agentes de pastoral o a los que no están integrados.

- 2.9. Fortalecer los valores humanos y cristianos de nuestras comunidades (PDP 544).
- 2.10. Exponer (proponer) con valentía los valores del Reino en todos los ambientes de nuestra comunidad. (PDP 545). No es imponer.
- 2.11. Exponer en diálogo el proyecto de Cristo en todos los espacios creadores de cultura. (PDP 546).

III. PRESUPUESTOS

1. Los andamios no valen más que la casa; aquellos son necesarios en función de ésta, es decir, el plan es un instrumento para orientar el ser y quehacer de la persona dentro de un proyecto... Que nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral siga siendo el instrumento básico que nos ayude a construir el Reino de Cristo en esta porción de la Iglesia...” (“Presentación del IV Plan, H”). El plan es un instrumento de trabajo. Por eso se nos ha reiterado. Algunos nos anclamos en la técnica, pero no vale más la técnica que el plan. Asumir la pastoral planificada como la mejor manera de configurar, desde la fe nuestra Iglesia diocesana (IV PDP Documento base No. 43). Si los obispos adoptaron este camino, hay que seguirlo.

2. La planeación, por su naturaleza, expresa ordenamiento hacia un fin determinado. Ya es un elemento propio. Vamos a ir ordenando pensamientos, sentimientos y acciones.

3. La planeación asumida expresa una voluntad de comunión hacia una meta u objetivo determinado. Algunos dicen: La misma que los 3 planes anteriores, otros dicen que no participaron. Es ir asumiendo la planeación. Es una voluntad de comunión, de unirnos hacia un mismo objetivo.

4. La planeación pastoral participativa, por sí misma,

va provocando la participación,

va expresando la unidad,

va tejiendo la común-uniión

y va promoviendo la solidaridad con Cristo en torno al proyecto de Dios Padre en el Espíritu.

Por lo tanto es nuestro (agentes y destinatarios de la Diócesis) el Plan en cuanto lo descubrimos, lo aceptamos y lo ejecutamos; y es de Dios porque el plan de salvación es iniciativa divina. Y para que lo conozcamos nos da su Espíritu como un don, para que conozcamos a Dios y su plan revelado en Jesucristo.

5. Cada quien colaboramos con una parte de un plan. Nadie hace todo, pero entre todos hacemos todo.

IV. ELEMENTOS TEOLÓGICOS - PASTORALES

1- Comunión y participación Es un elemento que se va repitiendo en los anteriores. Que todos sean uno, para que el mundo crea.

El elemento comunión es el elemento teológico dogmático que le da fundamento a nuestro plan y el elemento participación es el elemento sociológico que integra a los diferentes actores. De tal forma que no se está en comunión si no se participa. Es por tanto una comunión dinámica. No se está en comunión si no se participa.

“Nuestro IV Plan Diocesano de pastoral pretende hacer una continuación de los mismos ideales que han inspirado los tres planes anteriores... trata de expresar la mística o línea de espiritualidad que fundamentará nuestro ser y quehacer en los próximos seis años“. (Sr. Obispo Javier Navarro, Presentación del IV Plan). Los mismos ideales, no las mismas políticas y estrategias. Porque no nos sentimos que hemos logrado los valores que Cristo nos presentó, no estamos suficientemente articulados e integrados, lo seguimos proponiendo.

Al entrar a Tepa hay un letrero: “Si usted no está dentro de la ley, no debe vivir en Tepa“. Podría parodiarse así: “Si no está dentro del IV plan diocesano, no sé qué está haciendo en esta diócesis“. De donde venga, si estamos hablando de la comunión diocesana. Si no estamos dentro del plan, estamos fuera de la diócesis.

“Si la Iglesia puede presumir de tener una cultura propia es la cultura de la comunión“ (Card. Bernard Low). La cultura del amor (Encic. “Dios es Amor“. Benedicto XVI). Una cultura propia de la Iglesia es la cultura del amor.

Ser promotores de comunión en la Iglesia, si-

guiendo la carta del apóstol Pablo en Romanos 12, 4-5, es trabajar por lo que la Iglesia está llamada a ser “cuerpo místico de Cristo” que en su unidad posee muchos miembros y aunque no desempeñan todos la misma función, así nosotros, aún siendo muchos, formamos sólo un cuerpo en Cristo siendo cada uno por su parte miembros unos de otros.

Ser promotores de comunión nos ubica expresamente en una espiritualidad clara de comunión. Juan Pablo II lo dice expresamente en NMI No. 43: “Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades“. Son aplicaciones. Por eso, una lectura transversal de este cuarto plan, dondequiera aparece: Decanos, agentes de formación; religiosos, preparados para la comunión. Para todos, ser promotores de comunión y participación. Es una lectura transversal de todo el IV plan. Habría qué revisar si con las palabras y criterios vamos articulando esta mística.

“Espiritualidad de la comunión:

– Significa, ante todo, una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado. Una mirada de amor. Ver no con inteligencia (sólo lo que entendemos vale), sino con amor.

– Significa capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del cuerpo místico y, por tanto, como “uno que me pertenece”...

– Es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios... en fin,

– Es saber “dar espacio” al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (Cfr. Ga. 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos acechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias. No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma,

máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento” (NMI. 43).

“... La teología y la espiritualidad de la comunión aconsejan una escucha recíproca y eficaz entre pastores y fieles, manteniéndolos por un lado unidos a priori en todo lo que es esencial y, por otro impulsándolos a confluír normalmente, incluso en lo opinable, hacia opciones ponderadas y compartidas” (NMI 45). Es toda una enseñanza, una pedagogía para nuestro plan. Hay diferencias, pero la comunión no nace de que todos seamos iguales. Ante todo, defender lo que es esencial. Eso es el amor. En lo opinable, oírnos, tomar opciones ponderadas.

Nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral presenta de algún modo una denuncia al advertirnos: “Que el activismo pastoral ha disminuido nuestro entusiasmo por lograr una verdadera espiritualidad de comunión y participación. Tal parece que nos hemos preocupado más por organizar nuestro quehacer pastoral y hemos olvidado impulsar un proyecto que organice y oriente nuestra vida” (IV PDP. Documento base 83). Es un punto bastante serio. Antes que un plan diocesano, hay que organizar nuestra vida espiritual. Si no, se nos va a ir en muchas acciones al margen de organizar nuestra vida cristiana como actores en la pastoral. Por eso:

Una de las novedades de este IV Plan Diocesano de Pastoral, es que nos va llevando a que tengamos cada uno un proyecto personal que nos ayude a caminar hacia la santidad, aquí y ahora, en el contexto diocesano. Incluso a no improvisar. Entre los sacerdotes ya hay la convicción de un plan de vida. El plan no es instrumentar las diferentes espiritualidades, sino preguntarnos qué proyecto tenemos para lograr la santidad.

Y esto nos va exigiendo a que al IV PDP le anteceda un plan personal que organice y oriente nuestra vida (misma cita 83).

2- Santidad

Creemos firmemente que ponernos en la dinámica de la comunión y participación, entre los miembros de nuestra Iglesia diocesana, sólo será posible si logramos vivir un auténtico encuentro con Jesucristo vivo, y nos dejamos guiar por el Espíritu, constructor de la unidad, en la diversidad... (IV PDP. Documento base No. 93). Esto

mismo nos lleva a disponernos en una docilidad al Espíritu...

La Virgen María, ha sido y será elemento permanente durante todo nuestro plan diocesano, será el modelo de perfecta discípula que vivió mejor la comunión con su Hijo Jesucristo dejándose guiar por el Espíritu Santo (IV PDP, 93).

Me atrevo a afirmar que en nuestra diócesis y en los planes de pastoral subyace la persona en la imagen de la Virgen María como una corriente subterránea. Tal vez sea esto lo que más motiva inconscientemente la presencia tan significativa en número y calidad de mujeres apostólicas, “ángeles custodios de la fe” como las llamó Juan Pablo II. No por esto estamos exentos de seguir invitando a varones a trabajar por el Reino de Cristo. Somos tan marianos, que en nuestra diócesis, en nuestros planes, subyace la Virgen como una corriente. Con este reconocimiento, matriarcados en la vida espiritualidad, mucho se les debe a las mamás, mujeres.

Y esto mismo nos lleva a entender que nuestro IV Plan Diocesano nos ubica en la perspectiva de camino hacia la santidad y desde la santidad a envío: “El Espíritu de Dios está sobre mí y me ha ungido para llevar la buena nueva...” (Lc 4,18-20). Puesto que todos estamos llamados a la santidad, como lo señala en forma tan reiterada la constitución “Lumen Gentium”, nos lleva entonces este plan a “poner la programación pastoral bajo el signo de la santidad... Esta opción significa expresar la convicción de que si el bautismo es una verdadera entrada a la santidad de Dios, por medio de la inserción en Cristo y la inhabitación de su Espíritu, sería un contrasentido contentarse con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial...” (NMI 31). Si no se entiende así, se convierte en un turismo religioso. Sentirnos enviados, y entenderemos nuestras parroquias en estado de misión.

En términos de productividad podríamos traducir el texto anterior afirmando que nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral tiene como finalidad ayudar a producir santos y santas en cada una de las comunidades de nuestra diócesis. Así el pastor entra en el misterio de la gratuidad. Es don, es comunión con Dios. Es don de Dios el haber sido llamados a evangelizar. “Me doy por bien pagado el haber sido llamado a llevar la buena nueva...” (Romanos).

Ser pastor es entrar en la santidad. Es entrar, en actitud de pobreza y de humildad a un proyecto del que Dios es el guía y es, de parte nuestra compromiso con la obra de Dios.

El teólogo santo es más eficaz que el que no es santo. El pastor santo es más eficaz que el que no es santo. El pastor eficaz surge, con la actitud de pobreza y humildad, adentrándose en el misterio de la acción de Dios para dejarse ayudar por Él para ser santos. Volvemos al término contemplación. Descubrir que estamos dentro del proyecto de Dios.

Esta valoración de la santidad como actores en la evangelización nos va a llevar a que cada vez vaya desapareciendo la ruptura entre fe y vida, entre el decir y el hacer, entre evangelio y cultura. Y nuestra propuesta de evangelización será básicamente una propuesta de santidad, un profetismo congruente que más que las palabras de anuncio o denuncia nos llevará a vivir con mayor integridad nuestra fidelidad a Jesucristo y como comunidad diocesana a un sentido de pertenencia y comunión eclesial más plena. Es un nudo que amarra, que no se dé el binomio, la incoherencia, hay que ser santos. El IV plan es una propuesta de santidad.



3- Sentido de pertenencia

“El sacerdote debe crecer en la conciencia de la profunda comunión que lo vincula al pueblo de Dios; él no está solo ‘al frente de’ la Iglesia, sino ante todo ‘en la Iglesia’.” (PDV, 74). Los sacerdotes pueden decir “mi parroquia”, pero ante todo “en”.

Volviendo a la espiritualidad de la comunión, también a nivel diocesano, implica vínculos invisibles y vínculos visibles. El Papa JP II en *Ecclesia de Eucharistia*, habla de elementos visibles e invisibles.

Parafraseando el documento “la Iglesia vive de la Eucaristía”, bien podemos hablar del plan diocesano y la comunión.

Vínculos invisibles de la comunión diocesana:

1. El encuentro personal de cada uno de los miembros de nuestra Iglesia diocesana (los agentes de modo especial) con Jesucristo vivo. De ello es reflejo la frecuencia a los sacramentos y a la oración así como la administración de los mismos en bien de nuestras comunidades. La comunión con Cristo.

2. La acción del espíritu santo en cada uno de nosotros nos vincula a todos para formar un solo cuerpo, en este nivel de Iglesia diocesana.

3. El amor del Padre en el Hijo por el Espíritu Santo en cada uno de nosotros y en cada comunidad cristiana. No lo vemos pero son vínculos.

4. La comunión en la doctrina. Nuestra referencia constante a lo que llamamos “marco doctrinal”, con las fallas que puede tener y las limitaciones que tiene, es un imperativo para tener un cuerpo de principios que orienten nuestro ser y quehacer diocesano.

5. Comunión en el orden jerárquico. El quehacer del agente pastoral, lo es en cuanto estamos unidos a la y con la jerarquía. Es frecuente la tentación de atribuirnos autoría de acciones pastorales actuando al margen del derecho canónico, o al margen de disciplinas que dimanen del ejercicio episcopal de nuestro propio Ordinario, o pretender, como dicen algunos aceptar a Jesucristo sin su Iglesia, o sentirse miembros de la Iglesia pero sin sacerdotes. (Cfr. EE 35).

6. No basta la fe ni la buena voluntad, (especialmente los agentes), es preciso perseverar en la gracia santificante y en la caridad permaneciendo en el seno de la Iglesia con el “cuerpo” y con el “corazón” (Cfr. EE 36).

7. Asumir el plan diocesano de pastoral será también un signo externo de comunión diocesana.

Creemos necesario el abundar la reflexión sugiriendo algunos tópicos que ayuden a concretar más el que, como diócesis, ayudados del PDP, seamos Sacramento de salvación:

– ¿Cómo hablar de comunión eclesial y participación cuando hay ausencias constantes en reuniones de estudio, de oración o de convivencia?

- ¿Cuándo se llega sólo para pasar lista?
- ¿Cuándo no se aceptan encomiendas?
- ¿Cuándo cuestionamos todo sin aportar sugerencias propositivas?
- ¿Cuándo no nos esforzamos por conocer el Plan Diocesano de Pastoral?, etc. (Sr. Obispo Javier Navarro. Reunión de párrocos. 04 -Agosto - 2006, en Santa Ana).

4- Evangelización nueva

No tendremos una espiritualidad propia como diócesis sí, como sacerdotes, no nos preparamos para asumir nuestra responsabilidad en este proceso. ¿Dónde está lo nuevo? En la espiritualidad.

Si no nos preparamos para despertar la conciencia de los laicos, reconocer su protagonismo laical en su campo propio secular como signo de la nueva evangelización y si no nos preparamos para acompañarlos en su propia responsabilidad laical en el mundo. (EN 70; EA 44), poco estaremos aportando a lo que la Iglesia universal y el mundo espera de nosotros. (ChFL 59). Aparece en el documento del IV plan el compromiso de los laicos en la sociedad. No dice que sean protagonista dentro de lo eclesial, sino en las estructuras temporales. Ahí está el verdadero protagonismo. Advierte a los laicos que trabajen en la Iglesia, pero protagónicamente en la sociedad.

En América “no se puede ser santo sin un claro compromiso social” (Juan Pablo II, primer viaje a Perú).

Este IV Plan Diocesano nos contextualiza en una exigencia de signo de los tiempos en diálogo con la cultura. Esto implica la apertura de parte nuestra y actitud contemplativa para descubrir las semillas del verbo en esta cultura que hace 20 años aproximadamente, le llamábamos “cultura adveniente”, y que ahora estamos inmersos en ella sin entenderla del todo. Parecería en muchos casos que nuestro diálogo como Iglesia es un diálogo entre sordos, v. gr. Nosotros con una moral que muchas veces es más bien ética y el mundo con una modernidad y postmodernidad que no hemos entendido del todo.

V. ALGUNAS CONCLUSIONES

Finalmente, este IV Plan Diocesano, en continuidad con los planes anteriores, y con la novedad que nos trae cada época, nos lleva a: profundizar en la identidad de nuestro propio ser como sacerdotes: “En la Iglesia ‘misterio’ el sacerdote está llamado mediante la formación permanente a conservar y desarrollar en la fe la conciencia de la verdad entera y sorprendente de su propio ser, pues él es ‘ministro de Cristo y administrador de los misterios de Dios’.” (Cfr. 1 Cor 4,1); PDB, 73. Volvemos a la actitud contemplativa.

Como laicos queremos reafirmar que “la plena pertenencia de los fieles laicos a la Iglesia, y a su misterio, y el carácter peculiar de su vocación... tiene la finalidad de “buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios”. “(ChFL 9). En los laicos no puede haber dos vidas paralelas: por una parte, la denominada vida “espiritual” con sus valores y exigencias; y por otra, la denominada vida “secular”... Todos los distintos campos de la vida laical entran en el designio de Dios que los quiere como “el lugar histórico”. (Cfr. Ch FL 59). Preparándose para el campo secular.

Los religiosos y las religiosas son miembros de la Iglesia, son integrantes de su orden o congregación y como agentes en una diócesis particular estarán renovando su sentido de pertenencia a una diócesis concreta en la que vivirán sus propios votos dentro de la dinámica de un plan de trabajo diocesano. Otra tarea para los hermanos religiosos. En otras diócesis hay curso de inducción a los nuevos religiosos para imbuirlos en el plan.

La nueva evangelización en su ardor nos pone a todos en perspectiva de poder abarcar más, pero dependiendo de una mayor profundidad en la comprensión del propio ser como colaboradores cada uno de nosotros en el plan de salvación de Dios en el aquí y ahora de nuestra diócesis.

Otros elementos los iremos integrando en la medida que nuestro proceso es más reflexionado y nuestro marco doctrinal es más asimilado por cada uno de los actores y de los destinatarios, o interlocutores de nuestra acción evangelizadora. Santa Teresa tuvo una experiencia de soledad y le reclamaba a Dios que por qué la trataba así y Él le contestó: “Así trato a mis amigos. –A lo que ella respondió: Con razón tienes tan pocos amigos”.

José Luis Aceves González, Pbro.

ANEXO 25: MANUAL DE FUNCIONES Y AGENDA DIOCESANA

DETERMINACIÓN DE LAS TAREAS QUE CADA UNO ESTÁ LLAMADO A REALIZAR.

VICARIOS DE ÁREA

1. Son Sacerdotes.
2. Impulsar trabajos de sus comisiones y vocalías correspondientes.
3. Impulsar programas de sus comisiones.
4. Forman parte del EDP y CDP.

COMISIONADOS

1. Pueden ser sacerdotes, religiosos, religiosas o laicos.
2. Integrar comisión con representante decanal.
3. Contribuir al cumplimiento de los objetivos del IV Plan.
4. Programar, acompañar y evaluar las acciones de su comisión.
5. Participar en las reuniones del CDP.
6. Administrar e informar acerca de los recursos económicos que recibe.
7. Apoyar el trabajo de los decanatos.
8. Instituir mecanismos de comunión y participación.
9. Actualizar el marco referencial.

10. Impulsar la formación de agentes.
11. Representar la diócesis en otros niveles.
12. Establecer comunicación e interlocución con otras instituciones.
13. Elaborar una relación ordenada de la marcha de su comisión.

VOCALES

1. Son los representantes decanales de cada comisión.
2. Pueden ser sacerdotes, religiosos, religiosas o laicos.
3. Impulsan el aspecto o línea pastoral respectiva de su comisión.
4. Algunos tienen nombramiento diocesano.
5. Pueden participar eventualmente en el CDP.

OTROS ORGANISMOS

1. Seminario Diocesano.
2. Cabildo Diocesano.
3. Decanos.



AGENDA DIOCESANA

2006 - 2007



SEGÚN EL CURSO DE ACCIÓN

- AÑO DEL PLAN DE PASTORAL
- El plan de Dios en nuestra historia
- Medios para conocer y asumir el IV Plan

IV PLAN DIOCESANO

- Redacción definitiva del IV Plan
- Publicación
- Distribución

SEPTIEMBRE 2006

- Elaborar y/o afinar programaciones de cada comisión
- 4: Reunión de Consejos Decanales
- Reflexionar las fichas de trabajo para aportaciones al V CONGELAC. Entregar conclusiones al centro de pastoral, o a los miembros de la comisión (PPP. Pancho, Lupe, Juan Roberto).
- Asamblea Sacerdotal.
- Aportar iniciativas para la clausura del Año Guadalupano.
- 26: Reunión del EDP.



OCTUBRE 2006

- Mes de la familia.
- Mes de las misiones.
- Entregar a la CEM las aportaciones de la V CONGELAC.
- 9: Consejos Decanales.
- 12-13 Reunión del CDP
- Definir acciones para clausurar el Año Guadalupano.

NOVIEMBRE 2006

- Mes de los adolescentes y jóvenes.
- 6: Reunión de Consejos Decanales.
- 22: Peregrinación al Cubilete. Organiza el Decanato de Jalos.
- 25-26: Preparación al día del seminario.

DICIEMBRE 2006

- 3: Día del seminario. Primer Domingo de Adviento.
- 4: Reunión de Consejos Decanales.

OBSERVACIÓN

- Definir la celebración de las asambleas decanales para conocer y asumir el IV Plan.



ANEXO 26: HOMILÍA DEL SR. OBISPO EN LA MISA DE CLAUSURA DE LA XV ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL.



Iglesia diocesana muy querida, juntos estamos llegando al fin de un proceso que es detonante de nuevas actividades y actitudes, tanto personales como comunitarias. Y estamos concluyendo esta jornada con un solemne GRACIAS en esta Eucaris-



tía. Gracias a Dios y gracias a todos ustedes, algunos en forma muy responsable y comprometida, que nos han ayudado y aportado elementos para reflexionarlos, hacerlos nuestros y hacerlos confluir en este Plan que, como texto, próximamente será entregado.q

El plan que estamos concluyendo para detonar estas nuevas actividades y actitudes, no es una fotografía estática en la que, como pastores, fieles laicos agentes y sacerdotes, hemos mirado precisamente con mirada de pastores la realidad, para luego responder a ella iluminados por la Palabra. No tenemos una fotografía en la que parezca atrapada la realidad; y por otro lado, congeladas las soluciones para ir las sacando a medida que la realidad se haga emergente en un aspecto o en otro. El Plan está hecho, pero la aplicación requiere creatividad y pensar que la realidad cambiante nos interpela y exige de nosotros esto que hemos ya apuntado como respuestas en programas, organi-

grama, políticas y estrategias, pero hay que matizarlas y afinarlas cada vez sobre la marcha.

En diálogo con Dios y con nuestra realidad, llegamos al fin de este proceso, en el que hemos de tener también interlocución constante con otras instancias supradiocesanas. Somos la Diócesis de San Juan, parte de una Provincia Eclesiástica, en la que se encuentran otras ocho diócesis; y somos también parte de una Iglesia que peregrina en México, en la que hay otras ochenta y cuatro Iglesias particulares. Nos preparamos repasando sintéticamente el contenido de las cuatro Conferencias del Episcopado Latinoamericano, para aportar con creatividad a esta quinta, que con ansia esperamos. Estamos, pues, en interlocución, y hemos de estar más con nuestra Provincia, con la Iglesia que peregrina en México, con el CELAM, y con la Iglesia católica entera.

Ante esta realidad del fin de un proceso, la Palabra de Dios nos invita a todos, sacerdotes, religiosas y religiosos y fieles laicos, a apacentar el Pueblo de Dios que el Señor nos ha confiado. No es nuestro, somos administradores, no hay que tratar esta porción del Iglesia del Señor como dueños, sino como servidores que han de rendir cuenta de sus actividades y actitudes al Mayoral, al Pastor de pastores, a Aquel cuyo es el rebaño, y del cual no somos más que obreros llamados unos al despuntar el alba, otros al mediodía, y otros a media tarde; pero a nadie le es lícito permanecer ocioso, porque en la viña del Señor hay trabajo para todos, y porque nos alienta que, “a jornal de gloria, no hay trabajo grande”.

Pedro, del que hemos escuchado un trozo de su primera carta, es el mismo que encomienda a los presbíteros –presbítero él como ellos, dice– que apacienten el rebaño que el Señor les ha confiado. Y él sabe lo que es recibir esta encomienda del Mayoral, Pastor de pastores. Él sabe que tiene que hacer, antes de recibir ésta solemne encomienda, una triple confesión de fe; el que triplemente ha

negado, avergonzándose de su Maestro ante los demás.

“Si diligis, Petre, pasce oves meas, pasce agnos meos”. Son “meos”, son “mis” ovejas y “mis” corderos, y a ti te toca apacentar, pero “si amas”. Ésa es la condición para que el apacentar de veras sea en nombre del Mayoral y logre felices resultados.

Pedro ahora nos dice que es testigo del Señor resucitado y testigo de los sufrimientos de Cristo, no con un testimonio del espectador que se sienta en primera fila, sino del que protagoniza sufrimientos, completando –como dijera Pablo– en su propia carne, lo que falta a la

pasión de Cristo. Es testigo porque es pastor que ama, y ama hasta el extremo al rebaño que, no es suyo, pero como si lo fuera, porque es el Señor quien se lo ha confiado. A Pedro le hace esta encomienda el mismo Señor que experimenta compasión de las ovejas, porque estas andaban erráticas, errantes, como meditábamos esta mañana, como ovejas sin Pastor. Y la compasión no es un mero sentimiento fugaz, sino un sentimiento profundo, que luego impulsa al Pastor de pastores a darse. Satisface su hambre de Dios y satisface su hambre material en aquel despoblado.

Se dice de un pastor celoso que “pascebat gregem amore, more, ore, re”. Apacentaba al rebaño con amor, con el testimonio y la entrega de su propia vida, con su palabra, con su predicación y con hechos: “Amore, more, ore, re”.

Si el amor es la condición para poder apacentar, porque “si me amas, Pedro, apacienta”, nosotros, que somos destinatarios del Evangelio y queremos mostrarnos maduros como evangelizadores, como evangelizados que queremos ser evangelizadores, hay que ser misericordioso como el Padre es misericordioso –lo hemos cantado– y hay que tratar, no sólo de cumplir –como ciertos papás que a veces

escuchamos con pena– con ser padres proveedores. Hay papás que se contentan porque a sus hijos no les falta qué comer y qué vestir. No basta, no somos pastores proveedores, sino tenemos que ser pastores como el Padre Providente: Ver por la comida, ver por la bebida, ver por lo que decimos en esa

oración tradicional a la Divina Providencia: Por la casa, el vestido y el sustento, y ver por estar alimentando con amor a aquellos que se quiere que correspondan con amor.

En la Exhortación Apostólica sobre los pastores que Dios quiere dar a su pueblo, se dice especialmente para nosotros, sacerdotes, que nuestra obediencia a Dios en el campo al que nos en-

vía, tiene un especial carácter de pastoralidad; es decir, “se vive en un clima constante de disponibilidad para dejarse absorber y casi devorar por las necesidades y exigencias de la grey”. La vida del presbítero –se dice en el número 28– “está ocupada de manera total por el hambre del Evangelio que tiene la gente”. Y por otro lado, se nos recuerda en esta misma Exhortación, en el número 23, que nuestro ministerio sacerdotal es un “amoris officium”. No somos profesionales de la acción perfectamente estructurada, programada y evaluada a tiempo. Todo esto hay que hacerlo, porque la programación pastoral es parte del proyecto de salvación de Dios, pero no es en la técnica donde va a estar la eficacia, sino precisamente en que desempeñemos esta tarea como un oficio de amor, un “amoris officium”, como nos lo recuerda el Papa Juan Pablo II.

Que seamos capaces de amar a la Iglesia universal, no sólo a la particular, y desde luego, a aquella porción de Iglesia que nos ha sido confiada, pero con toda la entrega de un esposo hacia su esposa. Los laicos dicen y expresan muy bien esto, lo he escuchado en los encuentros matrimoniales, cuando cantan que amar no es dar flores, ni regalar un



poco de tiempo como migaja de compasión hacia alguien que necesita de ti. “Amar es entregarse, olvidándose de sí, buscando lo que al otro pueda hacer feliz”.

Hoy hemos repetido esta expresión que quedó acuñada en nuestro objetivo general, que hay que abrazarnos a una nueva e integral evangelización, teniendo en cuenta los valores del Reino. Y frecuentemente en las aportaciones del día de ayer, se nos habla de estos valores. No hay que darle vueltas, el código de las bienaventuranzas que, puede seguir sonando anacrónico y puede seguir resultando algo fuera de contexto para los enemigos de la cruz de Cristo, es el que nos puede surtir de meditación profunda para encontrar cuáles son los valores del Reino.



San Pablo en su carta los Romanos en aquel capítulo 14, habla de que este Reino “no es comida ni bebida, sino justicia y gozo y paz”. Esta paz que Dios nos ha recordado también en la Palabra de hoy cuando el Señor envía a los Doce como mensajeros de paz. El Reino de Dios es justicia y gozo y paz en el Espíritu Santo. No es comida y bebida material, pero sí comida y bebida espiritual, que es la justicia y la paz y el gozo del Espíritu.

Hace un año meditábamos en que la Eucaristía es este doble alimento: Palabra y Cuerpo de Cristo que se nos ofrece. Qué bueno que sigamos teniendo en la Palabra de Dios, como ha sido en estos días y a lo largo de este proceso, nuestra fuente de inspiración. Y podamos decir como el profeta Jeremías: Señor, cuando encuentro Palabras tuyas, las devoro, las hago mías, para tener de veras un alimento sólido que me sostenga.

Qué bueno que, en este doble Alimento tengamos, como estamos teniendo, la Eucaristía en el centro, y como fuente y culmen de toda nuestra acción pastoral. De tantas cosas que me gustan de

esta casa, me encanta que en frente del comedor esté la Plaza del Buen Pastor, y que, sobre el comedor, esté el otro Comedor; y enfrente, la misma Plaza. Y el Buen Pastor con esta ovejita caminando por su cuenta, como muchos pueden hacerlo, pero con esa otra tierna o tal vez enferma, que acaricia y trae cálidamente en su regazo.

Nosotros, Diócesis mariana, así le decimos también a la Virgen y así lo hemos escuchado con grande satisfacción en estos días de agosto: “Eres Pastora divina, eres Virgen soberana”. Qué intuición la de nuestro pueblo sencillo para llamar a la Virgen también pastora. En noviembre del '84, recién llegado su servidor a México por un servicio que me pidieron en la

Conferencia Episcopal, yo tenía apenas un mes escaso, cuando hubo aquellas explosiones en San Juan Ixhuatepec –San Juanico, en lenguaje coloquial– porque explotó una gasera.

Salía yo a misa de 6:30 -para esto, atravesaba la Basílica y el atrio de la misma Basílica de Guadalupe– y me extrañó ver tan temprano gente vestida con ropa muy ligerita y apenas con sandalias o con pantuflas y pensé: Serán de un pueblo; viajaron de noche y así como se bajaron del autobús, sin arreglarse un poquito, tienen ansias de cuanto antes llegar a ver a la Virgen de Guadalupe. No, explotaron sus casas, y explotaron algunos miembros de su familia, y hubo muertos, y la gente bajaba de los cerros como hormiguitas, y bajaron ahí, al Santuario.

Acudieron a la Pastora divina, a la que dijo que se quedaba para mostrarse piadosa Madre nuestra. Y fue el lugar donde se reunieron miles y miles de gentes que traían aquella ropa ligerita, con la que duerme uno, o la que se pone uno a la carrera, porque aquello son explosiones. Me tocó vivir también los tremendos sismos del 19 y 20 de sep-

tiembre de 1985. El 19 fue jueves y el 20 fue un viernes; y el sábado 21, y el domingo 22 por la tarde, habría que ver cómo estaba aquella Basílica de

propia vida y aquello que hemos visto y oído y nuestros sentidos han palpado de Jesucristo el Verbo de Dios.



Será bueno aplicarnos a nosotros lo que el poeta aplica a Jesucristo. En aquella letrilla de la oveja perdida de Luis de Góngora, la recuerdo: “Oveja perdida, ven sobre mis hombros, que hoy no sólo soy tu Pastor, sino tu pasto también. Por descubrirte mejor cuando balabas perdida, en un árbol dejé la vida donde me subió el amor. Si prenda quieres mayor, mis obras hoy te la dan. Pasto, al fin, hoy tuyo hecho. ¿Cuál dará mayor asombro? O el traerte yo en el hombro, o el traerme tú en el pecho. Prenda son de amor estrecho y aún los más ciegos las ven.

Guadalupe. Y por única vez en los 10 años que yo viví en la Ciudad de México, nadie gritaba, nadie se manifestaba con ruidos, nadie tocaba el claxon. Y eran muchos carros y mucha gente yendo precisamente con la Pastora divina, acudiendo a cobijarse bajo el manto de la Virgen, porque ante un fenómeno de esta naturaleza y de dimensiones tan terribles, que hicieron oler a muerte aquella ciudad de México por varios días, no tiene uno más a quien ir que a la Virgen, a la Pastora divina, Santa María de Guadalupe.

Nuestra región ganadera tiene forrajeras por todos lados para buscar la mejor fórmula de engorda del ganado. Yo pienso que, si los pastores, los agentes de pastoral, hemos de ser también pasto para alimento de nuestras gentes, habrá que buscar la mejor fórmula de amalgamarnos sacerdotes y laicos y religiosos, y hacernos uno sin diferencias, para que el mundo crea y para que nuestra gente tenga pastos abundantes y vida abundante.

Somos pastores, hermanas y hermanos, porque el Señor nos ha permitido sumergirnos más en la savia nutritiva del Evangelio; y lo que hoy recibimos, somos enviados a compartirlo. Tenemos que llevar a los demás el testimonio de nuestra



ORACIÓN

POR LA XV ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL

Padre Omnipotente, tú que dispones todas las cosas para bien de los que amas, acudimos confiados a tu misericordia.

Tú, así como acompañaste a tu pueblo elegido a través del desierto, nos has acompañado a nosotros en el proceso diocesano de pastoral y en la elaboración de nuestro IV Plan.

Hoy, en esta etapa de transición y de gran importancia para nuestra diócesis, te pedimos envíes tu Espíritu Santo, como un nuevo Pentecostés, sobre nuestro pastor, sacerdotes, religiosos, religiosas, seminaristas y laicos para que juntos logremos: Intensificar en comunión y participación el proceso de evangelización nueva e integral, para transformar con los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura actual.

María, Madre y Reina de nuestra diócesis, tú que has alentado nuestro proceso de pastoral y que eres la primera evangelizadora, de nuestras tierras, enséñanos a descubrir los signos de los tiempos, y danos la fortaleza para seguir haciendo lo que Él nos diga. Amén